FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
GRADO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBAJO DE FIN DE GRADO

Curso 2025-2026

La representación mediática del conflicto en Yemen en la prensa española y árabe: un Análisis Crítico del Discurso

Ainara Barreiro Escobar

1616849

TUTORA

PILAR CID LEAL

Barcelona, 30 de mayo de 2026

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

Datos del TFG

Título: La representación mediática del conflicto en Yemen en la prensa española y árabe: un Análisis Crítico del Discurso

Autora: Ainara Barreiro Escobar

Tutora: Pilar Cid Leal

Centro: Universitat Autònoma de Barcelona

Estudios: Traducción e Interpretación

Curso académico: 2025-2026

Palabras clave

Análisis Crítico del Discurso (ACD), Yemen, conflicto armado, prensa árabe, prensa española, representación mediática, macroproposiciones, actores sociales, transitividad, selección léxica

Resumen

La cobertura mediática de los acontecimientos internacionales configura en gran medida nuestra visión del mundo; por eso es importante examinar, desde una perspectiva crítica, cómo se construyen y difunden las noticias. En este contexto, el presente estudio aborda el conflicto en Yemen. Dicho conflicto tiene unas profundas raíces históricas, una gran complejidad geopolítica y acarrea devastadoras consecuencias humanitarias.

El objetivo es examinar cómo se representa el conflicto en la prensa española y árabe a partir de la identificación, descripción y comparación de estrategias macrodiscursivas y microdiscursivas empleadas en la construcción de las noticias periodísticas. Para ello, se ha estudiado cómo se articulan tres acontecimientos enmarcados en el conflicto yemení a partir de un corpus de doce artículos publicados en cuatro diarios en 2025: *La Vanguardia, ElDiario.es, Asharq Al-Awsat* y *Al-Quds Al-Arabi*. En concreto, se ha realizado un Análisis Crítico del Discurso (ACD) de carácter cualitativo y descriptivo que consta de dos partes. En primer lugar, se han estudiado y comparado las macroproposiciones de cada artículo con el fin de determinar qué información se incluye y cuál se omite. A continuación, se ha analizado cómo la transitividad y la selección léxica contribuyen a la atribución de roles (víctima, agresor, benefactor y beneficiario) a los distintos actores sociales implicados en el conflicto.

Títol: La representació mediàtica del conflicte al Iemen en la premsa espanyola i àrab: una Anàlisi Crítica del Discurs

Autora: Ainara Barreiro Escobar

Tutora: Pilar Cid Leal

Centre: Universitat Autònoma de Barcelona

Estudis: Traducció i Interpretació

Curs acadèmic: 2025-2026

Paraules clau

Anàlisi Crítica del Discurs (ACD), Iemen, conflicte armat, premsa àrab, premsa espanyola, representació mediàtica, macroproposicions, actors socials, transitivitat, selecció lèxica.

Resum

La cobertura mediàtica dels esdeveniments internacionals condiciona enormement la nostra visió del món; per això és important analitzar des d'una perspectiva crítica com es construeixen i es difonen les notícies. En aquest context, aquest estudi se centra en el conflicte al Iemen, un conflicte amb profundes arrels històriques, una gran complexitat geopolítica i conseqüències humanitàries devastadores.

L'objectiu del treball és analitzar com es representa el conflicte a la premsa espanyola i àrab mitjançant la identificació, descripció i comparació de les estratègies macrodiscursives i microdiscursives utilitzades en la construcció de les notícies periodístiques. Amb aquesta finalitat, s'ha estudiat com s'articulen tres esdeveniments emmarcats en el conflicte iemenita a partir d'un corpus de dotze articles publicats el 2025 en quatre diaris: *La Vanguardia*, *ElDiario.es, Asharq Al-Awsat* i *Al-Quds Al-Arabi*. En concret, s'ha dut a terme una Anàlisi Crítica del Discurs (ACD) de caràcter qualitatiu i descriptiu dividida en dues parts. En primer lloc, s'han analitzat i comparat les macroproposicions de cada article per determinar quina informació s'hi inclou i quina se n'exclou. Tot seguit, s'ha examinat de quina manera la transitivitat i la selecció lèxica contribueixen a atribuir diferents rols (víctima, agressor, benefactor i beneficiari) als actors socials implicats en el conflicte.

Title: Media Representation of the Yemen Conflict in the Spanish and Arab Press: A Critical Discourse Analysis

Author: Ainara Barreiro Escobar

Tutor: Pilar Cid Leal

Centre: Universitat Autònoma de Barcelona

Studies: Translation and Interpreting

Academic year: 2025-2026

Keywords

Critical Discourse Analysis (CDA), Yemen, armed conflict, Arab press, Spanish press, media representation, macropropositions, social actors, transitivity, lexical choices.

Abstract

Media coverage of international events plays a major role in shaping our understanding of the world. For this reason, it is important to critically examine how news is constructed and disseminated. In this context, the present study focuses on the conflict in Yemen, a conflict marked by deep historical roots, considerable geopolitical complexity, and devastating humanitarian consequences.

The aim of this study is to analyse how the conflict is represented in the Spanish and Arab press by identifying, describing, and comparing the macrodiscursive and microdiscursive strategies used in news reporting. In order to do so, the study examines the construction of three events within the Yemeni conflict based on a corpus of twelve articles published in 2025 in four newspapers: *La Vanguardia, ElDiario.es, Asharq Al-Awsat*, and *Al-Quds Al-Arabi*. The analysis draws on a qualitative and descriptive Critical Discourse Analysis (CDA) and proceeds in two stages. First, the macropropositions of each article are examined and compared in order to identify which information is included and which is left out. The study then examines how transitivity and lexical choice contribute to assigning different roles —victim, aggressor, benefactor, and beneficiary— to the social actors involved in the conflict.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 1

1.1. Objetivos y metodología 2

2. MARCO TEÓRICO 4

2.1. Análisis Crítico del Discurso 4

2.1.1. Introducción al Análisis Crítico del Discurso 4

2.1.2. Una disciplina crítica 5

2.1.3. Ideología y poder 5

2.1.4. La polarización entre endogrupo y exogrupo 6

2.2. Contexto histórico del conflicto en Yemen 7

2.2.1. Principales actores del conflicto 8

3. METODOLOGÍA 12

3.1. Recolección y selección del corpus 12

3.2. Categorías de análisis 15

4. ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS 16

4.1. Análisis macroproposicional 16

4.1.1. Acontecimiento 1: ataque estadounidense 16

4.1.2. Acontecimiento 2: bombardeo israelí 19

4.1.3. Acontecimiento 3: escalada regional 22

4.2. Análisis de la representación de actores sociales 26

4.2.1. Acontecimiento 1: ataque estadounidense 28

4.2.2. Acontecimiento 2: bombardeo israelí 43

4.2.3. Acontecimiento 3: escalada regional 57

5. CONCLUSIONES 78

6. FUENTES DE INFORMACIÓN 81

6.1. Fuentes citadas 81

6.2. Fuentes consultadas 83

7. ANEXOS 84

7.1. ANEXO 1: Corpus 84

7.1.1. Artículo 1A 84

7.1.2. Artículo 1B 86

7.1.3. Artículo 1C 88
7.1.4. Artículo 1D 90
7.1.5. Artículo 2A 91
7.1.6. Artículo 2B 92
7.1.7. Artículo 2C 94
7.1.8. Artículo 2D 96
7.1.9. Artículo 3A 97
7.1.10. Artículo 3B 100
7.1.11. Artículo 3C 102
7.1.12. Artículo 3D 103

1. INTRODUCCIÓN

Durante la última década, Yemen se ha convertido en el escenario de una de las crisis humanitarias más graves del mundo. Aunque su historia, riqueza y patrimonio cultural lo sitúan como un país de gran relevancia regional, en la actualidad Yemen es conocido principalmente por un conflicto en el que se ve atrapado desde hace más de diez años. La hambruna, el desplazamiento masivo de civiles, la epidemia de cólera y la destrucción de infraestructuras esenciales ha puesto la vida de millones de civiles en suspenso (Valencia Rodríguez, 2024).

A pesar de la gravedad de dicho conflicto y la complejidad de los actores implicados, Yemen continúa siendo un país poco visible en el imaginario occidental. Por ello, resulta significativo analizar la cobertura mediática del conflicto. En un mundo en el que gran parte de nuestro conocimiento sobre los acontecimientos internacionales procede de los medios de comunicación, las noticias desempeñan un papel central en la construcción de la realidad social. Confiamos en ellas para comprender qué sucede más allá de nuestro entorno inmediato. Pero no son simples ventanas transparentes hacia la realidad; la selección de los acontecimientos que se consideran noticiables, su jerarquización en el texto y las formas discursivas con las que se presentan reflejan estructuras complejas en las que intervienen ideologías, creencias y relaciones de poder (Fowler, 1991). Por ello, analizar cómo se representa Yemen en la prensa no solo permite observar qué información se transmite, sino también cómo y desde qué perspectiva se moldea la comprensión pública del conflicto.

En este contexto, comparar la prensa española y la prensa árabe resulta especialmente relevante. En primer lugar, porque se sitúan en posiciones geopolíticas, culturales y sociales distintas, lo que puede influir en la manera en que se narran unos mismos acontecimientos. Mientras que los medios españoles informan desde una perspectiva externa y occidentalizada, los medios árabes suelen estar más próximos al conflicto, tanto geográfica como culturalmente, y responden a dinámicas políticas regionales diferentes.

El estudio comparado, por lo tanto, permite evaluar hasta qué punto las narrativas occidentales sobre Yemen se alinean o divergen de las narrativas producidas en la región, revelando posibles sesgos, simplificaciones o silencios mediáticos. De este modo, el Análisis Crítico del Discurso aplicado a ambos contextos se presenta como una herramienta especialmente eficaz para comprender cómo se construye la imagen internacional de un conflicto que afecta profundamente a millones de personas.

Como estudiante de árabe en la FTI, pasé el curso 2024-2025 en Egipto para perfeccionar mi dominio de la lengua. Durante ese periodo, empecé a informarme con frecuencia a través de medios árabes, como *Al Jazeera*, en lugar de recurrir exclusivamente a la prensa española. Mi estancia coincidió con un periodo especialmente convulso: los decretos de Trump, la escalada

de la violencia en Palestina, las negociaciones entre gobiernos árabes y los constantes reajustes geopolíticos de la región. En ese contexto, empecé a percibir que los medios que solía consumir en España no siempre ofrecían la profundidad, la continuidad informativa ni la contextualización necesarias para comprender plenamente lo que estaba ocurriendo a mi alrededor.

Este contraste me llevó a leer cada vez más prensa árabe y a descubrir enfoques y narrativas que no aparecían en la prensa española. Paralelamente, experimenté un cambio personal importante: aumentó mi sensibilidad hacia lo que sucedía en los países vecinos. Lo que antes percibía como «otra crisis más» dentro de una región habitualmente asociada a la inestabilidad, se transformó en una realidad concreta, humana y profundamente trágica.

Este proceso personal constituye una de las principales motivaciones de este trabajo. Además, mi formación en lenguas es especialmente importante a la hora de abordar el estudio, ya que me permitirá comprender cómo el lenguaje vehicula esas diferencias, cómo ciertos recursos discursivos configuran representaciones distintas de una misma situación y cómo dichas elecciones lingüísticas influyen en la percepción de sus protagonistas, causas y consecuencias. Desde este enfoque, el análisis del discurso permite observar cómo la prensa española y la árabe construyen la crisis yemení, revelando no solo qué se dice, sino también cómo se dice.

1.1. Objetivos y metodología

Este trabajo pretende analizar cómo se representa el conflicto en Yemen en la prensa española y árabe mediante un Análisis Crítico del Discurso. El objetivo principal es identificar y analizar los elementos lingüísticos y discursivos empleados en los artículos que abordan el conflicto. El análisis adopta una perspectiva comparada, con el propósito de observar en qué se asemejan y difieren las estrategias discursivas.

Se trata, no obstante, de una investigación exploratoria. Un estudio exhaustivo requeriría, por un lado, una aproximación multidisciplinar más amplia que integrase, entre otros aspectos, las dinámicas geopolíticas del conflicto; fenómenos estructurales como el racismo, la guerra contra el terrorismo y el orientalismo; perspectivas cognitivas y de la historia de conflictos similares en Oriente Medio. Por otro lado, incluiría un número más elevado de artículos a analizar.

Este trabajo, en cambio, parte del análisis de las estructuras macro y microdiscursivas, observando las similitudes y divergencias en aspectos de carga ideológica, sin hacer inferencias generalizables sobre procesos de construcción ideológica y de reproducción del poder.

Para alcanzar el objetivo del estudio, se han elaborado una serie de objetivos específicos:

- **O1.** Identificar y describir las estrategias macrodiscursivas y microdiscursivas empleadas en la representación de sucesos concretos en el conflicto yemení en la prensa española y en la prensa árabe.
- **O2.** Comparar las estrategias utilizadas en cada diario, identificando similitudes y diferencias en la construcción de los acontecimientos y de los actores sociales.
- **O3.** Observar posibles tendencias en la representación discursiva del conflicto por parte de los diferentes diarios analizados.

Para la consecución de los objetivos marcados, el trabajo se estructura en dos secciones principales: el marco práctico y el análisis. Dentro del primero, se lleva a cabo, en el apartado 2.1., una aproximación a la disciplina en la que se enmarca el estudio: el Análisis Crítico del Discurso. A continuación, en el apartado 2.2, se hace un breve repaso del contexto histórico del conflicto en Yemen y de los principales actores que intervienen, lo que resulta especialmente relevante para entender el posterior análisis de las noticias.

En cuanto al análisis objeto de este trabajo, se han examinado artículos de dos diarios españoles españoles (*La Vanguardia* y *ElDiario.es*) y dos árabes (*Asharq Al-Awsat* y *Al-Quds Al-Arabi*). En concreto, se ha creado un corpus de doce artículos, cuyo proceso de elaboración se explica ampliamente en el apartado 3, que informan sobre tres sucesos transcurridos durante 2025 desde cuatro ópticas diferentes. En el Anexo (6) se incluyen los textos completos de los artículos.

A partir de esta selección de noticas, se ha realizado un análisis cualitativo de diversas estrategias discursivas enmarcadas en la disciplina del Análisis Crítico del Discurso. Se ha estudiado, en primer lugar, la macroestructura de dichos textos. En segundo lugar, se ha analizado cómo se representan los actores sociales: qué roles se les adscriben y qué estrategias léxicas y transitivas construyen tales representaciones.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Análisis Crítico del Discurso

2.1.1. Introducción al Análisis Crítico del Discurso

Esta investigación se enmarca en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), una disciplina que estudia cómo el abuso de poder y la desigualdad se representan, reproducen, legitiman o cuestionan, a través del lenguaje en contextos sociopolíticos específicos (Van Dijk, 2016). El ACD no se limita, por tanto, a una práctica descriptiva del lenguaje, sino que adopta una orientación crítica y comprometida, orientada a revelar las relaciones de poder que subyacen al discurso y a contribuir a su problematización social.

Para comprender este enfoque, resulta necesario precisar qué se entiende por discurso. Desde la perspectiva del ACD, el discurso, ya sea oral o escrito, se concibe como una práctica social, es decir, como una forma de acción mediante la cual los individuos interpretan y construyen la realidad a través del lenguaje (Calsamiglia y Tusón, 2012). El discurso no se limita a reflejar el mundo, sino que expresa determinadas visiones de este, configuradas por ideologías, valores e intenciones que, a su vez, están condicionadas por relaciones de poder, dominación y resistencia presentes en la estructura social (Calsamiglia y Tusón, 2012).

En este sentido, el análisis del discurso no puede desligarse de los contextos sociales, políticos e institucionales en los que se produce (Fairclough y Wodak, 2000). Como señalan estos autores, «lo social moldea el discurso» y, a su vez, «constituye lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de estas y de los grupos entre sí» (Fairclough y Wodak, 2000, p. 367). Esta cualidad constitutiva del discurso tiene la capacidad de mantener y reproducir el orden social existente, así como de transformarlo. En consecuencia, el discurso ejerce una influencia social considerable, lo que explica la centralidad de nociones como poder e ideología dentro del ACD, que serán desarrolladas más adelante.

El ACD, sin embargo, no proporciona un marco teórico unificado ni una metodología única. Se trata, más bien, de un conjunto de enfoques y modelos que comparten una orientación crítica común y que se adaptan al objeto de estudio concreto (Van Dijk, 1995). A pesar de su diversidad metodológica y de los múltiples modelos que puede adoptar, todos estos enfoques se agrupan bajo un interés común por la exposición de las dimensiones semióticas del poder, la ideología y la desigualdad social.

2.1.2. Una disciplina crítica

Por otro lado, resulta necesario aclarar qué aporta el adjetivo «crítico» al nombre de la disciplina. El término «crítica» suele tener una connotación negativa en el uso cotidiano. No obstante, se emplea esta palabra en el ámbito académico para referirse a la actitud analítica adoptada, orientada a cuestionar situaciones y fenómenos presuntamente estáticos y neutrales, en lugar de darlos por sentado (Wodak, 2014).

En este sentido, esta crítica está dirigida a la voluntad de hacer lo implícito explícito. A menudo pasan inadvertidas las cadenas causales y las interconexiones entre discurso, poder e ideología. Frente a ello, el ACD adopta una postura que no da nada por supuesto y que busca precisamente visibilizar esas interconexiones, examinando cómo determinadas estrategias discursivas contribuyen a reproducir relaciones de poder e ideología (Fairclough, 2013).

Además, el ACD aspira a que los resultados de sus análisis tengan una proyección práctica, más allá del ámbito académico. En concreto, desde sus inicios esta disciplina ha estado vinculada a un proyecto político que aspira a poner en crisis un sistema de desigualdad mediante la revelación de sus mecanismos discursivos y de sus efectos sociales. Se busca, de ese modo, conseguir un orden social más equitativo (Wodak, 2014). Tales aspiraciones ponen de manifiesto que el ACD no es una ciencia social neutral, sino una disciplina comprometida. Ello no implica una falta de rigor académico, ya que el análisis se basa en procedimientos sistemáticos y fundamentados, como ocurre en otras ciencias sociales estrechamente vinculadas a la reflexión política y social (Fairclough y Wodak, 2000).

2.1.3. Ideología y poder

Dado que el ACD se interesa por las formas en que el discurso produce y reproduce el orden social, una noción fundamental en la disciplina es el poder (Wodak, 2014). Van Dijk (2009) lo define en términos de control, entendiendo que los grupos sociales poseen poder en la medida en que son capaces de controlar los actos y las mentes de otros grupos. En este marco, el acceso privilegiado a determinadas formas de discurso, como los medios de comunicación, es una fuente de poder clave, ya que los textos influyen en los conocimientos, opiniones y actitudes de la gente, por lo que pueden controlar, de manera indirecta, sus acciones.

De este modo, los grupos que controlan los discursos más influyentes disponen de una capacidad significativa para moldear la percepción social de la realidad. Se entiende, por tanto, que el poder social cuenta con una noción discursiva, en la medida en que se ejerce, se legitima y se reproduce a través del lenguaje.

Otro término central en el ACD es la ideología, entendida como un sistema de creencias sociales compartidas por los miembros de determinados grupos (Van Dijk, 2006a). Estas creencias generales constituyen la base de creencias más específicas, como el conocimiento, las

opiniones y las actitudes (Van Dijk, 2006a). Se ha destacado el papel dominante que juega la ideología en la legitimación de las relaciones de poder, lo que es especialmente peligroso cuando se consideran determinados sistemas ideológicos «naturales» o como parte del «sentido común» (Wodak, 2014).

Las ideologías y las estructuras de poder subyacentes se expresan y se adquieren a través del discurso, lo que convierte al Análisis Crítico del Discurso en una herramienta clave a la hora de entender cómo se articulan determinadas representaciones sociales, sistemas de dominación y de resistencia (Van Dijk, 2016).

Esta perspectiva resulta especialmente relevante en el análisis de las noticias, que a menudo se perciben como un reflejo objetivo de los acontecimientos del mundo (Fowler, 1991). Sin embargo, la selección, jerarquización y presentación de los sucesos están condicionadas por factores que rara vez se hacen explícitos y que contribuyen a una determinada construcción social de la realidad. El lenguaje no es neutral y, en consecuencia, los discursos periodísticos tampoco lo son.

Por ello, numerosos teóricos del ACD han aplicado este enfoque al estudio de la prensa, como el análisis del tratamiento mediático del conflicto arabe-israelí realizado por Bazzi (2009) o los estudios de Van Dijk (1991) sobre el racismo en los medios de comunicación, entre otros.

2.1.4. La polarización entre endogrupo y exogrupo

Los sistemas de creencias, conocimientos y actitudes que configuran la ideología se articulan a través de una estrategia ideológica cabal: la polarización entre el endogrupo («Nosotros») y el exogrupo («Ellos») (Van Dijk, 2006b; Rubio Carbonero, 2010). Al analizar la ideología, el rol de los grupos es crucial, pues constituyen la base social de esta. El endogrupo es el grupo al que pertenece el sujeto, mientras que el exogrupo está constituido por el resto de los grupos con los que no se identifica. A través de esta estrategia, se pone especial énfasis en Nuestros aspectos positivos, se resta importancia a Nuestros aspectos negativos, mientras que se hace hincapié en Sus aspectos negativos y se mitigan Sus aspectos positivos.

Esta polarización se materializa en una gran cantidad de estrategias textuales y discursivas: uso de pronombres, selección léxica, nivel de especificidad en la descripción de un actor o acción, figuras retóricas, construcción sintáctica, etc. (Van Dijk, 2006b). Por tanto, llevar a cabo un Análisis Crítico del Discurso implica entender la distinción entre exogrupo y endogrupo como herramienta transversal de análisis, pues tiñe el discurso de ideología mediante múltiples formas.

2.2. Contexto histórico del conflicto en Yemen

Tras las revoluciones que sacudieron distintas partes del mundo árabe a partir de 2010, conocidas como las Revueltas Árabes, Yemen también experimentó una ola de protestas en 2011. La ciudadanía, afectada por el desempleo, la pobreza y la crisis económica, mostraba un creciente descontento con el gobierno de Ali Abdulá Salé, cuyos más de treinta años en el poder estuvieron marcados por el autoritarismo, la corrupción y la desigualdad territorial (Medina Gutiérrez, 2018; Suárez Ballester, 2018). A ello se sumaban conflictos previos, como la insurgencia hutí en el norte del país y el movimiento secesionista del sur (Medina Gutiérrez, 2018).

En este contexto, Salé cedió el poder a su vicepresidente, Abdulrabuh Mansur al-Hadi, mediante una iniciativa promovida por el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG) y respaldada por Naciones Unidas (Medina Gutiérrez, 2018; Suárez Ballester, 2018). El acuerdo contemplaba una transición política y la formación de un nuevo gobierno, aunque numerosos sectores consideraron que el proceso no suponía una ruptura real con el régimen anterior. La posterior Conferencia de Diálogo Nacional, iniciada en 2013, tampoco logró alcanzar consensos sobre la reorganización política del país (Medina Gutiérrez, 2018, 2020).

El deterioro político y económico favoreció el fortalecimiento del movimiento hutí, que en septiembre de 2014 tomó la capital yemení, Saná. Al-Hadi huyó hacia el sur, a Adén, ciudad al este del estrecho de Bab al-Mandeb, donde estableció un gobierno paralelo. De esta manera, Yemen quedó dividido entre dos centros de poder enfrentados: el gobierno reconocido internacionalmente, encabezado por al-Hadi y con Adén como capital temporal; y el gobierno hutí, establecido en Saná (Medina Gutiérrez, 2018).

En marzo de 2015, Arabia Saudí intervino militarmente en Yemen al frente de una coalición árabe con el objetivo de restaurar el gobierno de al-Hadi y frenar el avance hutí, al que Riad vinculaba con la influencia regional de Irán (Medina Gutiérrez, 2018; 2020). La intervención contó con apoyo logístico y político de EE. UU. y varios países europeos, lo que contribuyó a internacionalizar el conflicto (Medina Gutiérrez, 2018; Suárez Ballester, 2018).

El largo conflicto ha provocado una grave crisis humanitaria caracterizada por desplazamientos masivos, inseguridad alimentaria, colapso de infraestructuras básicas y dificultades de acceso a servicios sanitarios (Suárez Ballester, 2018). Además, la fragmentación territorial y política del país ha dificultado los intentos de negociación y estabilización (Medina Gutiérrez, 2020).

En este contexto, el conflicto yemení ha involucrado a numerosos actores locales, regionales e internacionales con intereses diversos. A continuación, se presentan brevemente a los principales actores.

2.2.1. Principales actores del conflicto

Hutíes (Ansar Allah)

El movimiento hutí, también conocido como Ansar Allah («Partidarios de Dios»), nació en el norte de Yemen durante la década de 1990 en el marco del resurgimiento del zaidismo, una rama del islam chií con importantes similitudes con el islam suní, y como reacción frente a la expansión del wahabismo promovido por Arabia Saudí (Medina Gutiérrez, 2018; Suárez Ballester, 2018).

Los hutíes, con apoyo político y militar de Irán, han logrado consolidar una importante base social y tribal en el norte del país (Medina Gutiérrez, 2020). De hecho, en la actualidad, controlan Saná y gran parte del norte y oeste de Yemen, donde ejercen de facto funciones de gobierno frente al Consejo de Liderazgo Presidencial (CLP), reconocido internacionalmente y establecido en Adén. Asimismo, han desarrollado una fuerte capacidad militar y una ideología antioccidental y antiisraelí. Además, desde finales de 2023 han protagonizado ataques contra embarcaciones comerciales y militares en el mar Rojo en el contexto de la guerra entre Israel y Hamás (Igualada Tolosa, 2017).

Consejo de Liderazgo Presidencial (CLP)

El Consejo de Liderazgo Presidencial (CLP) es el gobierno de Yemen reconocido internacionalmente. Creado en 2022 tras la transferencia de poderes de Abdulrabuh Mansur al-Hadi, el organismo tiene su sede en Adén, ya que los hutíes controlan la capital, Saná (Loft, 2026). El CLP está compuesto por ocho miembros respaldados principalmente por Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos (Loft, 2026).

El CLP tiene como objetivo coordinar a las fuerzas opuestas a los hutíes y liderar las negociaciones políticas. Asimismo, pese a que está respaldado a nivel internacional, el organismo se encuentra profundamente fragmentado debido a las diferencias entre sus miembros, la falta de un mando militar unificado y los intereses divergentes de sus patrocinadores regionales (Loft, 2026).

El Consejo de Transición del Sur (CTS)

El Consejo de Transición del Sur (CTS) es un movimiento separatista creado en 2017 que defiende las históricas demandas de secesión del sur de Yemen, territorio que fue independiente hasta la reunificación del país en 1990 (Suárez Ballester, 2018).

El CTS está respaldado por Emiratos Árabes Unidos y agrupa diversas milicias y grupos armados del sur que, respaldado por Emiratos Árabes Unidos, defiende la creación de un Estado independiente (Loft, 2026; Medina Gutiérrez, 2018). Aunque se opone a los hutíes, también ha mantenido enfrentamientos con el gobierno reconocido internacionalmente. En 2018 llegó a tomar el control de gran parte de Adén, la capital provisional del gobierno (Torregrosa Ramos, 2024). A pesar de acuerdos impulsados por Arabia Saudí para unificar a las fuerzas antihutíes, las tensiones entre el CTS y otros actores del gobierno han continuado (Loft, 2026; Torregrosa Ramos, 2024).

Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA)

La organización Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA) ha mantenido su presencia principalmente en el sur de Yemen desde 2009 (Suárez Ballester, 2018). El grupo ha aprovechado la debilidad institucional y la fragmentación del país para consolidarse en áreas remotas del país (Suárez Ballester, 2018). El AQPA ha combatido a los hutíes y a otras fuerzas presentes en el conflicto (Loft, 2026).

Arabia Saudí

Arabia Saudí es el actor regional con mayor protagonismo en el conflicto yemení (Igualada Tolosa, 2017). En marzo de 2015, Arabia Saudí lideró una coalición militar integrada por varios países árabes para apoyar al gobierno de Abdulrabuh Mansur al-Hadi frente al avance de los hutíes (Medina Gutiérrez, 2018). La intervención saudí estuvo motivada por diversos factores: el temor a una mayor influencia iraní en Yemen, la protección de sus intereses estratégicos y de las rutas marítimas de la región, así como la voluntad de mantener un gobierno aliado y favorable a los intereses de Riad (Dip Gilardone, 2019).

Además, Yemen comparte con Arabia Saudí una extensa frontera terrestre y ocupa una posición clave junto al estrecho de Bab al-Mandeb, una de las principales rutas marítimas del comercio y del transporte mundial de petróleo (Dip Gilardone, 2019). En este contexto, la intervención también respondió a la rivalidad geopolítica entre Arabia Saudí e Irán, especialmente ante la posibilidad de que Teherán aumentara su influencia en Yemen y en el mar Rojo (Dip Gilardone, 2019; Igualada Tolosa, 2017).

La intervención militar saudí ha sido ampliamente cuestionada por sus devastadoras consecuencias humanitarias. Diversas organizaciones internacionales y analistas han denunciado ataques contra población civil e infraestructuras básicas, además del bloqueo impuesto sobre puertos y aeropuertos yemeníes, que agravó la crisis alimentaria y humanitaria del país (Suárez Ballester, 2018). Aunque en los últimos años Arabia Saudí ha reducido parcialmente su implicación militar directa y ha impulsado negociaciones con los hutíes, continúa respaldando al Consejo de Liderazgo Presidencial y mantiene una influencia determinante sobre el conflicto (Loft, 2026).

Emiratos Árabes Unidos (EAU)

Emiratos Árabes Unidos participó inicialmente en la coalición antihutí liderada por Arabia Saudí, aunque con el paso del tiempo desarrolló una estrategia propia en Yemen. Por un lado, ha buscado ampliar su influencia sobre rutas marítimas estratégicas y puertos situados en el mar Rojo. Por otro lado, Abu Dabi centró gran parte de su actuación en el sur de Yemen, donde apoyó al Consejo de Transición del Sur (CTS) (Loft, 2026). Estas diferencias estratégicas provocaron tensiones crecientes con Arabia Saudí dentro del bloque antihutí, evidenciando la fragmentación de la propia coalición (Loft, 2026).

Irán

Irán ha proporcionado apoyo político, militar y financiero a los hutíes, especialmente desde el inicio de la guerra en 2015 (Dip Gilardone, 2019). No obstante, la relación entre Irán y los hutíes ha sido más limitada y compleja de lo que habitualmente presentan ciertos discursos políticos y mediáticos (Dip Gilardone, 2019; Medina Gutiérrez, 2018). Aunque el vínculo entre ambos se fortaleció durante el conflicto, los hutíes poseen una agenda política propia vinculada a las dinámicas internas de Yemen, mantienen diferencias religiosas significativas con el chiismo duodecimano predominante en Irán y actúan con cierto grado de independencia (Dip Gilardone, 2019; Medina Gutiérrez, 2018).

Israel y EE. UU.

Israel se ha convertido en un actor cada vez más relevante desde el inicio de la guerra de Gaza en octubre de 2023. Los hutíes, en apoyo a la causa palestina y como respuesta a la ofensiva israelià en Gaza, han lanzado misiles y drones contra territorio israelí y han atacado embarcaciones vinculadas a Israel que transitan por el mar Rojo y el estrecho de Bab al-Mandeb (al-Aldeimi y Allweiss, 2025). Israel, a su vez, ha llevado a cabo ataques contra objetivos hutíes

en Yemen. En consecuencia, el conflicto yemení ha quedado cada vez más integrado en las dinámicas regionales derivadas del conflicto palestino-israelí.

En este contexto, Estados Unidos ha reforzado su implicación en Yemen. Ya había desempeñado un papel relevante mediante el apoyo político y militar a la coalición liderada por Arabia Saudí desde 2015 (Christensen, 2021). No obstante, desde finales de 2023 Washington ha participado directamente en operaciones militares contra objetivos hutíes junto con Reino Unido y otros países (al-Aldeimi y Allweiss, 2025). Estas intervenciones se han justificado bajo la voluntad de proteger la libertad de navegación en el mar Rojo y defender a Israel frente a los ataques procedentes de Yemen (al-Aldeimi y Allweiss, 2025).

En definitiva, Yemen enfrenta una grave crisis humanitaria en el marco de un conflicto que se prolonga desde hace más de una década y que presenta una notable complejidad. El país se ha convertido en un escenario donde confluyen demandas históricas de distintos actores locales, así como intereses regionales e internacionales. La superposición de rivalidades geopolíticas, junto con una profunda crisis económica e institucional, ha contribuido a la prolongación y el agravamiento de la situación a lo largo de los años.

3. METODOLOGÍA

3.1. Recolección y selección del corpus

Para llevar a cabo el Análisis Crítico del Discurso y conseguir los objetivos propuestos, se analizarán artículos de cuatro diarios, dos españoles y dos árabes. De esta manera, se comparará la representación del conflicto en Yemen en dos contextos geopolíticos diferentes: España y el mundo árabe.

En lo que respecta a los periódicos españoles, se han seleccionado *ElDiario.es*, por su ideología política de izquierdas, *y La Vanguardia*, por su tendencia conservadora. En cuanto a la prensa árabe, se analizarán los periódicos *Al-Quds Al-Arabi* y *Asharq Al-Awsat* es un periódico panárabe con sede en Londres que, pese a ser fundado por un grupo de exiliados palestinos, actualmente está en manos de entidades cataríes. Asegura su distanciamiento del resto de periódicos árabes y afirma su compromiso con los derechos humanos, que incluyen los de las mujeres, los niños y los refugiados. Su nombre significa «el Jerusalén Árabe» y refleja su apoyo a la causa palestina. Por otro lado, *Asharq Al-Awsat* (en árabe «Oriente Medio») suele situarse en el otro extremo del espectro de la prensa árabe. Este periódico, también con sede en Londres, pertenece a un miembro de la familia real saudí, por lo que muestra un tinte conservador y tiende a favorecer los intereses del gobierno saudí.

Se busca, de esta manera, incorporar una dimensión comparativa adicional. No solo se comparan las diferencias regionales entre España y el mundo árabe, sino que también se tienen en cuenta las diferencias ideológicas entre los distintos medios.

Para fijar los límites temporales del estudio, se ha hecho un análisis exploratorio de los artículos publicados en los medios españoles sobre Yemen en los últimos 5 años a través de *Factiva*, una base de datos a texto completo de información de prensa, corporativa y comercial, actualizada permanentemente.

Concretamente, se realizó una primera búsqueda con la palabra clave «Yemen» en *La Vanguardia* entre 2021 y 2025. Además, se añadió el filtro «Headline and Lead Paragraph» para reducir el ruido que producen los numerosos artículos que abordan cuestiones en la región de Oriente Medio en los que Yemen aparece como elemento secundario. A continuación, a partir de los resultados (259), se recuperaron todos los artículos que abordaban el conflicto como elemento principal y se clasificaron según el año de publicación.

Se repitió este mismo proceso en el medio *ElDiario.es* y, una vez extraídos los artículos de los múltiples resultados (127), se elaboró una tabla comparativa con los titulares. Estos se dividieron según el periódico y el año en el que se habían publicado.

Esta primera búsqueda permitió saber cuánta atención recibió el conflicto, qué tipo de sucesos se publicaron y qué años recibieron mayor cobertura. De esta manera, se llegó a la conclusión de que se analizarían artículos del 2025, pues son recientes, relevantes y variados en cuanto al tipo de sucesos narrados.

Se podría argumentar que este sondeo inicial en *Factiva* debería haber incluido también los medios árabes. No obstante, la inmensidad de resultados que ofrecían estas búsquedas exploratorias en la prensa árabe hacía imposible un análisis cualitativo. Concretamente, este mismo proceso de búsqueda aplicado al diario *Asharq Al-Awsat* proporcionaba 1188 resultados. Por lo tanto, se decidió establecer la acotación temporal a partir de los resultados en los medios españoles y luego aplicar los criterios de selección del corpus a los medios árabes.

Por otro lado, no solo se establecieron los límites temporales en el año 2025, sino que se decidió estudiar cómo se representan tres sucesos transcurridos durante el 2025 en los cuatro diarios. Estos sucesos son los siguientes:

- Ataque aéreo lanzado por Estados Unidos a los hutíes en Yemen
- Asesinato del primer ministro hutí en un bombardeo israelí
- Aumento de tensiones entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos en Yemen tras un bombardeo saudí contra un cargamento vinculado a Abu Dabi.

La selección de estos tres eventos obedece a razones diversas. En primer lugar, no todos los sucesos que se narran en un diario se publican en el otro, por lo que la cantidad de acontecimientos que reciben cobertura mediática en ambos medios es un tanto limitada y, por tanto, condiciona la selección. En segundo lugar, se han escogido acontecimientos que reflejan el complejo entramado de actores e intereses que configuran el conflicto en Yemen, ya que en cada artículo intervienen fuerzas distintas: los hutíes, EE. UU., Arabia Saudí, el Consejo Transicional del Sur, los Emiratos Árabes Unidos, el gobierno yemení. El conflicto yemení es complejo, por lo que se ha apostado por analizar noticias que aborden el conflicto desde algunos de sus múltiples frentes.

En consecuencia, una vez escogidos los acontecimientos, la selección de los doce artículos se llevó a cabo estableciendo límites temporales en las búsquedas, dejando entre 1-2 días de margen.

La recolección de las noticias de los diarios *La Vanguardia*, *ElDiario.es* y *Asharq Al-Awsat* se ha realizado, como se ha explicado previamente, a través de la base de datos *Factiva*; mientras que la selección de artículos de *Al-Quds Al-Arabi* se ha llevado a cabo directamente a través de su página web, ya que *Factiva* no permitía el acceso a los artículos de este medio.

En el caso de *La Vanguardia* y El Diario, solo había uno o dos artículos que trataran los sucesos escogidos. En cambio, en *Asharq Al-Awsat* y *Al-Quds Al-Arabi*, había entre 20-30 artículos por cada suceso en cada uno de ellos. En este caso, se hizo un proceso de descarte y

posterior selección a partir de dos criterios: longitud del artículo (se excluyeron artículos que contuvieran menos de 250 palabras o más de 1000) y riqueza en estrategias discursivas (se seleccionaron noticias que contaran con categorías susceptibles de ser analizadas).

A lo largo del estudio se hará referencia a los artículos a través de un código formado por un número y una letra. El número representa el suceso que narra:

(1) Ataque aéreo lanzado por Estados Unidos a los hutíes en Yemen.

(2) Asesinato del primer ministro hutí en un bombardeo israelí.

(3) Aumento de tensiones entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos en Yemen tras un bombardeo saudí contra un cargamento vinculado a Abu Dabi.

Por otro lado, la letra representa el diario que ha publicado la noticia:

(A) *La Vanguardia*

(B) *ElDiario.es*

(C) *Asharq Al-Awsat*

(D) *Al-Quds Al-Arabi*

De este modo, se hará referencia a los artículos combinando ambos caracteres. Por ejemplo, el ataque aéreo de EE. UU. descrito en *La Vanguardia* queda codificado como 1A.

Cabe destacar que este trabajo es un estudio exploratorio sobre la representación del conflicto y está supeditado a las herramientas, el tiempo y las capacidades de la autora. Sin embargo, se aprecia que un análisis más completo permitiría comprender más variables y llevar a cabo un estudio más comprensivo y, por tanto, más relevante y riguroso.

En primer lugar, resultaría significativo estudiar cómo se representa Yemen, no solo en términos de la guerra en la que se ve inmerso, sino cómo se percibe el país a nivel social y cultural en España y en el mundo árabe. De esta manera, analizar noticias, reportajes y columnas de opinión cobraría especial relevancia. En este estudio, se ha optado por estudiar el conflicto debido a la escasa disponibilidad de artículos en medios españoles sobre Yemen que fueran más allá de la guerra. Esto puede generar diversas preguntas: ¿Queda Yemen reducido a un conflicto? ¿Cómo contribuye este hecho a la percepción de la región WANA como una zona de conflicto endémico? Este trabajo no pretende responder a estas preguntas, pero podrían ser vías de investigación para estudios futuros.

En segundo lugar, ampliar la acotación temporal permitiría añadir una dimensión verdaderamente valiosa al estudio: la evolución temporal del discurso. De esta manera, sería significativo ampliar el corpus y seleccionar artículos entre 2014, cuando estalló el conflicto, hasta el 2025, cerca del presente. De esta manera, se podría observar la evolución de la representación del conflicto desde su nacimiento; durante uno sus periodos más oscuros, pues en 2017 hubo una gran cantidad de muertes y el país fue sacudido por una epidemia de

cólera; pasando por el estallido del conflicto en Gaza en 2023, que atrajo atención mediática hacia Oriente Próximo y afectó a varios actores involucrados en el conflicto yemení.

3.2. Categorías de análisis

A partir del corpus recopilado, se ha realizado un análisis cualitativo de diversas estrategias discursivas enmarcadas en la disciplina del Análisis Crítico del Discurso. En general, se consideran estructuras ideológicas aquellas que varían según el contexto; sin embargo, hay ciertas estructuras que revelan mejor las ideologías que subyacen al discurso (Rubio Carbonero, 2006). De este modo, se han seleccionado aquellas estrategias más susceptibles a revelar posicionamientos, además de aquellas que aparecen con frecuencia en los artículos.

Además, el análisis de las diversas estrategias discursivas se ha llevado a cabo a través de la estrategia transversal que articula las diversas estructuras ideológicas del discurso: la polarización entre endogrupo (Nosotros) y exogrupo (Ellos).

4. ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS

4.1. Análisis macroproposicional

Para el Análisis Crítico del Discurso se ha estudiado, en primer lugar, la macroestructura de los distintos artículos. La macroestructura es el contenido temático global del discurso, es decir, cómo se construye el significado global del texto (Van Dijk, 1990). Se trata de una estructura formada a partir de proposiciones globales o macroproposiciones, entendidas como unidades semánticas que derivan de las oraciones del discurso y recogen la información más importante (Van Dijk, 1990).

El análisis temático permite conocer qué información proveen los artículos objeto de estudio, qué hechos se incluyen y cuáles se omiten. Las noticias a menudo no reflejan la importancia intrínseca de los eventos que relatan, sino que son producto de diferentes criterios de selección y transformación guiados por creencias (a menudo inconscientes) (Fowler, 1991). Por ello, resulta significativo comparar qué datos se incluyen y cuáles se omiten entre los cuatro medios para narrar el mismo acontecimiento.

En este contexto, las macroproposiciones juegan un papel central, ya que ofrecen unidades de análisis más manejables para el estudio. Para obtenerlas, se redactó una macroproposición por cada párrafo de cada artículo, extrayendo la información más importante mediante las macrorreglas de omisión, generalización y construcción (Van Dijk, 1990). A continuación, se llevó a cabo un segundo proceso de síntesis, mediante el cual se generaron macroproposiciones más generales derivadas de las primeras, que constituyen las unidades de análisis finales.

Cabe destacar, sin embargo, que el proceso de redacción de las macroproposiciones puede dar lugar a cierta subjetividad, ya que la selección de la información más relevante responde a criterios relativamente interpretativos (Rubio Carbonero, 2010). No obstante, se ha procurado minimizar dicha subjetividad, inherente al análisis temático, mediante la aplicación sistemática de las macrorreglas (Van Dijk, 1990; Rubio Carbonero, 2010) y la fidelidad al contenido semántico de los textos analizados.

4.1.1. Acontecimiento 1: ataque estadounidense

1A
Ataque aéreo estadounidense contra los hutíes en Saná, la capital de Yemen.
Lucha hutí contra Israel y coalición liderada por EE. UU.
Víctimas del ataque, incluidas víctimas civiles.

Justificación del bombardeo estadounidense por los ataques hutíes a buques en el mar Rojo desde 2023.
Ataques hutíes en solidaridad con Palestina por la guerra de Israel contra Hamás.
Obstrucción del comercio marítimo en el mar Rojo y encarecimiento de las mercancías en dirección a Europa.
Amenazas de Trump a Irán por su apoyo a los hutíes.
Influencia iraní sobre los hutíes, como amenaza al comercio mundial y al pueblo estadounidense.
Los hutíes como principal fuerza en la alianza iraní contra Israel.

1B
Ataque aéreo estadounidense contra los hutíes en Saná, la capital de Yemen.
Víctimas civiles, incluyendo niños y mujeres.
Justificación del bombardeo estadounidense para proteger el transporte marítimo estadounidense que circula por el mar Rojo.
Ataque como advertencia a Irán para que detenga el programa nuclear.
Ataque estadounidense y británico a una vivienda particular en un barrio residencial de Saná.
Anuncio hutí sobre ataques en el mar Rojo y el mar Arábigo previo al bombardeo estadounidense.
Represalias hutíes contra el portaaviones estadounidense Harry S. Truman, desde donde se habían realizado los ataques.
Denuncia hutí de las muertes generadas por los ataques estadounidenses.
Bloqueo hutí de la entrada de buques israelíes en el mar Rojo y el mar Arábigo, hasta que entre ayuda en Gaza.
Ataques hutíes desde 2023 en solidaridad con Palestina.

1C
Consenso sobre la responsabilidad hutí en la escalada del conflicto.
Objetivos estratégicos de los bombardeos (centros de mando, misiles y drones).
Impacto y terror de los ataques en zonas civiles.
Apoyo a los ataques contra los hutíes como medio para proteger a la población.
Relación entre el control hutí y la injerencia extranjera.
Identificación del grupo hutí como causa principal del conflicto.
Señalamientos al apoyo iraní como factor desestabilizante.

Atribución del sufrimiento de los yemeníes a la actividad hutí.
Posturas que legitiman la intervención internacional contra los hutíes.
Neutralización de los hutíes para el cese de los bombardeos.
Papel de Irán en la instigación del conflicto.
Efectividad de los ataques vinculada al cese de los ataques hutíes a Israel y en el mar Rojo.

1D
Ataque aéreo estadounidense contra los hutíes en Saná, la capital de Yemen.
Ataques aéreos estadounidenses con víctimas civiles en Yemen.
Represalias hutíes contra el portaaviones estadounidense Harry S. Truman, desde donde se llevaron a cabo los ataques.
Número de víctimas, mayoritariamente mujeres y niños.
Extenso alcance de la campaña militar estadounidense.
Justificación estadounidense para la defensa de intereses y el transporte marítimo.
Objetivo de continuar los ataques hasta neutralizar a los hutíes.
Intención declarada de Estados Unidos de no implicarse plenamente en el conflicto yemení, sino restablecer la navegación en el mar Rojo.
Previo bloqueo hutí de la entrada de buques israelíes hasta que entre ayuda en Gaza.

Los artículos 1A, 1B, 1C y 1D cubren un mismo acontecimiento: un ataque aéreo lanzado por Estados Unidos contra posiciones hutíes en Saná y otras zonas de Yemen el 15 de marzo de 2025. Este suceso se enmarca en un contexto geopolítico más amplio, caracterizado por la intensificación de las tensiones en el mar Rojo, donde el grupo hutí había llevado a cabo ataques contra buques comerciales y militares, como respuesta al conflicto en Gaza.

A simple vista, los artículos 1A, 1B y 1D presentan información similar, si bien con diferencias que se concretarán a continuación. Sin embargo, el artículo 1C, publicado en el diario *Asharq Al-Awsat,* encuadra el acontecimiento a partir de elementos temáticos sustancialmente diferentes del resto.

Concretamente, es el único artículo que atribuye la responsabilidad del ataque al grupo hutí. Esta macroproposición está acompañada de una lista de macroproposiciones que vinculan la eliminación de Ansar Allah con la protección de la población civil, ya que se culpa al grupo por la injerencia extranjera en el conflicto yemení y por el conflicto en sí. De esta manera, se justifica el bombardeo a los hutíes como medio para el cese del conflicto, al tiempo que se señala el apoyo de Irán a estos, como factor desestabilizante de peso.

El contenido semántico de este artículo no se corresponde con ninguna de las macroproposiciones del resto de noticias. Además, deja de lado cuestiones más concretas que aparecen en las otras. Por un lado, no menciona el número de víctimas, mientras que los otros tres artículos proporcionan datos sobre heridos y muertos en el bombardeo. Cabe matizar, no obstante, que los artículos 1B y 1D (de *ElDiario.es* y *Al-Quds Al-Arabi* respectivamente) añaden que entre las víctimas civiles había mujeres y niños, un dato que no aparece en el artículo 1A (publicado en *La Vanguardia*).

Por otro lado, los artículos 1A, 1B y 1D informan sobre el bombardeo de estructuras civiles. En concreto, hacen referencia a «un barrio residencial» (1A), «una vivienda particular» (1B) y «objetivos civiles» (1D). El artículo 1C, en cambio, solo indica que se bombardearon «objetivos estratégicos».

También se observan diferencias sustanciales entre los artículos 1A, 1B y 1D. El artículo 1A es el único que menciona el efecto de los ataques hutíes en el mar Rojo sobre el precio de las mercancías que llegan a Europa. Por otra parte, los artículos 1B y 1D informan sobre el ataque del grupo Ansar Allah al portaaviones estadounidense Harry S. Truman, desde donde habían bombardeado a los huties, en represalia por los ataques. También explican, a diferencia de los artículos 1A y 1C, que los hutíes bloquearon la entrada de buques israelíes en el mar Rojo y Arábigo hasta la entrada de ayuda en Gaza. Pese a que el artículo 1A sí vincula la acción militar hutí con el conflicto en Gaza, no explica este factor condicionante de los ataques a la entrada de ayuda.

Por último, el artículo 1D es el único que no menciona el apoyo iraní al grupo Ansar Allah. Mientras que en el resto de los artículos se explican las amenazas de EE. UU. a Irán por su apoyo a los hutíes (1A y 1B) o se señala a Irán como un factor desestabilizante en la región (1C), no aparece ninguna referencia en el artículo 1D.

4.1.2. Acontecimiento 2: bombardeo israelí

2A
Ataque israelí contra altos cargos del gobierno hutí durante una reunión en Yemen.
Anuncio hutí de la muerte de líderes políticos, incluido el primer ministro al-Rahawi.
Relevancia del papel de al-Rahawi en la cúpula hutí puesta en duda.
Nombramiento de Moftah, el líder de facto del gobierno hutí, como primer ministro del gobierno hutí.
Operación militar israelí basada en inteligencia recopilada.
Ataques hutíes, alineados con Irán, al transporte marítimo en el mar Rojo y contra Israel.

Ataques hutíes en solidaridad con Gaza.
Dinámica de ataques y represalias entre Israel y los hutíes.

2B
Ataque israelí contra altos cargos del gobierno hutí durante una reunión en Yemen.
Muerte del primer ministro hutí al-Rahawi y otros ministros en el bombardeo isaraelí.
Proclamación de «martirio» de los líderes hutíes y amenazas de represalia contra Israel.
Amenazas hutíes de represalia contra Israel tras el asesinato de su primer ministro y otros ministros.
Nombramiento de Moftah como primer ministro.
Llamamientos hutíes al boicot a Israel y a la retirada de colones israelíes.
Vinculación del conflicto yemení con con el conflicto en Gaza desde 2023.
Condena del ataque por parte de Hamás y la Yihad Islámica Palestina.
Justificación israelí del ataque como acción militar contra objetivos militares.
Acusaciones a los hutíes de actuar bajo influencia iraní y afectar la estabilidad regional y la seguridad marítima internacional.
Dinámica de ataques y represalias entre Israel y los hutíes.

2C
Hutíes acusados de sacrificar a miembros de su propio gobierno.
Muerte de ministros considerados alejados de la ideología del movimiento.
Selección desigual de asistentes a la reunión gubernamental en contexto de riesgo.
Ausencia de ministros clave en la reunión, entre ellos Moftah y al-Houthi.
Interpretaciones que atribuyen a al-Houthi un uso instrumental de sus ministros.
Sospechas de planificación deliberada de una exposición de figuras políticas prescindibles en un contexto de riesgo.
Investigaciones y detenciones internas tras el ataque.
Control y censura de la información por parte de los hutíes.
Influencia iraní en el conflicto yemení.
Sacrificio de figuras irrelevantes del gobierno hutí para justificar intervención hutí en el conflicto.
Intento de gestionar la narrativa pública del ataque.
Preocupación por filtraciones de información que puedan beneficiar a Israel.

2D
Amenazas hutíes de represalia contra Israel tras el asesinato de su primer ministro y otros ministros.
Llamamientos hutíes al boicot a Israel y a la retirada de colonos israelíes.
Confirmación hutí de bajas sufridas en su gobierno.
Ataque israelí contra altos cargos del gobierno hutí durante una reunión en Yemen.
Continuidad institucional del gobierno hutí pese a los ataques sufridos.
Reafirmación del apoyo hutí a Gaza.
Bombardeos israelíes intensos sobre objetivos estratégicos en la capital de Yemen.
Justificación israelí de los ataques dirigidos a altos cargos hutíes.
Ataques hutíes, en solidaridad con Gaza, contra Israel y buques con destino a Israel y Palestina.
Expansión del conflicto de ataques a infraestructuras a objetivos políticos de alto nivel.
Reorganización del liderazgo hutí tras la muerte del primer ministro.
Nombramiento de Moftah como nuevo primer ministro.

En los artículos 2A, 2B, 2C y 2D se informa sobre el bombardeo israelí el 28 de agosto de 2025 contra altos cargos del movimiento hutí en Yemen, que resultó en la muerte de varios miembros de su estructura política, incluido el primer ministro, al-Rahawi. Este suceso se enmarca en la dinámica de enfrentamiento entre Israel y los hutíes a raíz de la ofensiva israelí en Gaza.

Las macroproposiciones derivadas del contenido del artículo 1C difieren en gran medida de las del resto de las noticias, ya que se encuadra la noticia a partir de la idea de que el grupo hutí ha sacrificado a miembros de su propio gobierno. Se asegura una exposición deliberada de figuras alejadas del círculo ideológico de la cúpula hutí durante la reunión que atacó Israel, ya que el gobierno conocía el riesgo de la situación. Además, se introduce la idea de que Ansar Allah pretendía instrumentalizar el ataque israelí para justificar su intervención en el conflicto y se narran las dinámicas de censura y control de la información del grupo tras el ataque. Esta serie de datos no aparece en ninguno de los otros tres artículos.

En los artículos 2A, 2B y, 2D, en cambio, se informa sobre el ataque israelí contra altos cargos del gobierno hutí durante una reunión de gobierno. Se relata, además, la reorganización del gobierno hutí tras la muerte de al-Rahawi, con el nombramiento de Moftah como primer ministro. Además, contextualizan los ataques en el marco de enfrentamientos entre Ansar Allah y Israel tras el estallido del conflicto en Gaza.

El artículo 2A pone en duda la relevancia del papel de al-Rahawi en la cúpula hutí y asegura que Moftah era el líder de facto del gobierno. Este último dato se acerca, en cierta medida, a las afirmaciones del artículo 1C sobre la relevancia de Moftah.

Por otro lado, el artículo 2B es el único que relata la proclamación del martirio de los líderes hutíes y el que informa sobre la condena al ataque israelí por parte de Hamás y de la Yihad Islámica Palestina. Además, los artículos 2B y 2D informan sobre el llamamiento de los hutíes al resto de países a emprender acciones políticas contra Israel, como el boicot y la retirada de colonos. También informan sobre las amenazas hutíes de tomar represalias contra Israel a causa de los ataques.

El artículo 2D, asimismo, reflexiona sobre la evolución de los ataques israelíes, que han pasado de atacar infraestructuras a objetivos políticos de alto nivel.

4.1.3. Acontecimiento 3: escalada regional

3A
Escalada de tensiones sin precedentes entre Arabia Saudí y EAU en el conflicto de Yemen.
Retirada de fuerzas emiratíes tras incidente entre Arabia Saudí y EAU.
Ataque saudí a un cargamento de armas emiratí en el puerto de al-Mukalla enviado al Consejo Transicional del Sur (CTS).
Retirada de las fuerzas emiratíes de Yemen tras exigencia saudí.
Ruptura progresiva de la coalición anti-hutí entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos por el apoyo a distintos actores dentro de Yemen.
Apoyo emiratí a los separatistas del sur frente al gobierno respaldado por Arabia Saudí.
Acusaciones saudíes de amenaza a su seguridad nacional, provocadas por acciones emiratíes.
Acusaciones saudíes y del gobierno de Yemen de presión emiratí a separatistas para atacar las fronteras de Arabia Saudí y de desestabilizar Yemen.
Crisis diplomática y militar entre antiguos aliados del Golfo.
Justificación del ataque saudí al puerto de al-Mukalla para prevenir el apoyo militar emiratí al CTS.
Llegada de buques de procedencia emiratí con sistemas de rastreo desactivados al puerto yemení de al-Mukalla.
Escalada de tensión tras llegada del cargamento y posterior ataque.
Declaración de estado de emergencia y medidas de bloqueo por el gobierno yemení.

Ruptura de acuerdos de defensa entre el gobierno yemení y EAU por presión emiratí al CTS para atacar el sur.
Acusaciones saudíes de amenaza a su seguridad nacional por acciones emiratíes.
Exigencia saudí de retirada emiratí y cese de su apoyo al CTS.
Negación emiratí de las acusaciones sobre el envío de armas al CTS.
Retirada parcial de tropas emiratíes en Yemen desde 2019.
Riesgo de reactivación o ampliación de la guerra civil yemení.
Ofensivas del CTS para controlar el sur de Yemen, incluida Hadramaut, de interés estratégico y energético.

3B
Bombardeo saudí de un cargamento militar para con destino al CTS, apoyados por EAU en sus ataques al sur de Yemen.
Escalada de tensiones sin precedentes entre Arabia Saudí y EAU por divergencias estratégicas en el conflicto yemení.
Apoyo emiratí a los separatistas del sur frente al gobierno respaldado por Arabia Saudí.
Crisis dentro de la coalición liderada por Arabia Saudí contra los hutíes.
Acusaciones saudíes de amenaza a la seguridad nacional por acciones emiratíes.
Exigencia saudí y del Gobierno yemení de retirada de fuerzas emiratíes de Yemen.
Ruptura de acuerdos de defensa entre el gobierno yemení y EAU por presión emiratí al CTS para atacar el sur.
EAU acusado de enviar cargamento militar sin autorización para abastecer el CTS.
Declaración de estado de emergencia y medidas de bloqueo por el gobierno yemení.
Negación emiratí de envío de armas y defensa de su actuación.
Cargamento enviado bajo acuerdo previo con Arabia Saudí y destinado a fuerzas emiratíes, según EAU.
Anuncio de retirada emiratí para evitar una mayor escalada del conflicto.
Oposición del CTS a las medidas del gobierno yemení y demanda de un acuerdo.
Contexto de inestabilidad en Yemen tras las revueltas de 2011 y la guerra civil con intervención de la coalición saudí.
Proyecto independentista del sur de Yemen impulsado por el CTS con apoyo emiratí.

3C
Intervención saudí para contener la escalada del conflicto en el sur de Yemen.

Ataque preventivo saudí contra un cargamento militar vinculado al CTS y exigencia de retirada de las fuerzas emiratíes de Yemen.
Acusaciones a Emiratos Árabes Unidos de desestabilizar Yemen mediante apoyo a actores locales.
Justificación saudí basada en la defensa de su seguridad nacional y la estabilidad regional.
Reafirmación saudí de la soberanía de Yemen y llamamiento a una solución política inclusiva sobre la cuestión del sur de Yemen.
Apelación a los principios del Consejo de Cooperación del Golfo para resolver la crisis.
EAU acusado de enviar cargamento militar sin autorización para abastecer el CTS.
Llegada de buques de procedencia emiratí con sistemas de rastreo desactivados al puerto yemení de al-Mukalla.
Violación emiratí del alto al fuego.
Llamada a la evacuación de los civiles previa al ataque saudí.
Legitimación del ataque como respuesta a la solicitud del gobierno yemení para proteger a la población civil.
Justificación de la operación en el marco del derecho internacional humanitario.
Compromiso de la coalición con la desescalada y la estabilidad.
Rechazo saudí a la injerencia extranjera en el conflicto yemení.

3D
Escalada de tensiones sin precedentes entre Arabia Saudí y EAU en el conflicto de Yemen.
Crisis que altera el equilibrio de poder regional.
Acusaciones saudíes de presión emiratí sobre el CTS para atacar fronteras saudíes.
Acusaciones saudíes de amenaza a su seguridad nacional por las acciones emiratíes.
Exigencia de retirada emiratí y cese de su apoyo al CTS.
Reafirmación saudí de la soberanía de Yemen y llamamiento a una solución política inclusiva sobre la cuestión del sur de Yemen.
Respuesta emiratí de rechazo a las acusaciones saudíes y defensa de su papel en Yemen.
Reafirmación emiratí de su compromiso con la seguridad regional y la alianza con Arabia Saudí.
Negación emiratí de la acusación saudí de haber presionado militarmente al CTS y de haberles enviado armas.
Cargamento enviado bajo acuerdo previo con Arabia Saudí y destinado a fuerzas emiratíes, según EAU.
Advertencias emiratíes sobre el riesgo de escalada y sus efectos en la seguridad regional.

Reconocimiento de la complejidad del conflicto yemení por la interacción de factores locales y regionales y regiones clave en rutas energéticas y comerciales.
Evolución del conflicto, pasando de tensiones políticas a acciones militares limitadas.
Riesgo de explotación externa de las divisiones dentro de la coalición.
Necesidad de coordinación entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos pese a intereses divergentes

En los artículos 3A, 3B, 3C y 3D se analiza una escalada de tensiones entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos en el contexto del conflicto en Yemen, desencadenada por un ataque saudí contra un cargamento militar enviado por Emiratos Árabes Unidos al puerto de al-Mukalla el 30 de diciembre de 2025. Arabia Saudí y el gobierno de Yemen afirman que dicho cargamento estaba destinado al Consejo de Transición del Sur (CTS), un movimiento que defiende la independencia del sur de Yemen y que está respaldado por Emiratos Árabes Unidos.

Este episodio pone de manifiesto las crecientes divergencias estratégicas entre ambos países, tradicionalmente aliados en la coalición antihutí liderada por Arabia Saudí, pero enfrentados en este caso por su apoyo a actores locales distintos: por un lado, el gobierno yemení reconocido internacionalmente, respaldado por Arabia Saudí y, por otro, el CTS, apoyado por Emiratos Árabes Unidos. El acontecimiento refleja la complejidad del conflicto yemení, en el que convergen otros intereses políticos y estratégicos de la región del Golfo.

Mientras que todas las noticias informan sobre las declaraciones saudíes y el posicionamiento del gobierno de Yemen, desde las acusaciones y exigencias hasta las medidas tomadas, solo los artículos 3A, 3B y 3D reportan la reacción de Emiratos Árabes Unidos a los acontecimientos. En estas tres noticias se señala que EAU rechazó las acusaciones y afirmó que el cargamento no contenía armas. Además, los artículos 3B y 3D van más allá y ofrecen más detalles sobre el posicionamiento emiratí; aluden a su compromiso con la estabilidad regional y con Arabia Saudí, a la existencia de una coordinación previa entre EAU y la coalición liderada por Arabia Saudí y a la afirmación de que el cargamento iba destinado a las fuerzas emiratíes presentes en Yemen.

Por otro lado, el 3C vincula la escalada de las tensiones y la desestabilización regional a las acciones emiratíes y a su apoyo al CTS, mientras que el resto de los artículos relacionan la escalada a la dinámica de poder entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, desde una reflexión sobre la ampliación del conflicto en Yemen (3A), pasando por la asociación del conflicto con la intervención de la coalición saudí (3B) hasta la llamada a una coordinación entre ambos países (3D). El artículo 3D, asimismo, subraya la complejidad del conflicto yemení y la multiplicidad de actores que intervienen.

Además, el artículo 3B es el único que incluye la oposición del Consejo de Transición del Sur a las medidas del gobierno de Yemen y su demanda de un acuerdo. No obstante, los artículos 3C y 3D destacan la reafirmación de Arabia Saudí con la soberanía de Yemen y su llamamiento a una solución inclusiva sobre la cuestión del sur del Yemen que incluya al CTS.

El artículo 3C, a diferencia del resto, retrata el ataque saudí como un ataque preventivo y lo legitima como una respuesta a la solicitud del gobierno de Yemen para proteger a la población civil. De hecho, vincula su actuación a una protección de los civiles, al destacar el llamamiento previo a la evacuación y la referencia al derecho internacional humanitario como marco legitimador de la operación. Además, el artículo apela a los principios del Consejo de Cooperación del Golfo y presenta la actuación saudí como una medida orientada a preservar la estabilidad regional y evitar una mayor escalada del conflicto.

4.2. Análisis de la representación de actores sociales

A continuación, se analiza cómo los artículos representan los sucesos narrados a través de la construcción discursiva de los diferentes actores sociales que intervienen en ellos. En el marco del Análisis Crítico del Discurso, los actores sociales se entienden como los individuos, grupos, organizaciones, instituciones o estados que participan en los procesos sociales y políticos representados en el texto y a los que se les atribuyen determinados roles dentro de la acción discursiva (Coleman, 1990). No obstante, en este estudio también se contemplan entidades abstractas cuando estas aparecen discursivamente construidas como elementos afectados o protegidos por las acciones de otros actores.

Para ello, estos actores se estudian a partir de categorías derivadas y adaptadas de la taxonomía empleada por Rubio Carbonero (2010). En concreto, se han clasificado según los roles de agresor, entendido como el agente que ejecuta la acción violenta; víctima, como el participante afectado por dicha acción; benefactor, como el actor que pretende paliar o resolver las consecuencias de la agresión; y beneficiario, como aquel que resulta favorecido por las acciones del benefactor. Estos roles no son fijos, sino que pueden variar a lo largo del discurso. De esta forma, un mismo artículo, como se observa a continuación, puede presentar encuadres paralelos en los que diferentes actores desempeñen roles distintos.

La representación de estos actores sociales emerge de diferentes elementos microdiscursivos presentes en los artículos. En este estudio se analizan principalmente dos: la transitividad y la selección léxica.

La transitividad se aborda desde la perspectiva de la lingüística sistémico-funcional de Halliday, quien la entiende como el aspecto de la gramática relacionado con el significado ideacional, es decir, con la manera en que el lenguaje representa la realidad (Halliday y

Matthiessen, 2013; Fairclough, 1992). Desde esta perspectiva, la transitividad constituye un mecanismo mediante el cual el lenguaje representa la experiencia y organiza los acontecimientos en distintos tipos de procesos (Halliday y Matthiessen, 2013). Desde este enfoque, las oraciones construyen determinadas interpretaciones de la realidad a través de la relación entre procesos, participantes y circunstancias (Halliday y Matthiessen, 2013).

Halliday distingue diferentes tipos de procesos (materiales, mentales, relacionales, verbales, conductuales y existenciales), cada uno asociado a configuraciones específicas de participantes y roles semánticos (Halliday y Matthiessen, 2013). Dado que este estudio analiza noticias sobre conflictos armados y relaciones internacionales, se presta especial atención a los procesos materiales, ya que son los predominantes en la representación de acciones y acontecimientos del mundo físico, como, en este estudio, ataques, bombardeos o amenazas.

Los procesos materiales suelen estructurarse principalmente a partir de dos participantes: el agente, que ejecuta la acción, y la meta, es decir, la entidad afectada por dicha acción. En el marco del Análisis Crítico del Discurso (ACD), también se emplean las categorías actor-meta (Halliday y Matthiessen, 2013) o agente-paciente (Fowler, 1991). En este estudio se ha optado por la categorización propuesta por Norman Fairclough (1992).

Estas categorías de análisis de la transitividad permiten analizar cómo se atribuye la agencia y, por tanto, a quién se le otorga la responsabilidad de los hechos narrados y quiénes están afectados por estos (Fairclough, 1992; Fowler, 1991). En este sentido, la transitividad permite representar un mismo hecho de formas distintas, enfatizando, mitigando u ocultando la agencia de determinados participantes. Las construcciones discursivas poseen, por tanto, una relevancia ideológica, ya que diferentes formas de representar un acontecimiento implican distintas interpretaciones sobre la causalidad, la legitimidad y la responsabilidad de los actores implicados (Fowler, 1991).

Por último, se analiza la selección léxica empleada para denominar y describir tanto a los actores sociales como a sus acciones. Este análisis permite observar qué actores son asociados a términos con connotaciones positivas, negativas o neutras y cómo determinadas elecciones léxicas contribuyen a legitimar, deslegitimar o naturalizar ciertas representaciones del conflicto y de los participantes implicados.

4.2.1. Acontecimiento 1: ataque estadounidense

Artículo 1A

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
EE. UU.	Hutíes		
	Pueblo yemení		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	EE. UU.		EE. UU.
	Navegación en el mar Rojo		

En el artículo 1A se identifica un encuadre predominante y otro secundario. En el primero, Estados Unidos aparece representado como agresor, mientras que los hutíes y, de forma más amplia, el pueblo yemení, se construyen como víctimas.

Esta representación se deriva, en primer lugar, de la selección léxica empleada para designar las acciones estadounidenses, asociadas a términos de fuerte carga bélica como «ataques», «bombardeos» e «incursiones». Del mismo modo, las consecuencias de estas acciones se vinculan a expresiones como «víctimas», «muertos» y «civiles heridos», que enfatizan el daño causado sobre la población yemení.

No obstante, desde el punto de vista de la transitividad, la construcción de EE. UU. como agresor aparece parcialmente atenuada mediante estrategias de desagentivación[1]. EE. UU. no suele figurar explícitamente como agente de los procesos materiales, sino que la agencia se desplaza hacia nominalizaciones como «bombardeos» o «ataques». Las nominalizaciones, es decir, convertir un verbo como «atacar» en un sustantivo como «ataque», permiten excluir al actor social que realiza la actividad. De este modo, aunque las víctimas aparecen claramente representadas como metas o afectados de dichos procesos, la responsabilidad directa de Estados Unidos queda mitigada.

> (1) Como balance preliminar, hay 18 víctimas, entre ellas nueve muertos y nueve civiles heridos como resultado de una serie de incursiones de la aviación de agresión estadounidense dirigidas contra la capital Saná.

[1] Se emplea aquí el término «desagentivación» como traducción propia de *de-agentialization* (Van Leeuwen, 1995), a partir de formas derivadas como «desagentivar» y «desagentivado» empleadas por Rubio Carbonero (2010).

En la oración (1), por ejemplo, pese a que el uso de un término con connotación negativa («agresión») a las acciones estadounidenses refuerza la representación de EE. UU. como agresor, la construcción de la oración principal desplaza parcialmente el foco del agente de la acción (las «incursiones») al número de víctimas, que quedan en primer plano.

El segundo encuadre, que constituye el marco predominante del artículo y se construye principalmente a partir de declaraciones de Donald Trump, representa a los hutíes como agresores. El grupo aparece como agente de numerosos procesos materiales de alta carga negativa, como «lleva a cabo una guerra».

En los fragmentos (2) y (3), los hutíes son actores de procesos materiales especialmente violentos:

(2) el grupo hundió dos buques, se apoderó de otro y mató al menos a cuatro marineros.
(3) los hutíes «han librado una campaña implacable de piratería, violencia y terrorismo contra buques, aeronaves y drones estadounidenses y de otros países».

La transitividad sitúa aquí a los hutíes como claros agentes, mientras que los «buques» y «marineros» aparecen como metas de los procesos, consolidando así su representación como agresores. En la oración (3), la selección léxica asociada al grupo Ansar Allah tiene una fuerte connotación negativa y violenta: «pirtaería», «violencia», «terrorismo».

Asimismo, la navegación en el mar Rojo se construye como víctima de las acciones hutíes. Elementos como «buques», «aeronaves» o incluso el propio «mar Rojo» aparecen como metas afectadas por los ataques. Esta representación se refuerza mediante mecanismos de selección léxica que enfatizan las consecuencias negativas de las acciones hutíes:

(4) las principales navieras como Maesk temerosas de ser atacadas.
(5) la mayoría de compañías realizan un recorrido más largo y costoso.
(6) un aumento de los precios de las mercancías que llegan a Europa.

En los fragmentos (4), (5) y (6), las acciones hutíes afectan a un Nosotros ampliado que engloba Europa, el comercio internacional y las rutas marítimas globales. De este modo, el discurso universaliza los efectos de la amenaza hutí y refuerzan el rol que juegan como agresores.

Frente a esta agresión, EE. UU. se representa como benefactor.

(7) Estados Unidos ha iniciado «una acción militar decisiva y poderosa» contra el grupo rebelde hutí en Yemen.

En la oración (7), la selección léxica resulta significativa, ya que no se habla de «ataques» o «bombardeos», sino de una «acción militar decisiva y poderosa», formulación que mitiga la carga violenta de la acción militar.

(8) La ofensiva busca acabar con el grupo chií, aliado de Irán, que desde noviembre de 2023 lleva a cabo una guerra contra Israel y una coalición militar encabezada por Washington con ataques en el mar Rojo.

Además, en el fragmento (8), EEUU. no aparece como actor de una agresión, sino como agente de un proceso orientado a «acabar» con una amenaza previamente construida como ilegítima. Se configura así una oposición discursiva entre la violencia ilegítima atribuida a los hutíes y una violencia legitimada ejercida por la potencia estadounidense en defensa de la seguridad internacional. Esta legitimación también se aprecia en expresiones como «exigir cuentas», mediante las cuales Estados Unidos se posiciona como garante del orden frente a las acciones del grupo Ansar Allah.

Por otro lado, y de forma más secundaria, Irán emerge como agresor indirecto al ser vinculado discursivamente con el apoyo a los hutíes y, por extensión, con las amenazas a la navegación internacional y a los intereses estadounidenses.

Artículo 1B

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
EE. UU.	Hutíes		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Navegación en el mar Rojo	Navegación en el mar Rojo	EE. UU.

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
EE. UU.	Pueblo yemení		Hutíes

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Israel	Pueblo palestino		Hutíes

En el artículo 1B, EE. UU. se representa otra vez como agresor y los hutíes como víctimas. Esta representación se construye mediante la asociación de los ataques estadounidenses con «una treintena de muertos y más de un centenar de heridos». Sin embargo, al igual que en el artículo 1A, la responsabilidad estadounidense aparece parcialmente mitigada mediante construcciones no agentivas y procesos que desplazan el foco hacia las consecuencias del acontecimiento más que hacia el actor que lo ejecuta.

En un segundo encuadre, construido principalmente a partir de declaraciones de Donald Trump, los hutíes aparecen como agresores y la navegación en el mar Rojo como víctima.

(9) (...) los hutíes aseguraran que reanudarían sus ataques en el mar Rojo y Arábigo contra barcos israelíes o vinculados a ellos.

En la oración (9), los hutíes se convierten en actores de procesos materiales violentos que afectan a la circulación marítima. Frente a estas acciones, no obstante, EE. UU. se presenta nuevamente como benefactor y la navegación marítima como beneficiaria de su intervención.

Igual que en el artículo 1A, las acciones estadounidenses se describen mediante un lenguaje técnico y militarmente neutralizado: los ataques se lanzan desde «distintas bases de la región» y se dirigen contra «bases militares» y «defensas antiaéreas». Esta tecnificación del discurso reduce el impacto humano de la violencia y contribuye a legitimar la actuación estadounidense. Además, las acciones se justifican explícitamente como medidas para «proteger el transporte marítimo americano» y «restablecer la libertad de navegación», asociando así la intervención militar con valores positivos vinculados a la seguridad.

No obstante, el artículo también construye un encuadre alternativo en el que EE. UU. aparece como agresor y el pueblo yemení como víctima. Este marco se articula principalmente a través de voces hutíes y enfatiza el impacto de los bombardeos sobre objetivos civiles. Los procesos materiales atribuidos a Estados Unidos tienen como metas «un barrio residencial», «una vivienda particular» o diversas zonas urbanas de Yemen:

(10) este ataque tuvo lugar contra un barrio residencial del distrito de Al Shuub.

(11) Aviones de Estados Unidos y Reino Unido (...) atacaron este sábado un barrio residencial en la capital Saná.

(12) el objetivo del ataque fue una vivienda particular.

(13) ataques en el distrito de Al Jarraf.

(14) Estados Unidos lanzó «más de 47 ataques aéreos, dirigidos contra varias zonas de las provincias de Saná, Saada, Al Bayda, Hajjah, Dhamar, Marib y Al Jawf», lo que provocó «varias masacres, que causaron el martirio y heridas a decenas de personas».

(15) al menos 31 civiles fallecieron y otros 131 resultaron heridos, «todos civiles y la mayoría de ellos niños y mujeres», en los ataques contra la capital yemení.

La reiteración de objetivos civiles contribuye a construir una representación de los ataques estadounidenses como agresiones indiscriminadas contra la población. Esta representación se intensifica mediante elementos léxicos de fuerte carga emocional, como «masacres» o «martirio» (14), así como mediante la especificación de que la mayoría de las víctimas eran «niños y mujeres» (15).

Asimismo, construcciones no agentivas como «31 civiles fallecieron» atenúan parcialmente la atribución directa de responsabilidad a Estados Unidos mediante la omisión del agente del proceso.

Dentro de este encuadre, los hutíes se representan como benefactores, ya que sus acciones aparecen construidas como respuestas defensivas frente a la agresión estadounidense:

(16) Los rebeldes hutíes han informado este domingo del lanzamiento de una operación militar dirigida contra el portaaviones estadounidense Harry S. Truman, (...) en respuesta al ataque de Estados Unidos de anoche.

La selección léxica del fragmento (16) contribuye a esta legitimación: las acciones hutíes se describen mediante expresiones relativamente neutras, como «operación militar», mientras que las estadounidenses se designan como «agresión». Asimismo, los hutíes se identifican discursivamente con el pueblo yemení mediante expresiones positivas como «la firmeza, la fe y la resistencia del amado Yemen y de su pueblo firme, fiel y luchador». De este modo, el grupo se integra dentro de un Nosotros nacional víctima de una agresión exterior.

Finalmente, el artículo 1B presenta otro encuadre en el que Israel aparece como agresor y el pueblo palestino como víctima. Israel emerge como agente implícito en expresiones como «la matanza de palestinos en la Franja y en Cisjordania», donde la nominalización «matanza» posee una fuerte carga negativa y presupone violencia ilegítima.

Frente a esta agresión, los hutíes vuelven a construirse como benefactores:

(17) las Fuerzas Armadas yemeníes seguirán imponiendo un bloqueo naval al enemigo israelí y prohibirán la entrada de sus buques en la zona de operaciones declarada hasta que la ayuda y las necesidades básicas lleguen a la Franja de Gaza.

En el fragmento (17), aunque los hutíes aparecen como actores de procesos materiales violentos, el discurso mitiga su representación como agresores mediante la incorporación de una justificación moral y política vinculada a la defensa de Palestina. La causa que defienden (la llegada de «ayuda» y «necesidades básicas») dota de legitimidad a sus acciones y permite representarlas como una violencia defensiva y moralmente justificada frente al «enemigo israelí».

Artículo 1C

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Pueblo yemení	Israel	EE. UU.
		Navegación en el mar Rojo	

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Irán	Pueblo yemení		

El artículo 1C construye discursivamente un encuadre predominante en el que los hutíes aparecen como agresores y el pueblo yemení como víctima.

(18) ويصفون الحوثيين بأنهم «جماعة منفلتة، أسقطت الدولة، وقوضت قيم التعايش، وانتهكت كل شيء وقع تحت يدها».

[Describen a los hutíes como «un grupo descontrolado que ha derrocado al Estado, socavado los valores de la convivencia y violado todo lo que ha caído en sus manos»][2]

El vocabulario empleado en la oración (18) presenta una fuerte carga valorativa e ideológica. En primer lugar, los hutíes son categorizados mediante el sintagma «grupo descontrolado», lo que contribuye a su deslegitimación. Además, se les atribuye de forma explícita la agencia de varios procesos materiales con connotación negativa: «derrocar»,

[2] Todas las traducciones de los fragmentos citados han sido realizadas por la autora de este trabajo.

«socavar» y «violar». Las metas de estos procesos son elementos asociados a valores positivos y legítimos («el Estado» y «los valores de la convivencia»), de modo que el grupo hutí aparece representado como una amenaza para el orden político y social de Yemen. De esta manera, el pueblo yemení emerge implícitamente como participante afectado por dichas acciones.

(19) «بقاء سيطرة الحوثيين على صنعاء وتنفيذهم أجندات خارجية، سيجعل المدينة وبقية المحافظات في شمال البلاد عرضة للاستهداف».

[«el control continuo de Saná y la ejecución de agendas extranjeras por parte de los hutíes harán que la ciudad y el resto de las provincias del norte sean vulnerables a los ataques»]

En el fragmento (19), tanto el «control» de Saná como la «ejecución de agendas extranjeras» quedan atribuidos a los hutíes. La construcción vincula causalmente estas acciones con la vulnerabilidad de «la ciudad y de las provincias del norte frente a futuros ataques». Así, aunque los hutíes no aparecen como agentes directos de la violencia externa, el discurso les atribuye una responsabilidad indirecta mediante una relación causal implícita: su control territorial es presentado como el motivo que desencadena la intervención extranjera.

Por otro lado, múltiples fragmentos que representan a los hutíes como agresores van acompañados de un encuadre en el que EE. UU. aparece como benefactor. En concreto, los bombardeos estadounidenses se presentan como una respuesta necesaria frente a las agresiones hutíes.

(20) «تجنيب المدنيين أي أضرار؛ سواء في تلك المناطق التي يسيطر عليها الحوثيون، وفي عموم البلاد، من أي عدوان خارجي يرتبط بالخلاص من الجماعة الحوثية؛ لأنها السبب الرئيسي الذي جلب البوارج وقاذفات القنابل».

[«evitar cualquier daño a la población civil, ya sea en las zonas controladas por los hutíes o en todo el país, está vinculado a la eliminación del grupo hutí, ya que son la principal razón para el despliegue de buques de guerra y bombardeos en el conflicto»]

(21) «باستعادة تلك المحافظات، فلن تكون هناك حاجة لأي دولة كي تقصف أي مكان في البلاد»، ويدلل على ذلك بأن «صنعاء لم تُقصف قبل سيطرة الحوثيين عليها»، ويجزم بأنها لن تُقصف بعد زوال هذه السيطرة.

[«al recuperar esas provincias, ningún país tendrá necesidad de bombardear ninguna parte del país», citando como prueba que «Saná no fue bombardeada antes de que los hutíes tomaran el control», y está seguro de que no será bombardeada una vez que termine su control]

En estos fragmentos se establece una relación causal directa entre la existencia del grupo hutí y los bombardeos extranjeros. La eliminación del grupo aparece asociada discursivamente a la protección de la población civil. Aunque el proceso «eliminar» implica violencia, esta queda parcialmente legitimada al construirse como condición necesaria para evitar daños al pueblo yemení. Así, la violencia estadounidense no se representa prioritariamente como una agresión autónoma, sino como una reacción derivada de la presencia hutí.

La oración (20) reproduce esta misma lógica causal, pero en retrospectiva: antes del control hutí no había bombardeos y, tras el fin de dicho control, no los habrá. De este modo, la responsabilidad de la violencia queda desplazada indirectamente hacia el grupo hutí. No se les atribuye la agencia directa de los bombardeos mediante procesos materiales, sino mediante la estructura del discurso.

Además, de este encuadre emerge el pueblo yemení como beneficiario potencial de las acciones estadounidenses, ya que la eliminación del grupo hutí se asocia al fin del conflicto y de los ataques sobre el país.

«تجنيب اليمنيين كل هذه الويلات مرتبط بتخلي الجماعة الحوثية عن المقامرة واستخدام المناطق التي تحت سيطرتها لتهديد مصالح العالم».

[«librar a los yemeníes de todas estas estas desgracias depende de que el grupo hutí abandone su estrategia y el uso que hace de las zonas bajo su control para amenazar los intereses del mundo»]

La oración (22) enfatiza la representación del pueblo yemení como víctima mediante una selección léxica altamente negativa. En concreto, los «yemeníes» aparecen asociados al término ويلات («desgracias», «calamidades»), una expresión de fuerte carga emocional que intensifica la gravedad del sufrimiento atribuido al conflicto. Paralelamente, los hutíes son agentivizados mediante procesos como «usar» y «amenazar», lo que los representa como actores responsables de instrumentalizar los territorios bajo su control para perjudicar intereses globales. El discurso amplía así el Nosotros: la amenaza hutí afecta a un Nosotros más amplio asociado al «mundo» y a sus intereses colectivos.

(23) قوة الانفجارات كانت من الشدة بحيث أشاعت حالة من الرعب غير المسبوق، وألحقت أضراراً في عدد من المساكن البعيدة عن المواقع المستهدفة في جنوب غربي المدينة.

[las explosiones fueron tan potentes que sembraron un terror sin precedentes y dañaron viviendas lejos de los objetivos en el suroeste de la ciudad]

(24) ففي حين عبروا عن تعاطفهم مع المدنيين، فقد ساندوا «استهداف قادة الحوثيين الذين كانوا السبب في تشريد أكثر من ٤ ملايين شخص بانقلابهم على السلطة الشرعية».

[Si bien manifestaron su solidaridad con la población civil, también apoyaron «atacar a los líderes hutíes, responsables del desplazamiento de más de cuatro millones de personas mediante su golpe de Estado contra la autoridad legítima»]

Por otro lado, la oración (23) puede sugerir inicialmente una representación de EE. UU. como agresor, ya que la selección léxica posee una fuerte carga negativa («explosiones», «terror», «daños»). Además, procesos materiales como «sembrar» y «causar daños» construyen efectos claramente perjudiciales sobre la población civil.

No obstante, la oración siguiente (24) recontextualiza estos efectos mediante una estrategia de legitimación. Aunque el discurso reconoce el sufrimiento civil a través de expresiones de «solidaridad», desplaza la responsabilidad última hacia los hutíes, a quienes se atribuye la agencia de procesos especialmente negativos como «desplazar» a millones de personas y perpetrar un «golpe» contra la «autoridad legítima». Así, el daño causado por los bombardeos aparece atenuado frente a una amenaza previa considerada de mayor gravedad.

(25) تُجمع على تحميل الجماعة الحوثية المسؤولية عن استدعاء مثل هذه الضربات.

[todos coincidieron en que el grupo hutí fue responsable de provocarlos]

De hecho, la oración (25) demuestra cómo el artículo adscribe directamente la responsabilidad de los bombardeos estadounidenses.

(26) «عدم إمكانية وقف الصواريخ الأميركية بالدموع على الضحايا المدنيين ولا بالسخط، ولكن بتوجيه السلاح نحو جماعة الحوثي التي حولت المناطق التي تحت سيطرتها إلى مركز لنشر الإرهاب في عموم المنطقة».

[«los misiles estadounidenses no se detienen con lágrimas por las víctimas civiles ni con indignación, sino dirigiendo las armas contra el grupo hutí, que ha convertido las zonas bajo su control en un centro de propagación del terrorismo en toda la región»]

El fragmento (26) emplea una selección léxica especialmente expresiva, construyendo una representación en la que el ataque estadounidense va más allá de las víctimas civiles, frente a un problema mayor: los hutíes, que propagan «terrorismo en toda la región».

(27) وركزت الضربات الجديدة على استهداف مراكز للقيادة والسيطرة، وبعضها استهدف تجمعات لقيادات عسكرية، وثالثة على أجهزة المخابرات.

[Los nuevos ataques se centraron en centros de mando y control, algunos dirigidos a reuniones de líderes militares y otros a agencias de inteligencia]

(28) وامتدت رقعة الاستهداف لتصل إلى مواقع تخزين الصواريخ والمسيّرات ومنصات إطلاقها في ٦ من المحافظات.

[El alcance de los ataques se extendió a depósitos de misiles y drones, así como a plataformas de lanzamiento en 6 provincias]

En las oraciones (27) y (28) se adopta un léxico técnico y militarizado que contribuye a deshumanizar los objetivos de los ataques. Las metas de los procesos aparecen reducidas a infraestructuras militares, centros de mando o depósitos armamentísticos. Incluso expresiones como «reuniones de líderes militares» quedan formuladas en términos estratégicos. Esta tecnificación del discurso atenúa parcialmente la percepción de violencia sobre personas concretas y desplaza la atención hacia la dimensión militar de la operación.

De este encuadre emergen también Israel y la navegación en el mar Rojo como beneficiarios potenciales de las acciones estadounidenses.

(29) هذه الضربات إذا نجحت في منع الحوثيين من استهداف إسرائيل وقيدت الهجمات على الملاحة في البحر » الأحمر، فإنه عندها يمكن القول إن واشنطن حققت نجاحاً فعليا.

[si estos ataques logran impedir que los hutíes ataquen a Israel y limitan los ataques contra la navegación en el mar Rojo, entonces se puede decir que Washington ha alcanzado un verdadero éxito]

En la oración (29), los ataques estadounidenses aparecen asociados a procesos de carácter positivo como «lograr impedir» y «limitar, mientras que los hutíes son representados como agentes de acciones violentas dirigidas contra Israel y la navegación marítima. De esta manera, Israel y la navegación en el mar Rojo emergen como beneficiarios de la intervención estadounidense, que queda vinculada a la protección de la seguridad regional y comercial.

Además, el artículo construye un encuadre adicional en el que Irán aparece representado como agresor indirecto por su su apoyo a los hutíes. Por tanto, es una segunda capa de este encuadre en el que el pueblo yemení también es la víctima.

(30) «الدعم الإيراني لانقلاب الحوثيين على الدولة، هو جذر المشكلة، وبقاء الانقلاب يعني استدعاء مثل هذه الاعتداءات الخارجية».

[«el apoyo iraní al golpe de Estado de los hutíes es la raíz del problema, y la continuación del golpe implica invitar a la agresión extranjera»]

En la oración (30) se emplea un proceso relacional identificativo en el que «el apoyo iraní al golpe hutí» es identificado como «la raíz del problema». Esta construcción equipara directamente el apoyo iraní con el origen del conflicto. Así, Irán aparece representado como responsable último de la violencia y de las intervenciones extranjeras derivadas de ella.

(31) «لا عدو لليمنيين إلا الحوثي ومن يقف خلفه، وأي طرف دولي أو إقليمي أو محلي يواجه الحوثيين، فأنه معه».
[«el único enemigo de los yemeníes son los hutíes y quienes los apoyan, y cualquier partido internacional, regional o local que se enfrente a los hutíes está de su lado»]

En esta oración, los hutíes son categorizados explícitamente como «enemigos» del pueblo yemení. Además, la expresión «quienes los respaldan» amplía esta representación negativa a actores externos, aludiendo a Irán y representándolo así como agresor.

Artículo 1D

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
EE. UU.	Pueblo yemení		Hutíes

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Navegación en el mar rojo	Navegación en el mar rojo	EE. UU.

En cuanto al artículo 1D, presenta dos encuadres paralelos sin que predomine claramente ninguno. En el primero, EE. UU. aparece representado como agresor, mientras que el pueblo yemení es la víctima.

(32) ليلة دامية عاشها اليمنيون بين مساء السبت حتى صباح أمس الأحد.
[Los yemeníes vivieron una noche sangrienta desde el sábado por la noche hasta el domingo por la mañana]

El artículo se abre con la oración (32), en la que el adjetivo «sangrienta» posee una fuerte carga valorativa y emocional, asociada a violencia, horror y sufrimiento. De este modo, desde el inicio del texto se construye al pueblo yemení como víctima de una situación traumática.

(33) إذ استهدفت المقاتلات الأمريكية العاصمة اليمنية صنعاء ومديرية سحار في محافظة صعدة شمالي البلاد، ما أسفر عنه «استشهاد وإصابة ١٣٢ مدنياً»، حسبما أعلنت صنعاء، أمس الأحد.

[cuando aviones de guerra estadounidenses atacaron la capital yemení, Saná, y el distrito de Sahar en la gobernación de Sadah, al norte del país, causando la muerte y heridas a 132 civiles, según un comunicado emitido por Saná el domingo]

(34) «استشهاد وإصابة ١٣٢ مدنياً جراء غارات العدوان الأمريكي على الأعيان المدنية في العاصمة صنعاء ومحافظتي صعدة والبيضاء».

[«Martirio y heridas de 132 civiles como consecuencia de los ataques estadounidenses contra objetivos civiles en la capital, Saná, y las gobernaciones de Sadah y Al-Bayda»]

(35) ٣١ مدنياً استشهدوا وأصيب ١٠١ معظمهم من النساء والأطفال في حصيلة أولية

[«31 civiles murieron y 101 resultaron heridos, la mayoría mujeres y niños, según un recuento inicial»]

En los fragmentos (33), (34) y (35), el artículo subraya el número exacto de víctimas, lo que otorga prominencia discursiva al sufrimiento civil y a las consecuencias humanas de los ataques.

No obstante, las estrategias de representación de la agencia varían entre las distintas oraciones. En el fragmento (33), los «aviones de guerra estadounidenses» aparecen activados como agentes del proceso material «causar», mientras que las víctimas civiles funcionan como meta del proceso. La estructura transitiva construye así una representación relativamente directa de la agresión estadounidense.

En la oración (34), se emplea la palabra «martirio», de fuerte carga valorativa, y se hace referencia al ataque a «objetivos civiles», lo que refuerza el encuadre de las víctimas.

Sin embargo, en la oración (35) se produce una mitigación parcial de la agencia mediante estrategias de desagentivación. En particular, en la oración (35), «31 civiles» aparecen asociados a los procesos «murieron» y «resultaron heridos». Desde la perspectiva de la transitividad, el acontecimiento se construye como una eventuación[3], es decir, como un suceso que ocurre más que como una acción ejecutada deliberadamente por un agente (Van Leeuwen, 1995). Aunque «los ataques estadounidenses» siguen presentes en el discurso, aparecen relegados a una posición circunstancial («como consecuencia de los ataques estadounidenses»).

Esta construcción desplaza el foco desde el actor hacia las consecuencias del acontecimiento. No obstante, en este caso la desagentivación no parece orientada tanto a invisibilizar al responsable como a enfatizar la condición victimizada de la población civil. Esto se deduce de la insistencia en que los ataques se dirigieron contra «objetivos civiles» y por la

[3] Se emplea aquí el término «eventuación» como traducción propia de *eventuation* (Van Leeuwen, 1995).

especificación de que la mayoría de las víctimas eran «mujeres y niños» (35), elementos que intensifican la deslegitimación moral de la acción militar estadounidense.

Asimismo, de este encuadre emergen los hutíes como benefactores:

(36) أعلنت جماعة «أنصار الله»(الحوثيون)، مساء الأحد، عن «استهداف حاملة الطائرات الأمريكية» يو أس أس هاري ترومان «والقطع الحربية التابعة لها شمال+*ي البحر الأحمر، رداً على العدوان الأمريكي على اليمن».

[El grupo Ansar Allah (hutí) anunció el domingo por la noche que había atacado el portaaviones estadounidense USS Harry S. Truman y sus buques de guerra en el norte del Mar Rojo en represalia por la agresión estadounidense contra Yemen]

(37) رداً على هذا العدوان نفذت القوات المسلحة عملية نوعية استهدفت من خلالها حاملة الطائرات الأمريكية «يو أس أس هاري ترومان» والقطع الحربية التابعة لها شمالي البحر الأحمر بـ ١٨ صاروخاً بالستياً ومجنحاً وطائرة مسيرة، في عملية مشتركة نفذتها القوة الصاروخية وسلاح الجو المسير والقوات البحرية.

[«en respuesta a esta agresión, las fuerzas armadas llevaron a cabo una operación cualitativa contra el portaaviones estadounidense USS Harry S. Truman y sus buques de guerra acompañantes en el norte del Mar Rojo con 18 misiles balísticos y de crucero y un dron, en una operación conjunta llevada a cabo por la fuerza de misiles, la fuerza aérea de drones y las fuerzas navales»]

Tanto en la oración (36) como en la (37) se establece una relación causal explícita en la que el ataque hutí aparece legitimado como respuesta o «represalia» frente a una agresión previa. De esta manera, las acciones hutíes se presentan como violencia reactiva, lo que contribuye a construir al grupo como benefactor dentro de este encuadre.

De hecho, existe una clara contraposición entre la representación discursiva del ataque estadounidense y la del ataque hutí. Por un lado, el bombardeo estadounidense queda asociado a léxico fuertemente negativo como «agresión», que afecta a Yemen. Por otro lado, aunque Ansar Allah aparece agentivizado mediante procesos materiales violentos («atacó»), las metas de dichos procesos son objetivos estrictamente militares: «el portaaviones estadounidense USS Harry S. Truman y sus buques de guerra». Asimismo, la oración (36) describe detalladamente los medios utilizados mediante un léxico técnico y militarizado («misiles balísticos», «fuerza aérea de drones», «operación conjunta»), lo que contribuye a representar el ataque hutí como una operación militar estratégica más que como una agresión improvisada.

El segundo encuadre del artículo, en cambio, representa a los hutíes como agresores y a la navegación en el mar Rojo como víctima. Sin embargo, este marco se articula casi

exclusivamente desde una representación de Estados Unidos como benefactor que actúa en respuesta a la agresión hutí.

(38) واشنطن ستواصل حملتها بلا هوادة لحين وقف الحوثيين أعمالهم العسكرية.
[«Washington continuará su campaña sin tregua hasta que los hutíes cesen sus acciones militares»]

En la oración (37), las acciones estadounidenses aparecen vinculadas causalmente a las «acciones militares» hutíes, de manera que la intervención de Estados Unidos se presenta como reacción frente a una agresión previa. Además, la expresión «campaña sin tregua» introduce una formulación abstracta y militarizada, alejada de la realidad, de la materialidad, de los bombardeos.

(39) لن نسمح للحوثيين بالتحكم في مرور السفن وضرباتنا ستستمر حتى تفقدهم القدرة على الهجوم.
[«No permitiremos que los hutíes controlen el paso de los barcos, y nuestros ataques continuarán hasta que pierdan la capacidad de atacar»]

(40) «ضرباتنا تتعلق بقدرة الحوثيين على ضرب الملاحة العالمية ومهاجمة البحرية الأمريكية».
[«Nuestros ataques están relacionados con la capacidad de los hutíes para interrumpir el transporte marítimo mundial y atacar a la Armada estadounidense»]

(41) «الأمر يتعلق بوقف إطلاق النار على سفن في هذا الممر المائي الحيوي، وإعادة حرية الملاحة، وهي مصلحة وطنية أساسية للولايات المتحدة».
[«Se trata de asegurar un alto el fuego para los buques en esta vía marítima vital y restablecer la libertad de navegación, lo cual es un interés nacional fundamental de Estados Unidos»]

En los fragmentos (39), (40) y (41), los hutíes aparecen claramente agentivizados mediante procesos materiales de connotación negativa: «controlar», «interrumpir» y «atacar». Las metas de estos procesos son «el paso de los barcos», «el transporte marítimo mundial» y «la Armada estadounidense». Al introducir referencias al transporte «mundial», el discurso amplía el eje Nosotros/Ellos y presenta la amenaza hutí como un problema global que afecta a una comunidad internacional más amplia.

En este contexto, EE. UU. se construye como benefactor al presentarse como garante de la «libertad de navegación» y de la seguridad marítima. Asimismo, la referencia a una «vía

marítima vital» y a un «interés nacional fundamental» asocia las acciones estadounidenses a valores positivos vinculados a la estabilidad y al orden internacional.

(42) دأت سلسلة من العمليات تتألف من ضربات دقيقة ضد أهداف الحوثيين في جميع أنحاء اليمن للدفاع عن المصالح الأمريكية، وردع الأعداء، واستعادة حرية الملاحة.

[iniciado una serie de operaciones consistentes en ataques de precisión contra objetivos hutíes en todo Yemen para defender los intereses estadounidenses, disuadir a los enemigos y restablecer la libertad de navegación]

(43) دأت سلسلة من العمليات تتألف من ضربات دقيقة ضد أهداف الحوثيين في جميع أنحاء اليمن للدفاع عن المصالح الأمريكية، وردع الأعداء، واستعادة حرية الملاحة.

[Los ataques aéreos estadounidenses (...) teniendo como objetivo objetivos en siete provincias yemeníes, como parte de una campaña que, según la administración estadounidense, continuaría dentro de una «campaña decisiva y contundente contra los hutíes»]

En las oraciones (42) y (43) predomina un léxico técnico y militarizado: «operaciones», «ataques de precisión», «objetivos» o «campaña». Este tipo de formulaciones tecnifican la violencia y contribuyen a deshumanizar parcialmente las metas de los ataques. Además, la expresión «ataques de precisión» introduce una representación implícita de control y selectividad militar. Paralelamente, EE. UU. aparece asociado a procesos valorados positivamente, como «defender», «disuadir» y «restablecer».

(44) وتأتي الغارات الأمريكية بعد أيام قليلة من إعلان «أنصار الله" استئناف حظر الملاحة الإسرائيلية في البحرين الأحمر والعربي وخليج عدن وباب المندب، حتى يتم السماح بدخول المساعدات وفتح المعابر في قطاع غزة.

[Los ataques aéreos estadounidenses se producen pocos días después de que Ansar Allah anunciara la reanudación de su prohibición a la navegación israelí en el Mar Rojo, el Mar Arábigo, el Golfo de Adén y el estrecho de Bab al-Mandeb, hasta que se permita la entrada de ayuda humanitaria y se abran los cruces hacia la Franja de Gaza]

(45) ولم يشمل الحظر الحوثي السفن الأمريكية.

[La prohibición de los hutíes no incluía a los buques estadounidenses]

Los fragmentos (44) y (45), presentados consecutivamente en el artículo, resultan especialmente significativos. Por un lado, la proximidad textual entre el anuncio hutí de prohibir la navegación israelí y los posteriores ataques estadounidenses puede sugerir una relación causal implícita que contribuye a legitimar discursivamente la respuesta de Washington.

Sin embargo, la aclaración posterior de que la prohibición hutí «no incluía a los buques estadounidenses» introduce cierta ambigüedad en este encuadre. Esta precisión puede interpretarse como un elemento que cuestiona parcialmente la legitimidad de la justificación estadounidense, ya que EE. UU. no sería víctima directa de la medida hutí. Al mismo tiempo, también puede leerse como una estrategia mediante la cual EE. UU. aparece representado como actor benefactor que interviene no en defensa propia, sino en defensa de la navegación internacional y de sus aliados.

4.2.2. Acontecimiento 2: bombardeo israelí

Artículo 2A

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Israel	Hutíes		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Israel		Israel

En el artículo 2A, predomina un encuadre en el que Israel se construye discursivamente como el agresor y los hutíes aparecen como víctimas. No obstante, esta representación de la agresión israelí se encuentra atenuada mediante diferentes mecanismos de desagentivación.

(46) El primer ministro del gobierno hutí de Yemen, Ahmad Galeb al-Rahawi, y varios ministros más murieron el jueves en un ataque israelí sobre la capital, Saná.

En la oración (46), al-Rahawi y los ministros hutíes aparecen representados como meta del proceso «murieron». De esta manera, el proceso queda eventuado y se diluye la agencia, al relegar al agente del proceso a una posición circunstancial («en un ataque israelí»). De esta construcción deriva la concepción del ataque como un suceso que acontece.

Asimismo, la representación de las víctimas hutíes queda parcialmente mitigada, ya que se desacredita a los individuos. En concreto, al-Rahawi es descrito como una «figura decorativa que no formaba parte del círculo íntimo de la cúpula hutí», lo que reduce simbólicamente la relevancia de la víctima y atenúa el impacto de la agresión israelí.

La mitigación también se construye a través de la selección léxica. El artículo emplea un lenguaje técnico y relativamente neutral para describir las acciones israelíes, mediante expresiones como «el ataque aéreo había tenido como objetivo al jefe del Estado Mayor». Del mismo modo, cuando los «aviones de combate» israelíes aparecen activados como agentes del proceso material «han atacado», la meta del proceso no son individuos concretos, sino «un complejo en la zona de Saná donde se habían reunido figuras de alto rango de los hutíes». La violencia queda así representada de forma más técnica y estratégica que humana, desplazando el foco desde las víctimas hacia los objetivos militares.

En contraposición, aparece un segundo encuadre, menos predominante, en el que los hutíes son construidos como agresores e Israel como víctima. En este marco, los hutíes aparecen activados como actores de procesos materiales de connotación violenta, como «han atacado» o «han disparado misiles».

Frente a esta agresión, Israel se representa como benefactor, ya que sus acciones aparecen legitimadas como respuesta a una violencia previa: «Israel ha respondido con ataques». El verbo «responder» funciona aquí como mecanismo que establece una causalidad y, por tanto, legitima el ataque. Es decir, establece una relación causa-efecto en el que la ofensiva es resultado de esta causa, y por tanto, es legítima. De esta manera, presenta la acción israelí no como una agresión autónoma, sino como una reacción defensiva ante una amenaza anterior. De esta manera, la violencia israelí queda discursivamente mitigada y legitimada.

Artículo 2B

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Israel	Hutíes	Pueblo palestino	Hutíes

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Israel		Israel

El artículo 2B presenta, por el contrario, un encuadre predominante mucho más explícito en la representación de Israel como agresor y de los hutíes como víctimas.

(47) Israel ataca la capital de Yemen y mata a seis personas.

En la oración (47), Israel aparece representado como agente explícito de dos procesos materiales de fuerte carga violenta: «ataca» y «mata». Tanto «la capital de Yemen» como «seis

personas» funcionan como metas de la acción y, por tanto, como víctimas directas de la agresión. Esta configuración transitiva contrasta con la observada en el artículo 2A, donde la agentividad israelí aparecía mitigada mediante procesos de desagentivación y estructuras circunstancializadas.

Esta representación de Israel como agresor se ve reforzada mediante la selección léxica de las declaraciones de Hamás, que describen el ataque como un «crimen terrible» y una «violación flagrante de la soberanía de un Estado árabe». Estas expresiones deslegitiman las acciones israelíes y construyen un eje polarizado entre un Ellos agresor (Israel) y un Nosotros (los estados árabes) víctima.

Asimismo, al informar sobre el ataque de «ejército israelí» a «objetivos militares», el artículo incorpora en dos ocasiones referencias adicionales a ofensivas anteriores y a las consecuencias:

(48) el segundo bombardeo contra la ciudad en menos de una semana, y en el que habrían perdido la vida más de una decena de ministros.

(49) el segundo bombardeo contra la ciudad tras un primer ataque aéreo el domingo que dejó al menos seis fallecidos.

Estas construcciones enfatizan la reiteración y gravedad de los ataques israelíes. No obstante, la representación de la violencia vuelve a aparecer parcialmente mitigada mediante mecanismos de desagentivación. En la frase (48), «más de una decena de ministros» están eventuados y funcionan como meta del proceso «perder la vida», de manera que se desplaza el foco desde el agente hacia el resultado del acontecimiento. Por ello, la muerte queda representada como un proceso que «sucede», en lugar de ser ejecutada directamente por un actor concreto.

Por otro lado, en la frase (49), el ataque israelí aparece como causa de los «seis fallecidos». Aunque la formulación resulta menos directa que un proceso material explícito como «matar», sigue atribuyendo causalidad a Israel y refuerza su representación como agresor.

(50) el primer ministro del grupo pro iraní que controla la capital y la mayor parte del país, Ahmed al-Rahawi, fue asesinado en un ataque aéreo israelí el pasado jueves, junto a «varios» de sus ministros

En la oración (50), al-Rahawi aparece pasivizado como meta del proceso material «fue asesinado». A diferencia de la construcción observada en el artículo 2A, aquí la violencia se representa de manera mucho más explícita. La elección del verbo «asesinar», de fuerte carga

negativa, intensifica la percepción de ilegitimidad de la acción israelí y refuerza la construcción de al-Rahawi como víctima. Aunque el agente aparece relegado a una posición periférica («en un ataque aéreo israelí»), la carga semántica del proceso mantiene visible la responsabilidad israelí.

La selección léxica asociada a este acontecimiento también contribuye a reforzar la representación victimizada de los hutíes mediante expresiones de elevada carga emocional, como «martirio», «lamentó la muerte» o «condolencias al pueblo yemení ». Estas lexicalizaciones enfatizan la pérdida, el duelo y el sufrimiento colectivo.

Frente a la agresión israelí, los hutíes se construyen discursivamente como benefactores. Esta representación emerge, en primer lugar, mediante la legitimación de sus acciones como respuesta defensiva a una agresión previa.

(51) Mahdi al Mashat, advirtió este sábado a Israel que su venganza «no duerme» y prometió «días oscuros» para el país mediterráneo tras el asesinato del primer ministro y varios miembros del gobierno.

En este fragmento, los hutíes aparecen asociados a una «venganza» que se formula como reacción al «asesinato» de la cúpula gubernamental. La selección léxica resulta significativa: mientras que las acciones israelíes se codifican mediante el término «asesinato», de fuerte carga negativa e ilegítima, la futura violencia hutí queda presentada como una respuesta reactiva y, por tanto, parcialmente legitimada. De esta manera, el discurso construye una oposición entre violencia ilegítima y violencia defensiva o reparadora.

Esta representación se intensifica en las declaraciones posteriores de al-Mashat:

(52) «Llamamos a todos los civiles de todo el mundo a evitar cualquier trato con bienes que pertenezcan a la entidad sionista.

(53) Todavía hay una oportunidad para que las hordas de colonos regresen a sus países de origen.

(54) A todas las compañías que operan en la entidad de ocupación [Israel].

La selección léxica empleada en las oraciones (52), (53) y (54) para referirse a Israel contribuye a consolidar su representación como agresor ilegítimo. Expresiones como «entidad sionista», «hordas de colonos» o «entidad de ocupación» poseen una fuerte carga ideológica y deslegitimadora. Desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, estas formulaciones construyen una clara polarización entre Nosotros y Ellos: frente a un Ellos asociado a

ocupación, colonización y agresión, emerge un Nosotros que se presenta como actor legítimo de resistencia.

Asimismo, el uso del proceso verbal «llamamos» sitúa a los hutíes como agentes de movilización colectiva frente al agresor. Las represalias económicas y políticas aparecen discursivamente justificadas como respuesta a una agresión previa. De este modo, los hutíes se representan como benefactores que actúan en defensa de una causa considerada legítima.

(55) El brazo político de los hutíes enfatizó que su gobierno e instituciones aún son capaces de cumplir con sus deberes después de que varios miembros del gabinete fueran asesinados.

Además, en la oración (55), la cláusula subordinada «después de que varios miembros del gabinete fueran asesinados» presenta una pasivización en la que los miembros del gobierno aparecen tematizados como meta del proceso material «asesinar». El agente no se omite completamente, pero sí queda relegado, lo que desplaza el foco informativo hacia las víctimas y hacia las consecuencias sufridas por el grupo hutí. Al mismo tiempo, el fragmento construye a los hutíes como actores resilientes, capaces de seguir ejerciendo sus «deberes» pese a la agresión sufrida. Así, se representan simultáneamente como víctimas y benefactores.

En este contexto, el pueblo palestino emerge como beneficiario de las acciones hutíes. Este rol resulta visible en el agradecimiento de Hamás a «al-Rahawi y a los líderes hutíes» por su «apoyo» a Gaza. El uso de «apoyo» reformula las acciones hutíes no como agresiones, sino como ayuda dirigida a Palestina. De este modo, la intervención hutí queda asociada discursivamente a la protección y defensa del pueblo palestino.

No obstante, el artículo también articula un encuadre alternativo en el que los hutíes aparecen como agresores e Israel como víctima y benefactor al mismo tiempo.

(56) Israel defiende sus ataques contra los hutíes por operar bajo dirección y financiación iraní «para dañar a Israel y a sus aliados» desde el comienzo de la ofensiva militar en Gaza el 7 de octubre de 2023, «socavando la estabilidad regional y perturbando la libertad de navegación global».

En el fragmento (56) se legitiman los ataques de Israel al contraponerlos a las acciones hutíes, en las que los hutíes se convierten en agentes de procesos de alta carga negativa: dañar, socavar y perturbar. Mediante esta construcción, las acciones hutíes se presentan como una amenaza no solo para Israel, sino para un Nosotros ampliado que engloba la estabilidad regional

y el orden económico global. De esta manera, el discurso universaliza los efectos de la agresión y legitima la respuesta israelí como una acción defensiva de alcance colectivo.

(57) fuentes militares israelíes habían afirmado a medios del Estado hebreo que su ataque contra objetivos militares era una respuesta al lanzamiento.

Aquí, el proceso material «ataque» queda mitigado mediante su subordinación causal a una agresión previa. Israel aparece como actor reactivo que responde a una amenaza anterior. Además, la meta del proceso se presenta como «objetivos militares», lo que contribuye a legitimar la acción israelí mediante un léxico técnico y militarizado. De esta manera, Israel se construye discursivamente como benefactor y protector frente a la agresión hutí previa.

Artículo 2C

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Ministros hutíes		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Hutíes	Pueblo yemení		

En el artículo 2C predominan dos encuadres. En el primero, los hutíes son representados como agresores y los ministros hutíes alcanzados por el ataque israelí aparecen como víctimas.

(58) جّهت اتهامات يمنية للجماعة الحوثية بالتضحية بأعضاء حكومتها غير المعترف بها في العاصمة المختطفةُ صنعاء.

[El grupo hutí ha sido acusado en Yemen de sacrificar a miembros de su gobierno no reconocido en la capital ocupada, Saná]

La oración (58) presenta varios elementos transitivos y léxicos ideológicamente relevantes. En primer lugar, recurre a una construcción pasiva («ha sido acusado») que focaliza la atención sobre la meta del proceso (el grupo hutí) y omite al agente de la acusación, es decir, no se especifica quién formula la acusación. Además, se atribuye al grupo la agencia del proceso material «sacrificar», cuya meta son «miembros de su gobierno».

Asimismo, la selección léxica resulta especialmente significativa: el verbo «sacrificar» posee una fuerte carga violenta y presupone instrumentalización de las víctimas. También se

caracteriza al gobierno hutí como «no reconocido» y de Saná como «ocupada», etiquetas que contribuyen a deslegitimar al grupo. De este modo, el artículo construye un marco negativo en torno a los hutíes mediante la combinación de transitividad y valoración léxica.

Asimismo, el artículo desarrolla una narrativa que pretende explicar el supuesto interés del grupo en deshacerse de estos ministros:

(59) تبيّن أن كل الضحايا من خارج الإطار السياسي العقائدي للحوثيين.

[quedó claro que todas las víctimas estaban fuera del marco político e ideológico de los hutíes]

(60) احتمالية سعي الجماعة إلى التخلص من الوزراء القتلى، خصوصاً وأن معظمهم لم يُعرف عنهم انتماؤهم الفعلي إلى الحوثيين، ولكنهم ينحدرون من أحزاب وتوجهات سياسية أخرى ودخلوا في عضوية هذه الحكومة طمعاً في المنصب والمال فقط.

[La posibilidad de que el grupo estuviera intentando eliminar a los ministros asesinados, especialmente porque la mayoría de ellos no eran miembros legítimos de los hutíes, sino que provenían de otros partidos políticos e ideologías, y se unieron al gobierno únicamente por beneficio personal y ventajas económicas]

(61) وأكد الجبرني أنه حتى من كانوا ضعافاً منهم فقد اختيروا لضعفهم مثل الرهوي رئيس الوزراء.

[al-Jabarni afirma que incluso aquellos considerados débiles fueron elegidos precisamente por su debilidad, como el primer ministro al-Rahawi]

(62) ويرى ناشط يمني في صنعاء أن الحوثيين قدّموا لإسرائيل قيادات لا وزن لهم عسكرياً ولا أمنيا.

[Un activista yemení en Saná cree que los hutíes han presentado a Israel líderes sin peso militar ni de seguridad]

En los fragmentos (59), (60), (61) y (62) se construye una polarización entre un Nosotros (el núcleo hutí) y un Ellos (los ministros víctimas del ataque) representados como prescindibles. Los ministros víctimas del ataque aparecen caracterizados mediante rasgos negativos o deslegitimadores: estaban «fuera del marco político e ideológico» del grupo, «no eran miembros legítimos», actuaban movidos por «beneficio personal y ventajas económicas», eran «débiles» o carecían de «peso militar o de seguridad». Esta caracterización funciona como justificación implícita de su «sacrificio».

No obstante, aunque el artículo explique la lógica interna de esta agresión, no llega a legitimarla. Los hutíes siguen apareciendo como agentes de procesos materiales de fuerte carga negativa, como «eliminar» o «entregar», mientras que los ministros quedan construidos como

metas de estos procesos. Además, el uso del adjetivo «asesinados» asociado a «ministros» intensifica la representación violenta del acontecimiento.

(63) ويعتقد سياسيون وناشطون يمنيون أن عبد الملك الحوثي لا يرى في هؤلاء الأشخاص سوى أدوات يمكن استبدالهم بسهولة ويسر، وأنه سيستخدم مقتلهم للمتاجرة والمزايدة أمام الشارع المحلي، وفي الأوساط التي لا تزال تُخدع بألاعيبه وخطاباته الرنانة.

[Políticos y activistas yemeníes creen que Abdul-Malik al-Houthi considera a estas personas meras herramientas, fácilmente reemplazables, y que explotará sus muertes para obtener rédito político y manipular la opinión pública, especialmente entre quienes aún se dejan influir por sus tácticas engañosas y su retórica grandilocuente]

(64) كما أنهم بهذا يبحثون عن مبرر لاستمرار انخراطهم في الصراع لصالح الأهداف الإيرانية الكبرى.

[los hutíes buscan así justificar su continua participación en el conflicto, al servicio de objetivos iraníes más amplios]

En las oraciones (63) y (64), el grupo hutí aparece representado como un actor que instrumentaliza la muerte de sus propios miembros. En la oración (63), Abdulmalik al-Houthi aparece como perceptor del proceso mental «considerar», pero dicho proceso proyecta una relación identificativa en la que «estas personas» quedan reducidas a «meras herramientas fácilmente reemplazables». Esta cosificación deshumaniza a las víctimas y contribuye a desprestigiar moralmente al liderazgo hutí, al que se asocia una percepción deshumanizante.

Asimismo, se atribuye al líder hutí la agencia de procesos y acciones de fuerte carga negativa, como «utilizar», «engañar» o «manipular», reforzados mediante expresiones valorativas como «tácticas engañosas» o «discursos grandilocuentes». La oración (64) consolida esta representación al vincular al grupo con una participación prolongada en el conflicto y con la subordinación a «objetivos iraníes», lo que introduce además un componente de injerencia extranjera.

(65) وانتقد المحللون في صنعاء (...) الإجراءات الأمنية التي لم تراعِ الوضع، ولم تضع في حسبانها أسوأ الاحتمالات.

[Analistas en Saná (...) criticaron las medidas de seguridad, considerándolas insuficientes y sin contemplar los peores escenarios]

Por otro lado, la oración (65) cuestiona directamente las «medidas de seguridad» hutíes, representándolas como insuficientes. De manera implícita, esta crítica refuerza la sospecha de

que el grupo no protegió adecuadamente a los ministros, o incluso de que permitió deliberadamente su exposición al ataque.

Cabe destacar, además, que buena parte de las afirmaciones del artículo se atribuyen a «analistas», «activistas» o «políticos». Estas categorías funcionan como recursos de autoridad y legitimación discursiva, pese a que en muchos casos no se especifica la identidad concreta de las fuentes.

El segundo encuadre también presenta a los hutíes como agresores, aunque en este caso la víctima es el pueblo yemení.

(66) وزّع جهاز مخابراتها تحذيراً للسكان طالبهم فيه بالالتزام بجملة من التوجيهات.

[su aparato de inteligencia distribuyó una advertencia a la población, instándolos a acatar una serie de directrices]

(67) ومن بين هذه التوجيهات عدم تداول الأخبار دون التأكد من دقتها ومصداقيتها، والتحذير من نقل الرواية التي تخدم منظومة الحرب النفسية الإسرائيلية، ومن تبادل المعلومات الخاصة بعمل قوات الجماعة أو أمنها أو أي جهة أخرى عبر الجوالات أو مواقع التواصل الاجتماعي.

[Estas directrices incluían abstenerse de difundir noticias sin verificar su veracidad y credibilidad, evitar la difusión de narrativas que sirvan a la estrategia de guerra psicológica de Israel y evitar el intercambio de información sobre las fuerzas, la seguridad o cualquier otra entidad del grupo a través de teléfonos móviles o redes sociales]

(68) تجنّب الاتصالات وحسابات التواصل الاجتماعي المشبوهة التي تكثر في أوقات التصعيد، وكذا التحذير من التهويل في الأحداث والمعلومات، أو المزاح الذي يؤدي إلى إثارة الرعب في نفوس الناس.

[evitar comunicaciones y cuentas sospechosas en redes sociales, que proliferan en momentos de escalada, así como advertencias contra la exageración de eventos e información, o la realización de bromas que pudieran incitar al miedo entre la población]

(69) الامتناع عن التحدث في وسائل النقل والمجالس ووسائل التواصل الاجتماعي عن تحركات قوات الجماعة، أو الحديث عن معرفة شخصيات أو أماكن تُستخدم لذلك الغرض؛ لأن ذلك يقدم خدمة مجانية «للعدو».

[desaconsejaron hablar sobre los movimientos de tropas del grupo en el transporte público, reuniones o redes sociales, o revelar información personal sobre individuos o lugares utilizados para tales fines, ya que esto proporciona un servicio gratuito al «enemigo»]

La oración (66) introduce una larga enumeración de advertencias y prohibiciones emitidas por el aparato de inteligencia hutí: los fragmentos (67), (68) y (69), entre otros. En este caso, la

representación negativa del grupo no se construye mediante procesos materiales violentos, sino a través de la enumeración extensa de restricciones y mecanismos de control, ya que generan un efecto de vigilancia constante y control excesivo sobre la población civil.

Además, algunas de las restricciones descritas (la prohibición de hacer «bromas» o «hablar del movimiento») intensifican la percepción de autoritarismo y presentan al grupo como una entidad que invade espacios personales.

(70) وقالت إن عليها الالتزام أو التقيّد بالإجراءات الأمنية الشخصية أو العامة، وعدم التهويل والتضخيم لقدرات إسرائيل أو التشكيك برد فعل قوات الجماعة.

[Declararon que estos medios debían cumplir con las medidas de seguridad personal y pública, y abstenerse de exagerar las capacidades de Israel o cuestionar la respuesta del grupo]

(71) وكذا عدم نقل الأخبار عبر مواقع التواصل الاجتماعي دون انتظار للجهات الرسمية.

[También advirtieron contra la difusión de noticias en redes sociales sin esperar confirmación oficial]

En las oraciones (70) y (71) se hace explícita la imposición de autoridad por parte del grupo hutí. El control discursivo resulta evidente en la restricción de la posibilidad de «cuestionar la respuesta del grupo» y en la exigencia de esperar confirmación «oficial» antes de difundir información. De esta manera, el artículo representa a los hutíes como un actor autoritario que limita la libertad de expresión.

(72) وكان أطرف التوجيهات الحوثية للسكان في مناطق سيطرة الجماعة هو التحذير من الفضول الزائد وكثرة الأسئلة، وحب الاطلاع والمعرفة عن أشياء أو معلومات لا تخص الشخص.

[La directiva hutí más inusual a los residentes de las zonas bajo su control fue una advertencia contra la curiosidad excesiva, hacer demasiadas preguntas y querer saber sobre asuntos o información que no les conciernen]

El artículo concluye con el fragmento (72), en el que las directrices hutíes son objeto de ridiculización. La selección léxica (especialmente el adjetivo «inusual») y la inclusión de comportamientos cotidianos como «hacer demasiadas preguntas» o mostrar «curiosidad excesiva» contribuyen a representar al grupo como autoritario e intolerante, obsesionada con el control de la población.

Artículo 2D

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Israel	Hutíes	Pueblo palestino	Hutíes

El artículo 2D articula un único encuadre claro: Israel aparece representado como agresor, mientras que los ministros hutíes y, de forma más amplia, el pueblo yemení, se construyen como víctimas.

(73) أعلنت رئاسة الجمهورية في صنعاء، في بيان نشرته وكالة الأنباء اليمنية (سبأ): «استشهاد المجاهد ، أحمد غالب الرهوي، رئيس الوزراء في حكومة التغيير والبناء، مع عدد من رفاقه الوزراء، حيث استهدفهم العدو الإسرائيلي المجرم الغادر في ورشة عمل اعتيادية تقيمها الحكومة لتقييم نشاطها وأدائها خلال عام من عملها.

[«El muyahidín Ahmed Ghaleb al-Rahawi, Primer Ministro del Gobierno de Cambio y Construcción, y varios de sus ministros, fueron víctimas de un ataque perpetrado por el traicionero y criminal enemigo israelí durante una reunión de rutina del gobierno para evaluar sus actividades y desempeño durante su primer año de mandato]

(74) كما جرح آخرون من رفاقهم بإصابات متوسطة وخطيرة وهم تحت العناية الصحية.

[Otros colegas sufrieron heridas de moderadas a graves y están recibiendo atención médica]

En los fragmentos (73) y (74) se pone un énfasis especial en las víctimas. En la oración (73), mediante una construcción relacional, se asigna a los ministros los roles de víctimas, mientras que el agente queda relegado a una posición circunstancial («en un ataque perpetrado por…»). Sin embargo, esta estructura no busca ocultar la agencia israelí, sino desplazar el foco hacia las víctimas y el impacto humano del ataque. De hecho, la mención explícita del cargo de al-Rahawi («primer ministro») aporta legitimidad y prestigio a los afectados, reforzando la gravedad de la agresión.

Asimismo, la selección léxica construye una representación fuertemente negativa de Israel mediante la acumulación de términos valorativos como «traicionero», «criminal» y «enemigo». Estos adjetivos construyen de forma evidente a Israel como agresor. En la oración (74), además, «otros compañeros» aparecen como metas de un proceso material violento («sufrieron heridas»), que evoca sufrimiento físico.

(75) وتعرّضت العاصمة اليمنية صنعاء، مساء الخميس، لسلسلة غارات عنيفة هزت أرجاءها.

[La capital yemení, Saná, fue blanco de una serie de violentos ataques aéreos el jueves por la noche que sacudieron la ciudad]

(76) في عدوان إسرائيلي على اليمن هو الثاني خلال أسبوع، والثالث خلال شهر، والخامس عشر منذ يوليو/تموز ٢٠٢٤.

[En un ataque israelí contra Yemen, el segundo en una semana, el tercero en un mes y el decimoquinto desde julio de 2024]

En las oraciones (75) y (76) el alcance de la agresión se amplía: ya no afecta únicamente a los ministros hutíes, sino también a la ciudad de Saná y, simbólicamente, al conjunto de Yemen. La capital aparece construida como víctima al ser presentada como objeto de los bombardeos, mientras que la construcción «violentos ataques aéreos» intensifica la percepción de agresión mediante una selección léxica de alta carga negativa. Además, la ciudad aparece como meta del proceso «sacudieron».

La enumeración cronológica de ataques en la oración (76) contribuye igualmente a construir una idea de repetición que sugiere una agresión continuada y desproporcionada por parte de Israel.

(77) الجيش الإسرائيلي قد استهدف في الغارات وزير الدفاع ورئيس هيئة الأركان.

[el ejército israelí había atacado al ministro de Defensa y al jefe del Estado Mayor]

(78) شنت إسرائيل عدة هجمات جوية منذ ٢٠ يوليو/تموز ٢٠٢٤ على منشآت حيوية وبُنى تحتية للطاقة في مناطق خاضعة لسيطرة الحركة في اليمن، خلفت خسائر بشرية ومادية كبيرة.

[Israel ha lanzado varios ataques aéreos desde el 20 de julio de 2024 contra instalaciones vitales e infraestructura energética en zonas controladas por el movimiento en Yemen, causando importantes pérdidas humanas y materiales]

Asimismo, Israel aparece activado explícitamente como agente de procesos materiales violentos («había atacado», «ha lanzado varios ataques»). En la oración (77), las metas son figuras políticas y militares concretas, mientras que en la (78) los ataques se dirigen contra «instalaciones vitales» e «infraestructuras energéticas». La selección léxica de «vitales» refuerza la gravedad de la agresión, ya que presenta los objetivos como esenciales para el pueblo yemení. Además, las consecuencias de los ataques quedan asociadas a «pérdidas humanas y materiales», cuya selección léxica amplía el impacto de la violencia.

De este encuadre emerge también una representación de los hutíes como benefactores, en tanto que sus acciones aparecen legitimadas como respuesta defensiva frente a la agresión israelí.

(79) توعّد المتمردون الحوثيون في اليمن السبت إسرائيل بـ«الثأر» بعد إعلان مقتل رئيس حكومتهم وعدد من وزرائهم في ضربة إسرائيلية على صنعاء قبل يومين.

[Los rebeldes hutíes de Yemen juraron vengarse de Israel el sábado tras el anuncio de la muerte de su primer ministro y varios ministros en un ataque aéreo israelí contra Saná dos días antes]

(80) وقال رئيس المجلس السياسي للحوثيين مهدي المشاط في كلمة مصوّرة، «نعاهد الله والشعب اليمني العزيز وأسر الشهداء والجرحى أننا سنأخذ بالثأر.

[En un discurso televisado, el jefe del consejo político hutí, Mahdi al-Mashat, declaró: «Prometemos ante Dios, el querido pueblo yemení y las familias de los mártires y los heridos que nos vengaremos»]

(81) متوجها الى الدولة العبرية «تنتظركم أياما سوداوية».

[dirigiéndose al Estado judío: «Les esperan días oscuros»]

Tanto en los fragmentos (79) como (80), los hutíes aparecen vinculados a la idea de «venganza». Sin embargo, esta violencia se presenta como una reacción a una agresión previa. La referencia constante a «la muerte de su primer ministro», a «los mártires» y a «los heridos» establece una relación causal que legitima discursivamente la respuesta hutí.

Además, la selección léxica contribuye a reforzar esta legitimación. El término «mártires» dota a las víctimas de una dimensión heroica y moral, mientras que el juramento «ante Dios» y la apelación al «pueblo yemení» construyen un Nosotros colectivo unido frente al agresor. En este contexto, la amenaza de «días oscuros» aparece representada como una represalia justificada.

(82) «جميع المواطنين حول العالم إلى الابتعاد وعدم التعامل مع أي أصول تابعة للكيان الصهيوني»، و«جميع الشركات» في إسرائيل «للمغادرة قبل فوات الأوان».

[«todos los ciudadanos del mundo para que se distancien de la entidad sionista y se abstengan de tener cualquier tipo de relación con ella», e instó a «todas las empresas» en Israel a «marcharse antes de que sea demasiado tarde»]

(83) وستستمر المؤسسات في تقديم خدماتها للشعب اليمني، ولن تتأثر.

[las instituciones seguirán prestando sus servicios al pueblo yemení sin interrupción]

Por otro lado, el fragmento (81) presenta a los hutíes como agentes de movilización colectiva frente al agresor israelí. El grupo se se destaca así como una fuerza que organiza y protege al colectivo frente a la amenaza externa. Esta representación se refuerza en la oración (83), donde las instituciones hutíes son descritas como resilientes y comprometidas con la continuidad de los servicios al «pueblo yemení», lo que contribuye a consolidar la imagen del grupo como benefactor y garante de estabilidad.

Además, la representación positiva de los hutíes se vincula a la construcción del pueblo palestino como beneficiario de sus acciones:

(84) «أننا مستمرون في موقفنا الأصيل في إسناد ونصرة أبناء غزة».

«Mantenemos nuestra firme postura de apoyar y ayudar al pueblo de Gaza»

En la oración (84), los hutíes quedan asociados a procesos de connotación positiva y humanitaria («apoyar», «ayudar»), mientras que «el pueblo de Gaza» aparece como beneficiaria de estas acciones. La expresión «firme postura» proyecta, además, una imagen de compromiso moral con la causa.

(85) وتشنّ حركة «أنصار الله» هجمات متكررة بالصواريخ والطائرات المسيّرة ضد أهداف متعددة في إسرائيل منذ أكتوبر/تشرين الأول ٢٠٢٣.

[El movimiento Ansar Allah ha estado lanzando frecuentes ataques con misiles y drones contra diversos objetivos en Israel desde octubre de 2023]

(86) فيما استهدفت منذ نوفمبر/تشرين الثاني ٢٠٢٣ السفن المرتبطة بإسرائيل، أو المتجهة إليها، أو التي سبق لشركاتها خرق حظر الدخول لموانئ فلسطين المحتلة، وذلك «تضامنًا مع غزة» التي تتعرض لعدوان إسرائيلي بدعم أمريكي منذ السابع من أكتوبر ٢٠٢٣.

[Desde noviembre de 2023, también ha atacado buques vinculados a Israel, aquellos con destino a Israel o cuyas compañías hayan violado previamente la prohibición de entrada a puertos en la Palestina ocupada, en «solidaridad con Gaza», que sufre la agresión israelí con el apoyo de Estados Unidos desde el 7 de octubre de 2023]

Los fragmentos (85) y (86) legitiman igualmente las acciones hutíes mediante distintas estrategias discursivas. Aunque el grupo aparece activado como agente de procesos materiales violentos («ha estado lanzando ataques», «ha atacado»), las metas de estos procesos son «objetivos» y «buques», es decir, entidades deshumanizadas y asociadas al ámbito militar o

estratégico. Esto contrasta con las metas humanas y civiles presentes en los ataques atribuidos a Israel («instalaciones vitales», «ministro de Defensa y al jefe del Estado Mayor»).

De igual modo, los ataques hutíes se presentan como consecuencia directa de la agresión israelí sobre Gaza. La referencia temporal reiterada a «octubre» y «noviembre de 2023» conecta sus acciones con el inicio de la ofensiva israelí en la Franja, estableciendo una relación causal que contribuye a legitimarlas. Esta legitimación se intensifica en la oración (86), donde los buques atacados aparecen asociados a la «violación» de la prohibición de entrada a puertos palestinos, verbo de fuerte carga negativa que desprestigia a las metas de los ataques hutíes.

Finalmente, Gaza aparece representada explícitamente como víctima al construirse como meta del proceso «sufrir», con «la agresión israelí» como agente. De este modo, las acciones hutíes quedan discursivamente vinculadas a la defensa y protección del pueblo palestino, erigiéndose como el benefactor.

4.2.3. Acontecimiento 3: escalada regional

Artículo 3A

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Consejo de Transición del Sur	Gobierno de Yemen		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Emiratos Árabes Unidos	Gobierno de Yemen	Pueblo yemení	Arabia Saudí

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Emiratos Árabes Unidos	Estabilidad regional		
Arabia Saudí			

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Arabia Saudí	Emiratos Árabes Unidos		

El artículo 2A construye diversos encuadres en torno a actores sociales distintos, sin que ninguno de ellos predomine claramente sobre los demás. En primer lugar, se representa al Consejo de Transición del Sur (CTS) como agresor.

(87) una facción secesionista que busca tomar el control de la región de Hadramaut.

(88) CTS reclama un control amplio del sur, incluida la estratégica provincia de Hadramaut.

En las oraciones (87) y (88), el CTS es representado como un actor que aspira a apropiarse del territorio yemení. La selección de procesos materiales como «tomar el control» o «reclamar un control amplio» construye al grupo como agente de acciones orientadas a alterar el equilibrio territorial del país. Además, el artículo le atribuye una «ofensiva (...) contra las tropas del gobierno yemení», reforzando así su representación como actor agresor. De estos ejemplos se deriva la construcción del Gobierno de Yemen y, de forma más amplia, de la integridad territorial del país, como víctima de las acciones del CTS.

Un segundo encuadre construye a Emiratos Árabes Unidos (EAU) como agresor y al gobierno de Yemen como la víctima.

(89) tanto Saná (la capital yemení) como Riad acusan a Emiratos Árabes Unidos de apoyar al CTS con el objetivo de alimentar la inestabilidad interna en Yemen.

En la oración (89), EAU no solo aparece vinculado al apoyo al CTS, sino que además se le atribuye intencionalidad mediante la construcción «con el objetivo de alimentar la inestabilidad interna en Yemen». De esta manera, el artículo presenta a Emiratos como un actor que promueve activamente el deterioro de la estabilidad del país. Asimismo, se le otorga la agencia de «proporcionar apoyo militar extranjero» al grupo, asociándolo así con formas de injerencia externa que amenazan la soberanía yemení.

(90) «los Emiratos Árabes Unidos presionaron y dirigieron al CTS para socavar y rebelarse contra la autoridad del Estado mediante una escalada militar».

En la oración (90), EAU aparece activado como agente de los procesos «presionaron» y «dirigieron», mientras que el CTS queda subordinado como ejecutor de acciones negativas: «socavar» y «rebelarse». La construcción discursiva contrapone así las acciones emiratíes a la «autoridad del Estado», sintagma que posee una fuerte legitimidad institucional. Además, la

nominalización «escalada militar» permite condensar el conflicto en una formulación abstracta que atribuye indirectamente a EAU la responsabilidad del aumento de la violencia.

De estos ejemplos emerge la representación del Gobierno de Yemen, entendido como encarnación de la soberanía estatal y de la unidad territorial del país, como víctima de las acciones emiratíes.

En este marco, Arabia Saudí emerge como benefactor. Aunque se le atribuye la agencia de «un ataque aéreo (...) contra el puerto de Mukalla», esta violencia aparece legitimada discursivamente mediante su vinculación con las acciones previas de Emiratos Árabes Unidos.

(91) Arabia Saudí ya había advertido que su seguridad nacional es una línea roja y denunció que EAU presionó a los separatistas del sur de Yemen para que llevaran a cabo operaciones militares que habían alcanzado las fronteras del reino.

En el fragmento (91), Arabia Saudí es representada como defensora de su «seguridad nacional», expresión con una fuerte carga legitimadora. Frente a las acciones atribuidas a EAU, construidas como amenaza, Arabia Saudí aparece como un actor que protege la integridad del reino. La metáfora «línea roja» refuerza además la idea de un límite legítimo que ha sido vulnerado.

(92) La coalición que lidera Riad aseguró este martes que había bombardeado un muelle utilizado para proporcionar apoyo militar extranjero a los separatistas respaldados por EAU.

(93) El ataque al cargamento dirigido a los separatistas (...) no provocó víctimas y fue justificado por Arabia Saudí porque durante el pasado fin de semana arribaron dos barcos a Yemen desde el puerto emiratí de Fuyaira.

(94) los buques desactivaron sus sistemas de rastreo y descargaron grandes cantidades de armas y vehículos de combate.

Las oraciones (92), (93) y (94) también legitiman las acciones emprendidas por Arabia Saudí. Aunque los procesos materiales «había bombardeado» y «el ataque» poseen una naturaleza inherentemente violenta, dicha violencia queda mitigada y presentada como legítima mediante su asociación con objetivos militarizados y acciones previamente construidas como ilegítimas. Así, la meta del bombardeo («un muelle utilizado para proporcionar apoyo militar extranjero») queda vinculada a acciones negativas. Del mismo modo, el fragmento (93) atenúa la gravedad de la acción saudí al especificar que «no provocó víctimas», mientras que el

fragmento (94) refuerza la legitimación del ataque al asociar los barcos con «grandes cantidades de armas y vehículos de combate».

(95) Abu Dabi apoyó a los separatistas del sur que buscaban la independencia, mientras que Riad seguía apoyando al gobierno de Yemen, reconocido internacionalmente.

Asimismo, en la oración (95) Arabia Saudí queda legitimada como actor, ya que apoya a otro actor percibido como legítimo («reconocido internacionalmente), frente al apoyo emiratí a una entidad sin autoridad cuya legitimidad política resulta cuestionada.

De las acciones saudíes, el Gobierno de Yemen emerge como su beneficiario:

(96) el Ejército del Yemen anunció este martes su pleno apoyo a las decisiones nacionales adoptadas y aseguró que las Fuerzas Armadas están preparadas «para el combate con el fin de cumplir sus deberes constitucionales y nacionales en cualquier circunstancia».

En este fragmento (96), el Gobierno de Yemen explicita su conformidad con las acciones saudíes mediante el término «apoyo». Asimismo, las referencias a «deberes constitucionales y nacionales» dotan de legitimidad soberana a las acciones emprendidas, reforzando así el encuadre de Arabia Saudí como benefactor.

Hay otro encuadre paralelo, sin embargo, en el que tanto Arabia Saudí como Emiratos Árabes Unidos aparecen representados como agresores, mientras que la estabilidad regional emerge como víctima.

(97) El bombardeo de Mukalla (..) supone la escalada más grave en las fricciones entre dos Gobiernos que hasta hace poco eran aliados.

(98) El cargamento y el posterior ataque han generado una escalada de la tensión en la región.

(99) El ataque perpetrado este martes supone la escalada más significativa hasta la fecha entre ambas potencias del Golfo Pérsico.

(100) las dos monarquías que junto a Catar se disputan la hegemonía regional en el Golfo Pérsico.

En las oraciones (97), (98) y (99), tanto el bombardeo saudí como el envío del cargamento emiratí aparecen asociados a una «escalada» que afecta a la región. El empleo reiterado de

términos como «fricciones», «tensión», «enfrentamiento», «confrontación» o «disputa por la hegemonía regional» sitúa discursivamente a ambas potencias en un mismo plano de responsabilidad. A través de esta selección léxica, el artículo construye un marco en el que tanto Arabia Saudí como Emiratos Árabes Unidos aparecen como actores que contribuyen al deterioro de la estabilidad regional.

(101) los aliados del Golfo se han acercado más que nunca a la confrontación en Yemen y se arriesgan a reavivar una guerra civil activa desde el 2014.

De hecho, en la oración (101), las potencias del Golfo son activadas como agentes del proceso «reavivar», atribuyéndoseles así responsabilidad directa en la posible intensificación de la guerra civil yemení.

Por último, el artículo 2A presenta un encuadre más débil en el que Arabia Saudí aparece como agresor y EAU como víctima.

(102) Emiratos Árabes Unidos respondió con un llamamiento a la «moderación y la sabiduría», pero dijo estar decepcionado por la declaración de Arabia Saudí sobre Yemen y sorprendido por el ataque aéreo sobre Mukalla.

El fragmento (102) construye a EAU como víctima mediante la asociación con términos que evocan racionalidad y contención, como «moderación» y «sabiduría». Asimismo, los procesos mentales «estar decepcionado» y «sorprendido» contribuyen a representar a Emiratos como un actor afectado negativamente por las acciones saudíes. Frente al «ataque aéreo», EAU aparece así vinculado a una posición defensiva y moderada. Esta representación se refuerza cuando las autoridades emiratíes «rechazan» la versión saudí de los hechos y sostienen que «la carga bombardeada no contenía armas emiratíes», contraponiendo de este modo el encuadre en el que EAU aparece como agresor a otro en el que emerge como víctima de acusaciones y ataques saudíes.

Artículo 3B

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Consejo de Transición del Sur	Gobierno de Yemen		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Emiratos Árabes Unidos	Gobierno de Yemen		Arabia Saudí

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Arabia Saudí	Emiratos Árabes Unidos		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Gobierno de Yemen	Pueblo yemení		Consejo de Transición del Sur

En el artículo 3B también conviven encuadres distintos. En primer lugar, el CTS aparece representado como el agresor y el Gobierno de Yemen como la víctima.

(103) el apoyo emiratí a los separatistas del Consejo de Transición Sureño (CTS) de Yemen en la nueva ofensiva que lanzaron en el este del país, donde conquistaron dos provincias fronterizas con Omán y Arabia Saudí.

En el fragmento (103), el CTS es construido como agente de procesos materiales de carácter claramente bélico: «han lanzado ataques» y «conquistaron». Ambos procesos poseen una connotación violenta y presentan al grupo como un actor que amenaza la integridad territorial de Yemen. Las provincias conquistadas funcionan como meta de estos procesos, de manera que el Gobierno yemení emerge implícitamente como víctima en tanto que representante de la soberanía estatal.

Asimismo, el artículo asocia al CTS con otras acciones negativas dirigidas contra la legitimidad institucional, como «socavar» o «rebelarse (...) mediante una escalada militar», reforzando así su representación como actor desestabilizador.

Este encuadre, sin embargo, queda supeditado a otro más amplio en el que Emiratos Árabes Unidos aparece como agresor y el Gobierno de Yemen como víctima. En concreto, el fragmento (103) ya sugiere esta representación al vincular explícitamente la ofensiva separatista con el «apoyo emiratí». De esta manera, el CTS aparece como ejecutor de la violencia, mientras que EAU emerge como responsable último de la desestabilización.

(104) EAU envió «dos buques desde el puerto de Fuyaira cargados con armas, vehículos de combate y equipo militar», que fueron descargados en el puerto de Mukalla «sin autorización, con el objetivo de abastecer a las fuerzas» del CTS.

En la oración (104), EAU queda asociado de forma directa a material bélico mediante expresiones como «armas», «vehículos de combate» y «equipo militar». Además, la construcción circunstancial «sin autorización» introduce un componente de ilegitimidad que refuerza la representación negativa del actor emiratí. Del mismo modo, la subordinada final «con el objetivo de abastecer a las fuerzas del CTS» atribuye intencionalidad a la acción y consolida la imagen de Emiratos como agente implicado activamente en la escalada del conflicto yemení.

En este contexto, además, Arabia Saudí es el benefactor.

(105) Aviones saudíes han bombardeado un cargamento de material militar destinado a los separatistas sureños de Yemen, que reciben el apoyo emiratí.

(106) el Gobierno ha advertido este martes de que las acciones de EAU en Yemen representan una «amenaza para la seguridad nacional del reino» y «constituyen una línea roja», por lo que el reino «no dudará en tomar todas las medidas necesarias para afrontarlas y neutralizarlas».

(107) ha exigido a Abu Dabi que «responda a la solicitud» del Gobierno yemení de retirar sus fuerzas militares del país «en un plazo de 24 horas» y de que suspenda «cualquier apoyo militar o financiero a cualquier parte» beligerante.

En la oración (105), Arabia Saudí aparece activada como agente del proceso material «han bombardeado», lo que la sitúa como responsable de la violencia. Sin embargo, la meta del proceso («un cargamento de material militar») aparece deshumanizada y militarizada, lo que atenúa el impacto de la acción y contribuye a su legitimación discursiva. La violencia saudí no se presenta, por tanto, como agresión indiscriminada, sino como una acción defensiva dirigida contra objetivos asociados al contexto militar del conflicto.

Esta representación se consolida en los fragmentos (106) y (107), en los que Arabia Saudí se construye como garante de la «seguridad nacional del reino». La expresión metafórica «línea roja» legitima la respuesta saudí al presentar las acciones emiratíes como una amenaza intolerable. Asimismo, existe un contraste léxico significativo entre las acciones atribuidas a EAU («amenaza»), que remiten a una agresión, y las saudíes («afrontarlas», «neutralizarlas»), que evocan contención y defensa. Del mismo modo, Arabia Saudí aparece alineada con el

Gobierno yemení, presentado implícitamente como autoridad legítima, mientras que Emiratos queda asociado a «partes beligerantes».

(108) las tensiones han estallado con un ataque directo de aviones saudíes contra un cargamento de armas y equipos militares que llegó a un puerto de Yemen procedente supuestamente de Emiratos Árabes Unidos (EAU).

No obstante, el artículo introduce cierta distancia respecto a este encuadre mediante el adverbio modalizador «supuestamente» en la oración (108). Esta estrategia de modalización reduce el grado de certeza sobre la implicación emiratí y cuestiona parcialmente la legitimidad de la versión saudí de los hechos.

Por otro lado, el artículo también construye un encuadre alternativo en el que Arabia Saudí aparece como agresor y EAU como víctima. Esta representación presenta a Emiratos como un actor injustamente acusado.

(109) Desde Abu Dabi, el Gobierno ha rechazado las acusaciones saudíes y yemeníes y ha denunciado «las inexactitudes fundamentales sobre el papel de EAU en los acontecimientos actuales en Yemen».

(110) se ha mostrado «sorprendido» por el ataque lanzado este martes contra un cargamento en el puerto de Mukalla, ya que, según su versión, no llevaba armas y hubo una coordinación previa con la coalición.

En los fragmentos (109) y (110), EAU es representado como un actor afectado negativamente por acusaciones infundadas. La expresión «inexactitudes fundamentales» desacredita la narrativa saudí y yemení, mientras que el proceso mental «sorprendido» construye a Emiratos como un actor pasivo frente al ataque saudí. Asimismo, al sostener que el cargamento «no llevaba armas» y que existía «una coordinación previa con la coalición», el discurso emiratí cuestiona la legitimidad de la acción saudí y se presenta como víctima de una agresión injustificada.

(111) retirará todas sus fuerzas de Yemen «voluntariamente», «ante los recientes acontecimientos y las posibles repercusiones que puedan afectar a la seguridad y la eficacia de las misiones» de las tropas desplegadas en el marco de la coalición.

En la oración (111), EAU se representa, además, como un actor racional y pacífico. El adverbio «voluntariamente» construye la retirada como una decisión autónoma, mientras que

las referencias a la «seguridad» y la «eficacia de las misiones» vinculan la actuación emiratí con objetivos estabilizadores más que agresivos.

Por último, puede inferirse un encuadre más débil en el que el Gobierno de Yemen aparece como agresor y Yemen como víctima.

(112) los separatistas sureños han calificado de «ilegales» las medidas tomadas este martes por el Gobierno yemení y han alertado de sus «consecuencias políticas, legales, de seguridad y económicas».

En este fragmento, las acciones del Gobierno yemení quedan asociadas a términos de fuerte carga negativa como «ilegales». Asimismo, aunque la expresión «consecuencias políticas, legales, de seguridad y económicas» posee una formulación relativamente neutra, su combinación con el verbo «alertar» activa una interpretación amenazante. De esta manera, las medidas gubernamentales aparecen representadas como perjudiciales para el país.

(113) es necesario un acuerdo «para evitar un mayor colapso del país», que ha estado sacudido por la inestabilidad política y la violencia desde la revuelta de 2011 y se sumió en una guerra civil a partir de 2014.

Además, la oración (113) refuerza la representación de Yemen como víctima mediante la expresión «colapso del país», que remite a un escenario de inestabilidad. El discurso sugiere implícitamente que la negativa del Gobierno yemení a alcanzar «un acuerdo» contribuye a agravar dicha crisis.

En este contexto, el CTS emerge parcialmente como benefactor y defensor de la independencia del sur.

(114) han intentado revivir el Estado de Yemen del Sur, que fue independiente entre 1967 y 1990.

(115) Recientemente, ha habido manifestaciones a favor de la independencia del sur en las zonas controladas por el CTS.

El apéndice explicativo de la oración (114), que recuerda la existencia histórica de Yemen del Sur como Estado independiente, funciona como una estrategia de legitimación histórica del proyecto. Asimismo, la referencia a «manifestaciones a favor de la independencia» contribuye a legitimar las reivindicaciones del CTS, que da a entender que cuentan con el apoyo popular. De esta manera, el grupo deja de aparecer exclusivamente como actor agresor y pasa a

representarse también como defensor de una causa política legítima vinculada a la autodeterminación del sur de Yemen.

Artículo 3C

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Consejo de Transición del Sur	Arabia Saudí	Pueblo yemení	Arabia Saudí
Emiratos Árabes Unidos	Pueblo yemení		

El artículo 3C presenta un único marco que construye al CTS y a EAU como agresores, mientras que representa al pueblo yemení y a Arabia Saudí como víctimas.

(116) «تلك الخطوات التي قامت بها دولة الإمارات العربية المتحدة الشقيقة تُعد بالغة الخطورة، ولا تنسجم مع الأسس التي قام عليها تحالف دعم الشرعية في اليمن، ولا تخدم جهوده في تحقيق أمن اليمن واستقراره».

[«estas medidas adoptadas por los Emiratos Árabes Unidos, país hermano, son extremadamente peligrosas e incompatibles con los principios sobre los que se fundó la Coalición para Apoyar la Legitimidad en Yemen, y no contribuyen a sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad en Yemen»]

(117) تُعد تهديداً للأمن الوطني للمملكة، والأمن والاستقرار في الجمهورية اليمنية والمنطقة.

[constituyen una amenaza para la seguridad nacional del Reino, así como para la seguridad y la estabilidad de Yemen y la región]

Los fragmentos (116) y (117) adscriben, mediante procesos relacionales atributivos, rasgos negativos a Emiratos Árabes Unidos. En concreto, las acciones emiratíes se representan de forma negativa al asociarlas con vocabulario que las construye como una amenaza («extremadamente peligrosas») o al vincularlas con ataques contra conceptos considerados valiosos y dignos de protección: los «principios» de la Coalición, «la seguridad nacional» saudí y «la seguridad y la estabilidad de Yemen y la región». De hecho, esta última formulación representa directamente a Emiratos Árabes Unidos como una amenaza tanto para Yemen como para Arabia Saudí («el Reino»), que aparecen así como víctimas.

(118) تم دخول سفينتين قادمتين من ميناء الفجيرة إلى ميناء المكلا دون الحصول على التصاريح الرسمية من قيادة القوات المشتركة للتحالف.

[dos buques procedentes del puerto de Fuyaira entraron en el puerto de al-Mukalla sin obtener los permisos necesarios del Comando Conjunto de las Fuerzas de la Coalición]

(119) طاقم السفينتين قام بتعطيل أنظمة التتبع الخاصة بالسفينتين، وإنزال كمية كبيرة من الأسلحة والعربات القتالية لدعم قوات المجلس الانتقالي الجنوبي بالمحافظات الشرقية لليمن (حضرموت، المهرة) بهدف تأجيج الصراع.

[desactivaron sus sistemas de rastreo y descargaron una gran cantidad de armas y vehículos militares para apoyar a las fuerzas del Consejo de Transición del Sur en las gobernaciones orientales yemeníes de Hadramaut y al-Mahra, con el objetivo de intensificar el conflicto]

Los fragmentos (118) y (119) contribuyen igualmente a la deslegitimación de las acciones emiratíes, que aparecen vinculadas a prácticas clandestinas («sin obtener los permisos necesarios», «desactivaron sus sistemas de rastreo»). Además, se emplea vocabulario militarizado («armas», «vehículos militares») asociado a una finalidad negativa: «intensificar el conflicto». De este modo, EAU queda representado como un actor que alimenta la violencia y perjudica a Yemen.

(120) يعد مخالفة صريحة لفرض التهدئة والوصول لحلٍّ سلمي، وكذلك انتهاكاً لقرار مجلس الأمن الدولي رقم ٢٢١٦ لعام ٢٠١٥.

[Esto constituye una clara violación del alto el fuego y de la búsqueda de una solución pacífica, así como una infracción de la Resolución 2216 de 2015 del Consejo de Seguridad de la ONU]

La oración (120) apela a la autoridad de la ONU para deslegitimar las acciones de EAU, ya que estas «violan» un alto al fuego decretado por un organismo garante de la paz de gran importancia. Así, EAU queda retratado como un actor beligerante que vulnera consensos internacionales.

Asimismo, y de forma más patente, el artículo construye a Arabia Saudí como benefactor:

(121) دفع التصعيد العسكري الأحادي الذي نفذه المجلس الانتقالي الجنوبي في شرق اليمن بدعم إماراتي.

[La escalada militar unilateral del Consejo de Transición del Sur (CTS) en el este de Yemen, con el respaldo de los Emiratos Árabes Unidos (EAU) impulsó a la coalición liderada por Arabia Saudí a tomar medidas decisivas para imponer estabilidad política y de seguridad en Yemen, tras semanas de intentos por desactivar la crisis.]

En el fragmento (121), se atribuye al CTS la agencia de generar una «escalada militar» calificada, además, de «unilateral», lo que deslegitima su actuación. Asimismo, se establece una relación causal según la cual las acciones del CTS «impulsan» la respuesta saudí, de modo que esta aparece como consecuencia de la agresión previa. Además, se construye una clara contraposición entre las acciones del CTS, asociadas a una «escalada militar» con connotación negativa, y las saudíes, vinculadas a expresiones de carga positiva como «medidas decisivas», «estabilidad política y de seguridad» o «desactivar la crisis». De este modo, Arabia Saudí emerge como un benefactor que reacciona ante la agresión y protege al pueblo yemení Incluso el proceso «imponer», que puede tener connotaciones negativas, queda legitimado al tener como meta un concepto positivo: la estabilidad.

(122) حيث نفذ التحالف، الثلاثاء، ضربة جوية وقائية لاستهداف شحنة عسكرية غير قانونية في ميناء المكلا، بالتزامن مع التشديد على ضرورة خروج قوات أبوظبي من اليمن خلال ٢٤ ساعة والتوقف عن تسليح أي طرف استجابة لطلب القيادة اليمنية الشرعية.

[El martes, la coalición realizó un ataque aéreo preventivo contra un cargamento militar ilegal en el puerto de al-Mukalla, al tiempo que exigió a las fuerzas de Abu Dabi que abandonaran Yemen en 24 horas y que dejaran de armar a cualquier bando, en respuesta a la petición del liderazgo legítimo yemení]

(123) قوات التحالف الجوية، قامت صباح الثلاثاء، بتنفيذ عملية عسكرية «محدودة» استهدفت أسلحة وعربات قتالية أُفرغت بميناء المكلا بمحافظة حضرموت.

[las fuerzas aéreas de la Coalición llevaron a cabo una operación militar «limitada» el martes por la mañana contra armas y vehículos de combate que habían sido descargados en el puerto de al-Mukalla]

En las oraciones (122) y (123), las acciones saudíes quedan mitigadas mediante la selección léxica («preventivo», «limitada»). Además, tienen como meta objetivos militarizados e ilegítimos: material bélico descrito, además, como «ilegal». Asimismo, el proceso «exigir», cuya agencia se atribuye a Arabia Saudí, aparece legitimado al presentarse como respuesta a la solicitud del «liderazgo legítimo yemení». Arabia Saudí emerge así como garante de la paz y de la legitimidad.

(124) استناداًلطلب فخامة رئيس مجلس القيادة الرئاسي اليمني، لقوات التحالف باتخاذ جميع التدابير العسكرية اللازمة لحماية المدنيين بمحافظتي (حضرموت والمهرة)، ولما تشكله هذه الأسلحة من خطورة وتصعيد يهدد الأمن والاستقرار، فقد قامت قوات التحالف الجوية بتنفيذ عملية عسكرية (محدودة) استهدفت أسلحة وعربات قتالية أُفرغت من السفينتين بميناء (المكلا).

[«Atendiendo a la solicitud de Su Excelencia el Presidente del Consejo Presidencial de Liderazgo Yemení para que las fuerzas de la coalición adoptaran todas las medidas militares necesarias para proteger a la población civil en las gobernaciones de Hadramaut y al-Mahra, y dado el peligro y la escalada que representan estas armas, que amenazan la seguridad y la estabilidad, las fuerzas aéreas de la coalición llevaron a cabo una operación militar limitada contra las armas y los vehículos militares descargados de los dos buques en el puerto de al-Mukalla]

El fragmento (124) refuerza la representación de Arabia Saudí como benefactor. En primer lugar, las acciones saudíes aparecen justificadas al responder a una petición del Gobierno de Yemen. En segundo lugar, se construye un eje polarizado entre las armas y Arabia Saudí. Las armas quedan asociadas al «peligro», la «escalada» y la amenaza contra «la seguridad y la estabilidad», mientras que Arabia Saudí aparece vinculada a la protección de «la población civil». Así, la violencia saudí se representa como una violencia legítima orientada a neutralizar una amenaza. De este modo, tanto Arabia Saudí como la población civil yemení emergen como beneficiarios de estas acciones.

(125) عبرت في بيان لوزارة خارجيتها عن أسفها لما قامت به دولة الإمارات من ضغط على قوات المجلس الانتقالي الجنوبي لدفع قواته للقيام بعمليات عسكرية على حدود المملكة الجنوبية في محافظتي حضرموت والمهرة.

[su Ministerio de Asuntos Exteriores emitió un comunicado expresando su pesar por la presión ejercida por los EAU sobre el CTS para que lanzara operaciones militares en la frontera sur del Reino, en las gobernaciones de Hadramaut y al-Mahra]

(126) وأكدت السعودية في هذا الإطار أن أي مساس أو تهديد لأمنها الوطني هو خط أحمر لن تتردد المملكة حياله في اتخاذ جميع الخطوات والإجراءات اللازمة لمواجهته وتحييده.

[Arabia Saudí afirmó que cualquier violación o amenaza a su seguridad nacional constituye una línea roja, y que el Reino no dudará en tomar todas las medidas necesarias para enfrentarla y neutralizarla]

En los fragmentos (125) y (126), Arabia Saudí se representa en oposición a EAU y a sus acciones, retratadas como agresivas. En la oración (125), se atribuye indirectamente a EAU el ejercicio de presión sobre el CTS para que lleve a cabo operaciones militares, lo que consolida su representación como actor agresor. Arabia Saudí, en cambio, aparece posicionada frente a esta amenaza.

De hecho, en la oración (126), Arabia Saudí se construye como un actor protector dispuesto a «enfrentar» y «neutralizar» cualquier «violación o amenaza» contra su seguridad nacional.

Aunque estos procesos tienen un carácter beligerante, quedan legitimados al dirigirse contra una amenaza previa, reforzando así la imagen de Arabia Saudí como actor soberano y defensivo.

(127) جددت السعودية، التزامها بأمن اليمن واستقراره، وسيادته، ودعمها الكامل لرئيس مجلس القيادة الرئاسي والحكومة.

[Arabia Saudí reiteró su compromiso con la seguridad, la estabilidad y la soberanía de Yemen, así como su pleno apoyo al Presidente del Consejo de Liderazgo Presidencial y al gobierno]

(128) تأمل أن تسود الحكمة وتغليب مبادئ الأخوة، وحسن الجوار، والعلاقات الوثيقة التي تجمع دول مجلس التعاون لدول الخليج العربية، ومصلحة اليمن.

[Arabia Saudí espera que prevalezca la sensatez, priorizando los principios de hermandad, buena vecindad y las estrechas relaciones que unen a los estados del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), así como los intereses de Yemen]

(129) العمل المشترك نحو كل ما من شأنه تعزيز رخاء وازدهار دول المنطقة واستقرارها.

[trabajar conjuntamente en pro de todo aquello que impulse la prosperidad, el desarrollo y la estabilidad de la región]

En los fragmentos (127), (128) y (129), Arabia Saudí queda asociada a procesos y léxico de carga positiva que refuerzan su representación favorable: «seguridad», «estabilidad», «sensatez», «prosperidad», «desarrollo». Además, su «compromiso» con la «soberanía de Yemen» acentúa la representación del pueblo yemení como beneficiario de sus acciones.

(130) تتخذ الإمارات الخطوات المأمولة للمحافظة على العلاقات الثنائية بين البلدين الشقيقين، والتي تحرص المملكة على تعزيزها.

[expresa su esperanza de que los Emiratos Árabes Unidos (EAU) tomen las medidas necesarias para mantener las relaciones bilaterales entre ambos países hermanos, las cuales el Reino desea fortalecer]

(131) القضية الجنوبية» في اليمن قضية عادلة، لها أبعادها التاريخية، والاجتماعية، وأن السبيل الوحيد لمعالجتها « هو عبر طاولة الحوار ضمن الحل السياسي الشامل في اليمن، الذي ستشارك فيه جميع الأطياف اليمنية بما في ذلك المجلس الانتقالي الجنوبي.

[la «cuestión del sur» en Yemen es una causa justa con dimensiones históricas y sociales, y que la única manera de abordarla es mediante el diálogo en el marco de una solución política integral para Yemen, en la que participen todas las facciones yemeníes, incluido el Consejo de Transición del Sur]

En las oraciones (130) y (131), Arabia Saudí queda construida como un actor conciliador y comprensivo tanto con EAU como con el CTS. Por un lado, se atribuye a EAU la responsabilidad de adoptar «las medidas necesarias» para preservar las relaciones bilaterales, lo que implica que estas han sido deterioradas por sus acciones previas. Arabia Saudí, en cambio, aparece como un actor interesado en preservar la «hermandad» y la cooperación regional.

Por otro lado, en el fragmento (131), Arabia Saudí se presenta como un actor dispuesto al diálogo y al reconocimiento de la «cuestión del sur», incluyendo al CTS dentro de una «solución política integral». El vocabulario empleado en ambos fragmentos es formal, diplomático y conciliador, lo que refuerza la representación positiva de Arabia Saudí como garante de la estabilidad regional, como benefactor.

Artícuo 3D

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Emiratos Árabes Unidos	Arabia Saudí		Arabia Saudí
	Estabilidad regional		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Arabia Saudí	Emiratos Árabes Unidos	Estabilidad regional	Emiratos Árabes Unidos
	Estabilidad regional		

AGRESOR	VÍCTIMA	BENEFICIARIO	BENEFACTOR
Arabia Saudí	Estabilidad regional		
Emiratos Árabes Unidos			

El artículo 3D, por el contrario, construye tres encuadres en aparente equilibrio. El primero representa a Emiratos Árabes Unidos como agresor y a Arabia Saudí y la estabilidad regional como víctimas.

(132) عبّرت السعودية عن أسفها لما وصفته بضغط إماراتي على قوات المجلس الانتقالي الجنوبي لتنفيذ تحركات عسكرية قرب حدودها الجنوبية.

[Arabia Saudí expresó su pesar por lo que describió como presión emiratí sobre las fuerzas del Consejo de Transición del Sur para que realizaran movimientos militares cerca de sus fronteras meridionales]

En la oración (132), se atribuye a EAU la agencia del proceso «ejercer presión» sobre el CTS para que este lleve a cabo acciones de carácter militar, atenuadas mediante el uso de un léxico técnico («realizaran movimientos militares»). Estas acciones aparecen vinculadas a las fronteras de Arabia Saudí, que queda representada discursivamente como víctima de la amenaza.

En este encuadre, asimismo, Arabia Saudí emerge como benefactor:

(133) ربط البيان هذه التحركات بتهديد مباشر للأمن الوطني السعودي، مؤكدا أن أي مساس بهذا الأمن يمثل خطا أحمر يستدعي الرد بكل الوسائل.

[vinculó estos movimientos a una amenaza directa a la seguridad nacional saudí, enfatizando que cualquier violación de dicha seguridad constituye una línea roja que exige una respuesta contundente]

(134) حرك البيان السعودي من موقع التحذير، مستندا إلى لغة سيادية واضحة، حملت رسائل موجهة إلى الداخل اليمني والخارج الإقليمي في آن واحد.

[adoptó un tono de advertencia, empleando un lenguaje soberano claro que transmitió mensajes tanto al público yemení como a la comunidad regional simultáneamente]

En los fragmentos (133) y (134), Arabia Saudí se construye como un actor «contundente» cuyas acciones aparecen motivadas por las iniciativas emiratíes, representadas como una agresión al territorio saudí. A los movimientos impulsados por EAU se les atribuye la agencia de «amenazar» y «violar» la «seguridad nacional saudí», lo que victimiza al país. Además, la intervención saudí queda legitimada mediante el uso del proceso «exige», que establece una relación de causalidad necesaria: las acciones emiratíes demandan una respuesta. La reacción saudí aparece, por tanto, como justificada.

Este «tono de advertencia» adoptado por Arabia Saudí no se representa como una agresión, sino como una actitud legítima y «soberana», acorde con la defensa de su integridad nacional.

(135) هذه الخطوات لا تنسجم مع أسس تحالف دعم الشرعية، ولا تخدم هدف استقرار اليمن.

[estas medidas son incompatibles con los fundamentos de la Coalición para Apoyar la Legitimidad y no contribuyen a la estabilización de Yemen]

(136) كما أكدت السعودية التزامها بسيادة اليمن ودعم مجلس القيادة الرئاسي.

[Arabia Saudí también reafirmó su compromiso con la soberanía de Yemen y su apoyo al Consejo Presidencial de Liderazgo]

Asimismo, en la oración (135), la estabilidad de Yemen aparece representada como víctima de las «medidas» emiratíes, que además vulneran los principios de una autoridad legítima: la «Coalición para Apoyar la Legitimidad». Paralelamente, Arabia Saudí queda asociada a valores positivos mediante referencias a su «compromiso con la soberanía de Yemen» y su «apoyo al Consejo Presidencial de Liderazgo».

(137) مع إعادة التأكيد على عدالة القضية الجنوبية وضرورة معالجتها حصرا عبر الحوار السياسي الشامل، بمشاركة جميع الأطراف اليمنية، بما فيها المجلس الانتقالي الجنوبي.

[reiteró la justicia de la causa del sur y la necesidad de abordarla exclusivamente mediante un diálogo político integral, con la participación de todas las partes yemeníes, incluido el Consejo de Transición del Sur]

En esta oración, Arabia Saudí también se erige como un actor conciliador que reconoce la «justicia» de la causa del sur y legitima la participación del CTS en un proceso de «diálogo político».

El segundo encuadre, en cambio, construye a Arabia Saudí como agresor y a EAU y la estabilidad regional como víctimas.

(138) عربت أبوظبي عن أسفها الشديد لما ورد في البيان السعودي، معتبرة أن مضمونه لا يعكس حقيقة دورها في اليمن.

[Abu Dabi expresó su profundo pesar por la declaración saudí, afirmando que su contenido no refleja la realidad de su papel en Yemen]

(139) نافيا وجود شحنات أسلحة أو معدات مخصصة لأي طرف يمني.

negando la presencia de cargamentos de armas o equipo destinados a cualquier parte yemení

(140) أكد البيان أن العربات التي وصلت إلى الميناء مخصصة للقوات الإماراتية العاملة في اليمن، وبقيت داخل الميناء بناء على تفاهمات مسبقة مع الجانب السعودي.

[El comunicado confirmó que los vehículos que llegaron al puerto estaban destinados a las fuerzas emiratíes que operan en Yemen y permanecieron allí en virtud de acuerdos previos con la parte saudí]

En los fragmentos (138), (139) y (140), EAU se construye como víctima de una representación injusta de los acontecimientos, lo que sitúa implícitamente a Arabia Saudí como agresor. La asociación de EAU con términos como «profundo pesar» refuerza esta representación victimizada. Además, se rechaza el encuadre que lo vincula con actividades militares ilegítimas al negar la existencia de «cargamentos de armas o equipo» destinados a actores yemeníes. Asimismo, la referencia a «acuerdos previos» con Arabia Saudí legitima la posición emiratí y refuerza la idea de que el ataque saudí resulta injustificado.

De este modo, la representación de Arabia Saudí como agresor se desprende indirectamente del contexto y de la negación emiratí de la narrativa saudí.

Además, de este encuadre emerge la representación de EAU como benefactor y de la estabilidad regional como beneficiaria:

(141) عبّر البيان عن القلق من استهداف هذه العربات رغم التنسيق القائم، مع دعوة صريحة إلى تعزيز آليات التشاور داخل التحالف.

[El comunicado expresó preocupación por el ataque a estos vehículos a pesar de la coordinación existente y pidió explícitamente el fortalecimiento de los mecanismos de consulta dentro de la coalición]

(142) جاء الرد الإماراتي حازما ومشحونا بدلالات سياسية مدروسة.

[La respuesta emiratí fue firme y cargada de implicaciones políticas cuidadosamente consideradas]

En la oración (141), se refuerza la construcción de EAU como víctima al expresar «preocupación» por un «ataque» que queda deslegitimado por haberse producido pese a la «coordinación existente». A partir de este marco, EAU emerge como un actor «firme» pero diplomático, asociado a «implicaciones políticas cuidadosamente consideradas» y a la petición de reforzar los mecanismos de consulta. Así, se construye una imagen racional del actor emiratí, como benefactor.

(143) رفضت الإمارات بشكل قاطع الاتهامات المتعلقة بالضغط أو التوجيه العسكري، مؤكدة أن أمن السعودية جزء لا يتجزأ من أمن المنطقة.

[Los EAU rechazaron categóricamente las acusaciones de presión o dirección militar, afirmando que la seguridad de Arabia Saudí es parte integral de la seguridad regional]

(144) موقفها في حضرموت والمهرة اتجه منذ البداية نحو التهدئة واحتواء التصعيد، مع العمل على حماية المدنيين ومنع الانزلاق نحو مواجهات داخلية جديدة.

[su posición en Hadramaut y al-Mahra se ha orientado desde el principio hacia la desescalada y la contención de la situación, trabajando para proteger a la población civil y prevenir un nuevo conflicto interno]

En las oraciones (143) y (144), se busca reafirmar el compromiso emiratí con la estabilidad regional, representada aquí como beneficiaria. No solo se rechazan los procesos negativos atribuidos a EAU («acusaciones de presión o dirección militar»), sino que además el país se presenta como garante de la seguridad saudí y regional, lo que contribuye a construir a EAU como benefactor

La oración (144) atribuye a las acciones emiratíes procesos y metas de carga positiva como «desescalada», «contención de la situación», «proteger a la población civil» o «prevenir un nuevo conflicto interno». De esta manera, EAU queda representado como un actor orientado a la protección de la región.

En tercer lugar, el artículo también construye un marco en el que tanto Arabia Saudí como EAU ejercen de agresores y la estabilidad regional aparece como víctima.

(145) استمرار التصعيد الإعلامي قد يفتح الباب أمام أطراف دولية وإقليمية لاستثمار التباين داخل التحالف.

[la continua escalada mediática podría abrir la puerta a que actores internacionales y regionales exploten las divisiones dentro de la coalición]

En la oración (145), se establece una relación causal entre la «continua escalada mediática» y la posibilidad de que otros actores «exploten las divisiones» dentro de la coalición. De esta manera, se atribuye implícitamente a Arabia Saudí y EAU la responsabilidad de agravar el conflicto y desestabilizar la región, lo que sitúa a la estabilidad regional como víctima.

(146) حرب البيانات تعكس انتقال الخلاف من الغرف المغلقة إلى المجال العام، ما يفرض على الطرفين إدارة الأزمة بعقل بارد.

[la guerra de palabras refleja el traslado de la disputa de las reuniones a puerta cerrada a la esfera pública, lo que exige que ambas partes gestionen la crisis con serenidad]

(147) ويبقى مستقبل هذا الخلاف مرهونا بقدرة الرياض وأبوظبي على إعادة إنتاج صيغة تنسيق تستوعب تباين المصالح دون تفجير الشراكة، في وقت يزداد فيه المشهد الإقليمي هشاشة وتشابكا.

[El futuro de esta disputa depende de la capacidad de Riad y Abu Dabi para forjar un nuevo marco de coordinación que concilie sus intereses divergentes sin poner en peligro la alianza, en un momento en que el panorama regional se vuelve cada vez más frágil y complejo]

Los fragmentos (146) y (147) representan a ambos países como generadores de conflicto mediante una selección léxica de carácter beligerante («guerra de palabras», «disputa»). Además, la afirmación de que ambas partes deben «gestionar la crisis con serenidad» implica que no lo están haciendo en el presente, reforzando la representación de enfrentamiento mutuo.

Asimismo, se atribuye tanto a Arabia Saudí como a EAU la responsabilidad de resolver la disputa y evitar que sus «intereses divergentes» sigan «poniendo en peligro» la alianza regional. Paralelamente, los adjetivos «frágil» y «complejo» refuerzan la representación de la estabilidad regional como víctima de esta confrontación.

(148) لم يعد ملفا محليا أو خليجيا فقط، بل ساحة متشابكة مع أمن البحر الأحمر والقرن الإفريقي، ما يجعل أي شرخ داخل التحالف ذا كلفة استراتيجية عالية.

[Yemen ya no es solo un asunto local o del Golfo, sino un escenario intrínsecamente ligado a la seguridad del Mar Rojo y el Cuerno de África, lo que convierte cualquier fisura dentro de la coalición en un alto costo estratégico]

(149) هذا التوتر يعكس تعقيدات المشهد اليمني، حيث تتقاطع الأجندات المحلية مع حسابات إقليمية.

[esta tensión refleja la complejidad del panorama yemení, donde las agendas locales se entrecruzan con cálculos regionales]

Por último, las oraciones (148) y (149) enfatizan la complejidad del conflicto yemení y sugieren implícitamente la responsabilidad compartida de ambas potencias en su agravamiento. Por un lado, se atribuye a «cualquier fisura dentro de la coalición» la capacidad de generar un «alto costo estratégico», lo que refuerza la idea de amenaza a la estabilidad regional. Por otro lado, se sitúan al mismo nivel las «agendas locales» y los «cálculos regionales», referencia

implícita a Arabia Saudí y EAU que construye una representación del conflicto como resultado tanto de dinámicas internas como de sus intereses.

5. CONCLUSIONES

El análisis macroproposicional y el estudio de la representación de actores sociales se han ocupado de los objetivos O1 y O2 planteados en la introducción, ya que se han descrito y comparado diversas estrategias discursivas y lingüísticas empleadas en la construcción de las noticias a partir. A continuación, se aborda el objetivo O3: se identifican tendencias discursivas relevantes y diferencias significativas entre los periódicos estudiados.

El diario *La Vanguardia* presenta información variada y construye diversos encuadres relativamente equilibrados. No obstante, se ha observado una tendencia en el uso de estrategias de desagentivación y de mitigación. De este modo, se mitiga discursivamente la representación de determinados actores como agresores.

En segundo lugar, se ha observado que los artículos de *ElDiario.es* tienden a proporcionar más información sobre el posicionamiento de los diferentes actores participantes en el conflicto. Esto se hace patente en la diversidad de las macroproposiciones identificadas y en los diferentes encuadres que emergen del análisis de actores sociales. Por un lado, los artículos de este periódico ponen especial énfasis en las víctimas, incluyen más información sobre el papel del conflicto en Gaza y dan voz a una mayor variedad de actores: el Consejo de Transición del Sur, Emiratos Árabes Unidos, Hamás y la Yihad Islámica por Palestina. Por otro lado, la inclusión del posicionamiento de diversos actores se traduce en un equilibrio entre múltiples encuadres, en los que pueden aparecer alternativamente como agresores o víctimas.

En cuanto al diario *Asharq Al-Awsat*, la ideología que subyace en el discurso se revela de forma más patente. De hecho, de todos los artículos analizados se desprende una polarización coherente entre un Nosotros y un Ellos. Dentro del primero se sitúan actores como Arabia Saudí, Estados Unidos o el pueblo yemení, mientras que el segundo engloba principalmente a los hutíes, Irán, Emiratos Árabes Unidos y el CTS.

Esta polarización resulta coherente en el sentido de que los actores asociados a Ellos se construyen sistemáticamente como agresores, nunca como víctimas; mientras que los actores que engloban el Nosotros aparecen siempre como víctimas o benefactores. De hecho, el análisis macroproposicional revela un especial énfasis en datos que refuerzan tales representaciones: el sacrificio de ministros, la instrumentalización hutí del conflicto, el compromiso saudí con la estabilidad. Al mismo tiempo, se omite información que podría cuestionarlas: números de víctimas de los bombardeos estadounidenses, ataque a infraestructuras civiles, argumentos emiratíes.

Asimismo, a nivel microlingüístico, *Asharq Al-Awsat* emplea un vocabulario altamente valorativo, asociando términos positivos a los actores integrados en el Nosotros y términos negativos a aquellos vinculados al Ellos.

Por último, se ha observado que el diario *Al-Quds Al-Arabi*, al igual que *ElDiario.es*, hace hincapié en el número de víctimas, en el rol del conflicto en Gaza en el conflicto y da voz a EAU. No obstante, cabe destacar que los artículos analizados no hacen referencia a Irán, a diferencia del resto de diarios que, en distintos grados de intensidad, mencionan su apoyo al grupo hutí.

En términos generales, *Al-Quds Al-Arabi* construye encuadres diversos que coexisten en relativo equilibrio y en los que los distintos actores adoptan roles variables. Sin embargo, Israel constituye una excepción, ya que aparece representado exclusivamente como agresor y nunca como víctima.

En conjunto, el estudio ha permitido comparar cómo se representa el conflicto en cuatro diarios distintos, tanto de la prensa árabe como de la española. Por un lado, el análisis macroproposicional ha revelado diferencias y similitudes en el relato de los acontecimientos que resultan relevantes. Por otro lado, el estudio de la representación de actores sociales ha resultado central para el desarrollo del proyecto.

En el contexto del conflicto en Yemen y de la multiplicidad de actores implicados, ha resultado especialmente interesante observar cómo estos se relacionan entre sí y cómo los roles que adoptan mutan en un mismo artículo. Asimismo, partir de elementos microdiscursivos, como la transitividad y la selección léxica, para llevar a cabo un análisis macrodiscursivo de los roles atribuidos ha supuesto un ejercicio especialmente complejo, que ha requerido una atención constante a los matices lingüísticos y discursivos.

Aunque no se han inferido relaciones concluyentes entre el contexto geopolítico de los medios analizados y las estrategias discursivas observadas, la descripción de dichas estrategias ha permitido poner de relieve la relevancia ideológica de aspectos como la elección léxica, la construcción sintáctica o la selección y jerarquización de la información.

Cabe repetir aquí que este TFG nace de la motivación de entender el mundo que nos rodea a partir de la aplicación de conocimientos lingüísticos adquiridos durante mis estudios de Traducción, así como de herramientas nuevas proporcionadas por el Análisis Crítico del Discurso, combinados y aplicados al presente estudio.

Asimismo, para extraer conclusiones generalizables sobre las implicaciones ideológicas de las estrategias estudiadas en la representación de un conflicto tan complejo, prolongado y enquistado como el de Yemen, sería necesario un análisis más amplio y exhaustivo. Sin embargo, los límites temporales impuestos por el propio TFG y la inexperiencia en investigación de la autora han han condicionado inevitablemente el alcance del trabajo.

Con todo, se pueden señalar diversas líneas de investigación futuras. Por ejemplo, sería muy interesante estudiar cómo se percibe Yemen en su conjunto, desde un punto de vista cultural y social, tanto en el mundo árabe como en España. Lamentablemente, en este trabajo

se ha restringido al conflicto armado, debido a la dificultad de encontrar textos periodísticos sobre Yemen en la prensa española que abordasen otros aspectos de la realidad del país. Esta escasez genera preguntas inquietantes sobre la reducción de todo un país al conflicto que lo atraviesa, así como sobre la percepción de ciertas regiones como zonas de conflicto endémico. Por tanto, explorar las implicaciones ideológicas y culturales de dichas cuestiones.

Asimismo, ampliar el alcance temporal del corpus permitiría realizar un estudio más profundo de la representación del conflicto, en el que se analizaría su evolución. Esto resultaría particularmente interesante para para observar cómo se transforman los roles atribuidos a los distintos actores a medida que intervienen, modifican sus alianzas o se desvinculan progresivamente del conflicto.

Por último, no quisiera acabar estas conclusiones sin señalar, que, pese a todas sus limitaciones, este proyecto ha supuesto un gran esfuerzo a todos los niveles, especialmente el proceso de documentación. He tenido que adentrarme en una disciplina con la que no estaba familiarizada, el Análisis Crítico del Discurso, lo que ha implicado familiarizarme con distintos autores, conceptos fundamentales, diferentes corrientes y, finalmente, seleccionar y adaptar las herramientas metodológicas más adecuadas para este estudio concreto. Se ha tratado de un gran esfuerzo, sin duda, pero también una oportunidad de aprendizaje que resultará de gran utilidad en futuras investigaciones.

6. FUENTES DE INFORMACIÓN

6.1. Fuentes citadas

Al-Aldeimi, Shireen y Allweiss, Alexandra (2025, 10 de mayo). Think Tanks as Stenographers of the State: Crafting the War on Yemen Through an Imperial Discourse. *Middle East Critique*, 1-19. https://doi.org/10.1080/19436149.2025.2497577

Bazzi, Samia. (2009). *Arab news and conflict: A multidisciplinary discourse study*. J. Benjamins.

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo. (2012). *Las Cosas del decir: manual de análisis del discurso* (3ª ed. act.). Ariel.

Christensen, James (2021). The morality of substitution intervention: The case of Yemen. *Politics, 43*(3), 1-15. https://doi.org/10.1177/02633957211014694

Coleman, James S. (1990). Foundations of Social Theory. Belknap Press.

Dip Gilardone, Agustín. (2020). El complejo vínculo entre Arabia Saudita e Irán y la guerra civil de Yemen. Cuadernos de Política Exterior Argentina, 130, 81-92. https://doi.org/10.35305/cc.vi130.8

Fairclough, Norman y Wodak, Ruth. (2000). Análisis crítico del discurso. En: Teun A., Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social: Estudios del discurso, introducción multidisciplinaria,* (pp. 367-404). Gedisa.

Fairclough, Norman. (1992). *Discourse and social change*. Polity Press.

Fairclough, Norman. (2010). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language* (2ª ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315834368

Fowler, Roger. (1991). *Language in the news: discourse and ideology in the Press*. Routledge.

Halliday, Michael. A. K., y Matthiessen, Christian M. I. M. (2013). *Halliday's Introduction to Functional Grammar.* Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203431269

Igualada Tolosa, Carlos (2017, 13 de marzo). Guerra civil en Yemen: actores y crisis humanitaria. *Boletín IEEE, 5*, 823-841.

Loft, Philip. (2026, 31 de marzo). Yemen in 2025/26: Changing balance of power in the south. *House of Commons Library, 10247.* https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/cbp-10427/

Medina Gutiérrez, Felipe. (2018). Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria. *OASIS, 27*, 91-111. https://doi.org/10.18601/16577558.n27.06

Medina Gutiérrez, Felipe. (2020). El movimiento ḥūṯī (Anṣār Allāh) y la guerra en Yemen. *Estudios de Asia y África, 55*(1), 79-112. https://doi.org/10.24201/eaa.v55i1.2581

Rubio Carbonero, Gema. (2010). *Los discursos políticos del Partido Popular sobre inmigración*. [Tesis de doctorado, Universitat Pompeu Fabra]. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/31872/tgrc.pdf?sequence=1

Suárez Ballester, Juan M. (2018). La guerra en Yemen: una crisis humanitaria desatendida. *Revista de relaciones internacionales de la UNAM, 132*, 123-156.

Torregrosa Ramos, Natalia. (2024, 31 de marzo). Yemen, catástrofe humanitaria y entorno alejado de la estabilidad (reedición). *Boletín IEEE, 34*.

Valencia Rodriguez, Estrella. (2024). Ucrania y Yemen: Análisis Comparativo del Tratamiento Mediático. *MEDIACIONES*, *20*(32), 66-77. https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.20.32.2024.66-77

Van Dijk, Teun A. (1990*). La Noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós.

Van Dijk, Teun A. (1991). *Racism and the press.* Routledge.

Van Dijk, Teun A.(1995). Aims of Critical Discourse Analysis. *Japanese Discourse, 1*(1), 17-27.

Van Dijk, Teun A. (2000*). Ideology: A Multidisciplinary Approach*. SAGE Publications. https://doi.org/10.4135/9781446217856

Van Dijk, Teun A. (2006a). Politics, Ideology, and Discourse. En: Keith Brown (Ed.). *Encyclopedia of Language & Linguistics* (pp. 728-740). Elsevier. https://doi.org/10.1016/B0-08-044854-2/00722-7

Van Dijk, Teun A. (2006b). Ideology and discourse analysis. *Journal of Political Ideologies, 11*(2), 115-140. https://doi.org/10.1080/13569310600687908

Van Dijk, Teun A. (2009). *Discurso y poder: contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Gedisa.

Van Dijk, Teun. A. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales, 30*, 203-222.

Van Leeuwen, Theo. (1995). Representing Social Action. *Discourse & Society, 6* (1), 81-106. https://doi.org/10.1177/0957926595006001005

Van Leeuwen, Theo. (1996). The Representation of Social Actors. En: Carmen R. Caldas-Coulthard y Malcolm Coulthard (eds.). *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis*, (pp. 32-70). Routledge.

Wodak, Ruth (2014). Critical discourse analysis. En Constant Leung y Brian V. Street (Eds.), *The Routledge companion to English studies* (pp. 302-316). Routledge.

Wodak, Ruth. (2022). Critical Linguistics and Critical Discourse Analysis. En: J. O. Östman y J. Verschueren (Eds.), *Handbook of Pragmatic*s, (pp. 426-443). John Benjamins. https://doi.org/10.1075/hop.10.cri1

6.2. Fuentes consultadas

ab Rashid, Radzuwan y Al-Ramahi, Raed A. (2025). Analysing Gazan Victimhood on Social Media: A Discursive Study through Van Dijk's Socio-Cognitive Framework. , *Discourse & Society, 13*(2), 61-78. https://doi.org/10.5281/ZENODO.17469564

Abdelraouf, Eslam. (2025, 15 de diciembre). Covering conflict: A comparative analysis of Al Jazeera and CNN's Discourse on Pro-Palestine Campus Protests in the US. *Media, War & Conflict,* 1-21. https://doi.org/10.1177/17506352251392722

Alghamdi, Fahad S. J., Kaur, Surinderpal, y Syed, Ayeshah. (2025). (De)legitimation strategies in the Yemeni proxy war: Analysis of Houthi's Al Masirah media discourse. , *Discourse & Society, 13*(1), 107-129. https://doi.org/10.5281/ZENODO.15763198

Attia, Safa, & Romero-Trillo, Jesus. (2022). A corpus-assisted discourse study of the media language in the Egyptian revolution. *Language, Discourse & Society, 10*(2), 105-127. https://doi.org/10.5281/zenodo.10207967

El Damanhoury, Kareem, Saleh, Faisal y Lebovic, Madeleine. (2025). Covering the Israeli–Palestinian Conflict: A Critical Discourse Analysis of Al Jazeera English and BBC's Online Reporting on the 2023 Gaza War. *Journalism and Media, 6*(1), 9, 1-16. https://doi.org/10.3390/journalmedia6010009

Elharraki, Badiaa. (2025). Cultural legitimation and evaluation in Moroccan media discourse. *Language, Discourse & Society, 13*(1), 215-237. https://doi.org/10.5281/ZENODO.15762946

Fahmy, Shahira S. y Al Emad, Mohammed. (2011). Al-Jazeera vs Al-Jazeera: A comparison of the network's English and Arabic online coverage of the US/Al Qaeda conflict. *International Communication Gazette, 73*(3), 216-232. https://doi.org/10.1177/1748048510393656

Glasgow University Media Group. (2010). *Bad news*. Routledge.

Hiri, Abdelhak. (2024). Representación mediática de América Latina en el mundo árabe: El caso del canal Al Jazeera. *Uru: Revista de Comunicación y Cultura, (10)*, 124-140. https://doi.org/10.32719/26312514.2024.10.8

7. ANEXOS

7.1. ANEXO 1: Corpus

7.1.1. Artículo 1A

TÍTULO	Un ataque aéreo de Estados Unidos contra los hutíes de Yemen deja al menos 31 muertos
AUTORÍA	Helena Pelicano [Damasco, servicio especial]
FUENTE	*La Vanguardia*
FECHA	15 de marzo de 2025
ENLACE	1A

Un ataque aéreo de Estados Unidos contra los hutíes de Yemen deja al menos 31 muertos

Los ataques se han iniciado este mismo sábado, causando al menos nueve personas muertas y otras nueve heridas

Estados Unidos ha iniciado "una acción militar decisiva y poderosa" contra el grupo rebelde hutí en Yemen, según anunció este sábado el presidente estadounidense, Donald Trump, a través de su red social Truth Social. La ofensiva busca acabar con el grupo chií, aliado de Irán, que desde noviembre de 2023 lleva a cabo una guerra contra Israel y una coalición militar encabezada por Washington con ataques en el mar Rojo.

"A todos los terroristas hutíes: Se acabó vuestro tiempo. ¡Vuestros ataques deben parar hoy mismo! Si no, el infierno os llegará como nunca antes", declaró el presidente americano.

La amenaza de Trump ha tardado menos de una hora en materializarse. La capital de Yemen, Saná, ha sido alcanzada por ataques aéreos que han causado al menos nueve muertos y otros nueve heridos. Los bombardeos se han dirigido contra posiciones de los rebeldes chiíes hutíes, según informaciones del Ministerio de Salud de los insurgentes, que controlan la mitad del país.

En apoyo a Gaza: los hutíes han lanzado más de 100 ataques contra buques desde noviembre de 2023.

"Como balance preliminar, hay 18 víctimas, entre ellas nueve muertos y nueve civiles heridos como resultado de una serie de incursiones de la aviación de agresión estadounidense dirigidas contra la capital Saná", indicó el portavoz del Ministerio de Salud, Anés el Asbahi, en su cuenta oficial de X.

Según la televisión yemení Al Masira, portavoz de los hutíes, este ataque tuvo lugar contra un barrio residencial del distrito de Al Shuub. Diversos residentes de las zonas señalaron que el edificio atacado operaba como bastión del grupo militante hutí.

Trump ha ordenado a las Fuerzas Armadas de EE.UU. esa maniobra militar al considerar que los hutíes “han librado una campaña implacable de piratería, violencia y terrorismo contra buques, aeronaves y drones estadounidenses y de otros países”. Hasta ahora, Estados Unidos y sus aliados, entre los que se encuentra la armada británica, han sido incapaces de detener el reguero de ataques que tiene bloqueado desde hace más de un año el mar Rojo.

Desde entonces, el tránsito marítimo hasta el canal de Suez ha caído en picado, con las principales navieras como Maesk temerosas de ser atacadas en su paso por el estrecho de Bab el Mandab. En su lugar, la mayoría de compañías realizan un recorrido más largo y costoso rodeando el continente africano, lo que implicó desde un inicio un aumento de los precios de las mercancías que llegan a Europa.

Trump interpela también de forma directa a Irán: “¡CUIDADO!”

El mensaje del presidente estadounidense amenaza también a Irán. “¡El apoyo a los terroristas hutíes debe cesar inmediatamente! No deben amenazar al pueblo estadounidense, a su presidente (...) ni a las rutas marítimas mundiales. Si lo hacen, ¡CUIDADO!, porque Estados Unidos les exigirá cuentas y no será amable al respecto”.

Tras el éxito de los hutíes está Teherán, quien lleva años proveyendo de armas y entrenamiento a la milicia de piratas yemení. Tras la derrota de Hizbulah en Líbano y la caída de Bashar el Asad e n Siria, el movimiento Ansarulah es la principal fuerza del denominado 'Eje de la Resistencia'; la alianza internacional de Irán para atacar de forma indirecta a Israel.

7.1.2. Artículo 1B

TÍTULO	Estados Unidos anuncia un nuevo ataque contra los hutíes de
AUTORÍA	Alberto Órfão
FUENTE	*ElDiario.es*
FECHA	15 de marzo de 2025
ENLACE	1B

Estados Unidos anuncia un nuevo ataque contra los hutíes de Yemen

El presidente Trump ha informado sobre el inicio de un ataque contra posiciones de los hutíes, que ha confirmado el New York Times de fuentes militares. Los ataques han dejado al menos una treintena de muertos y más de un centenar de heridos.

Israel amenaza con un nuevo frente total contra los hutíes en Yemen.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha anunciado este sábado una acción militar "decisiva y poderosa" contra los rebeldes hutíes, a los que califica de "terroristas". Trump asegura que se han lanzado ataques aéreos sobre los líderes así como sobre las bases militares y las defensas antiaéreas de los hutíes "para proteger el transporte marítimo americano, los activos aéreos y navales y para restablecer la libertad de navegación".

En una publicación en su red social Truth Social, el presidente estadounidense ha amenazado al grupo rebelde, chií y apoyado por Irán, con que su tiempo "se ha acabado" y con que "el infierno" caerá sobre sus cabezas si sus ataques sobre buques comerciales no terminan a partir de hoy.

El diario New York Times publicaba unos minutos más tarde una información en la que confirmaba de dos fuentes militares de alto nivel los ataques lanzados por Estados Unidos, aunque no aportaba nuevos detalles sobre los objetivos.

Según las fuentes citadas por el diario neoyorquino, el ataque busca enviar un mensaje de advertencia sobre las autoridades de Irán y tiene la intención de forzar una negociación con los iraníes para evitar que continúen con su programa nuclear.

Poco después, los rebeldes hutíes han asegurado que aviones de Estados Unidos y el Reino Unido, que lideran desde hace meses una coalición contra los insurgentes que controlan la mayor parte del país, atacaron este sábado un barrio residencial en la capital Saná, sin que se conozca todavía el número definitivo de víctimas.

Según la televisión yemení Al Masira, portavoz habitual de los hutíes, este ataque tuvo lugar contra un barrio residencial del distrito de Al Shuub. Residentes de la zona han señalado

a EFE que el objetivo del ataque fue una vivienda particular. Esta misma televisión ha informado también de ataques en el distrito de Al Jarraf.

Las unidades de seguridad de los insurgentes han acordonado la zona de la acción, indicaron estas mismas fuentes. De acuerdo con el portavoz del ministerio de Sanidad de Yemen, Anees al Asbahi, al menos 31 civiles fallecieron y otros 131 resultaron heridos, "todos civiles y la mayoría de ellos niños y mujeres", en los ataques contra la capital yemení.

Este ataque anunciado por Trump se produce pocos días después de que los hutíes aseguraran que reanudarían sus ataques en el mar Rojo y Arábigo contra barcos israelíes o vinculados a ellos. Según informa el New York Times, los ataques aéreos han sido realizados por cazas que han despegado desde el portaaviones Harry S. Truman, situado en el Mar Rojo, así como por parte de aviones y drones de la Fuerza Aérea de EEUU lanzados desde distintas bases de la región.

Los hutíes responden contra el portaaviones Truman

Los rebeldes hutíes han informado este domingo del lanzamiento de una operación militar dirigida contra el portaaviones estadounidense Harry S. Truman, situado en el norte del mar Rojo, con un total de 18 misiles y un dron, en respuesta al ataque de Estados Unidos de anoche.

"En respuesta a esta agresión, las Fuerzas Armadas llevaron a cabo una operación militar específica dirigida contra el portaaviones estadounidense USS Harry S. Truman y sus buques de guerra en el norte del Mar Rojo con 18 misiles balísticos y de crucero y un avión no tripulado", afirmó en un comunicado televisado el portavoz militar de los insurgentes, Yahya Sarea.

Según Sarea, Estados Unidos lanzó "más de 47 ataques aéreos, dirigidos contra varias zonas de las provincias de Saná, Saada, Al Bayda, Hajjah, Dhamar, Marib y Al Jawf", lo que provocó "varias masacres, que causaron el martirio y heridas a decenas de personas". El portavoz militar apuntó en su alocución que sus unidades "no dudarán en atacar a todos los buques de guerra estadounidenses en el mar Rojo y en el mar Arábigo en represalia a la agresión contra nuestro país".

"Con la ayuda de Alá Todopoderoso, las Fuerzas Armadas yemeníes seguirán imponiendo un bloqueo naval al enemigo israelí y prohibirán la entrada de sus buques en la zona de operaciones declarada hasta que la ayuda y las necesidades básicas lleguen a la Franja de Gaza", afirmó. Y concluyó diciendo que este ataque de EE.UU. "no hará sino aumentar la firmeza, la fe y la resistencia del amado Yemen y de su pueblo firme, fiel y luchador".

El movimiento insurgente respaldado por Irán ha lanzado cientos de ataques contra Israel, así como contra la navegación comercial en el mar Rojo y en la zona del Estrecho de Ormuz, desde el estallido de la guerra en Gaza el7 de octubre de 2023 en respuesta a la matanza de palestinos en la Franja y en Cisjordania.

7.1.3. Artículo 1C

TÍTULO	إجماع يمني على تحميل الحوثيين مسؤولية استدعاء الضربات الأميركية
AUTORÍA	محمد ناصر (Mohammed Nasser)
FUENTE	*Asharq Al-Awsat* (الشرق الأوسط)
FECHA	16 de marzo de 2025
ENLACE	1C

إجماع يمني على تحميل الحوثيين مسؤولية استدعاء الضربات الأميركية

على الرغم من التزام الجانب الحكومي **اليمني** الصمت إزاء الضربات الأميركية؛ التي استهدفت مخابئ ومواقع عسكرية للجماعة الحوثية في صنعاء و5 محافظات، فإن ردود الفعل من قِبل الشارع والنشطاء السياسيين أظهرت تبايناً في المواقف بين مؤيد هذه الضربات وآخر يشكك في فاعليتها، لكن آراء هؤلاء تُجمع على تحميل الجماعة الحوثية المسؤولية عن استدعاء مثل هذه الضربات.

وفي حين كانت الضربات هذه المرة مفاجئة وغير متوقعة، فإنها أتت مغايرة لما عرفه اليمنيون من ضربات نفذتها المقاتلات الأميركية طيلة عام كامل رداً على الهجمات المتواصلة للحوثيين على حركة الملاحة في جنوب البحر الأحمر وخليج عدن.

وركزت الضربات الجديدة على استهداف مراكز للقيادة والسيطرة، وبعضها استهدف تجمعات لقيادات عسكرية، وثالثة على أجهزة المخابرات، وامتدت رقعة الاستهداف لتصل إلى مواقع تخزين الصواريخ والمسيّرات ومنصات إطلاقها في 6 من المحافظات، وكان لمحافظة صعدة، التي يختبئ فيها زعيم الجماعة عبد الملك الحوثي، النصيب الأكبر من الغارات.

ووسط تأكيد سكان في العاصمة اليمنية المختطفة من قبل الحوثيين أن قوة الانفجارات كانت من الشدة بحيث أشاعت حالة من الرعب غير المسبوق، وألحقت أضراراً في عدد من المساكن البعيدة عن المواقع المستهدفة في جنوب غربي المدينة، أظهر نشطاء في مناطق سيطرة الحكومة مواقف متناقضة تجاه تلك الغارات، ففي حين عبروا عن تعاطفهم مع المدنيين، فقد ساندوا «استهداف قادة الحوثيين الذين كانوا السبب في تشريد أكثر من 4 ملايين شخص بانقلابهم على السلطة الشرعية».

ويؤكد ناشط يمني يدعى «صالح» أن «بقاء سيطرة الحوثيين على صنعاء وتنفيذهم أجندات خارجية، سيجعل المدينة وبقية المحافظات في شمال البلاد عرضة للاستهداف»، ويقول إن «تجنيب المدنيين أي أضرار؛ سواء في تلك المناطق التي يسيطر عليها الحوثيون، وفي عموم البلاد، من أي عدوان خارجي يرتبط بالخلاص من الجماعة الحوثية؛ لأنها السبب الرئيسي الذي جلب البوارج وقاذفات القنابل».

جذر المشكلة

يرى نشطاء ومعلقون يمنيون أن «الدعم الإيراني لانقلاب الحوثيين على الدولة، هو جذر المشكلة، وبقاء الانقلاب يعني استدعاء مثل هذه الاعتداءات الخارجية»، ويجزمون بأن «تجنيب اليمنيين كل هذه الويلات مرتبط بتخلي الجماعة الحوثية عن المقامرة واستخدام المناطق التي تحت سيطرتها لتهديد مصالح العالم». ويصفون الحوثيين بأنهم «جماعة منفلتة، أسقطت الدولة، وقوضت قيم التعايش، وانتهكت كل شيء وقع تحت يدها»، ويقولون إنه «آن الأوان كي يتوقف كل هذا».

وكان الناشط السياسي، خالد بقلان، أكثر حدة في رده على الانتقادات التي وجهت للضربات، وقال إنه «لا عدو لليمنيين إلا الحوثي ومن يقف خلفه، وأي طرف دولي أو إقليمي أو محلي يواجه الحوثيين، فأنه معه»، ويضيف: «أنا لا أقبل تبرير أي موقف؛ لأن البلاد في حرب، ومن يتألم على الحوثي، فعليه أن يصطف معه بشكل واضح، دون مواربات أو خداع».

ويتفق معه في ذلك الناشط «هشام»، الذي يقطع بـ«عدم إمكانية وقف الصواريخ الأميركية بالدموع على الضحايا المدنيين ولا بالسخط، ولكن بتوجيه السلاح نحو جماعة الحوثي التي حولت المناطق التي تحت سيطرتها إلى مركز لنشر الإرهاب في عموم المنطقة».

ويقول إن الحوثيين قبلوا بـ«تأجير» صنعاء والمحافظات التي حولها؛ «لمصلحة طهران لتفتعل كل هذه الحرب وكل هذا الدمار»، ويؤكد أنه «باستعادة تلك المحافظات، فلن تكون هناك حاجة لأي دولة كي تقصف أي مكان في البلاد»، ويدلل على ذلك بأن «صنعاء لم تُقصف قبل سيطرة الحوثيين عليها»، ويجزم بأنها لن تُقصف بعد زوال هذه السيطرة.

ومع التشكيك في نجاح الضربات الجوية من دون تحرك بري، يرى ناشطون آخرون أن «هذه الضربات إذا نجحت في منع الحوثيين من استهداف إسرائيل وقيدت الهجمات على الملاحة في البحر الأحمر، فإنه عندها يمكن القول إن واشنطن حققت نجاحاً فعلياً؛ لأن نجاح العمليات العسكرية وفق رؤيتهم يحتاج إلى تحرك على الأرض، وذلك يتطلب تسليح القوات الحكومية وتوفير خطوط إمدادات، وهو ما لم يحدث حتى الآن».

ويذهب أحد النشطاء، ويُدعى «أنور»، إلى أن «عدم تنسيق واشنطن مع الأطراف الداخلية اليمنية لتنفيذ عمليات برية وبالتزامن مع استهداف الحوثيين بالقصف الجوي لن يؤدي إلى النتائج المرجوة؛ لأن (القصف بالتقسيط) سيكون بمثابة عرض لمساومتهم للتوقف عن تهديد المصالح الخارجية مقابل بقاء سيطرتهم على تلك المناطق».

7.1.4. Artículo 1D

TÍTULO	«أمريكا تعلن قتل قادة حوثيين... والحركة تستهدف حاملة الطائرات «ترومان
AUTORÍA	أحمد الأغبري (Ahmed al-Agbari)
FUENTE	*Al-Quds Al-Arabi* (القدس العربي)
FECHA	16 de marzo de 2025
ENLACE	1D

«أمريكا تعلن قتل قادة حوثيين... والحركة تستهدف حاملة الطائرات «ترومان

ليلة دامية عاشها اليمنيون بين مساء السبت حتى صباح أمس الأحد، إذ استهدفت المقاتلات الأمريكية العاصمة اليمنية صنعاء ومديرية سحار في محافظة صعدة شمالي البلاد، ما أسفر عنه "استشهاد وإصابة ١٣٢ مدنياً"، حسبما أعلنت صنعاء، أمس الأحد.

وأعلنت جماعة "أنصار الله"(الحوثيون)، مساء الأحد، عن "استهداف حاملة الطائرات الأمريكية "يو أس أس هاري ترومان" والقطع الحربية التابعة لها شمالي البحر الأحمر، رداً على العدوان الأمريكي على اليمن".

وأعلنت وزارة الصحة والبيئة في حكومة "أنصار الله"، أمس الأحد "استشهاد وإصابة ١٣٢ مدنياً جراء غارات العدوان الأمريكي على الأعيان المدنية في العاصمة صنعاء ومحافظتي صعدة والبيضاء". وأوضحت ا أن "٣١ مدنياً استشهدوا وأصيب ١٠١ معظمهم من النساء والأطفال في حصيلة أولية".

واستهدفت الغارات الامريكية حتى صباح الأحد أهدافاً في سبع محافظات يمنية في سياق حملة قالت الإدارة الأمريكية إنها ستستمر وتتواصل ضمن "حملة حاسمة وقوية ضد الحوثيين"، بينما لم يتم الإفصاح من جهة الأمريكان بدقة عن طبيعة تلك الأهداف.

وأوضح الناطق العسكري للجماعة، العميد يحيى سريع، في بيان أنه "رداً على هذا العدوان نفذت القوات المسلحة عملية نوعية استهدفت من خلالها حاملة الطائرات الأمريكية "يو أس أس هاري ترومان" والقطع الحربية التابعة لها شمالي البحر الأحمر بـ ١٨ صاروخاً بالستياً ومجنحاً وطائرة مسيرة، في عملية مشتركة نفذتها القوة الصاروخية وسلاح الجو المسير والقوات البحرية".

القيادة المركزية الأمريكية (سنتكوم) قالت، مساء السبت، إنها "بدأت سلسلة من العمليات تتألف من ضربات دقيقة ضد أهداف الحوثيين في جميع أنحاء اليمن للدفاع عن المصالح الأمريكية، وردع الأعداء، واستعادة حرية الملاحة".

وادعى مستشار الأمن القومي مايكل والتز في تصريح لشبكة إيه بي سي نيوز، أن الغارات الجوية "استهدفت في الواقع العديد من قادة الحوثيين وقتلتهم". وسبق وأعلن ترامب أنه وجّه بإطلاق عملية عسكرية "حاسمة وقوية ضد الحوثيين" فيما أوضح مسؤول أمريكي لوسائل إعلام: "إجراءاتنا المقبلة ضد الحوثيين ستعتمد على تقييم أضرار ضربات اليوم (أمس)". وقال وزير الخارجية الأمريكي، ماركو روبيو، لقناة سي بي أس: "لن نسمح للحوثيين بالتحكم في مرور السفن وضرباتنا ستستمر حتى تفقدهم القدرة على الهجوم".

وأضاف: "ضرباتنا تتعلق بقدرة الحوثيين على ضرب الملاحة العالمية ومهاجمة البحرية الأمريكية". وتابع: "قضينا على مسؤولين حوثيين عن إطلاق الصواريخ ولا أعتقد أن هناك ضرورة لشن عمليات برية ضدهم".

فيما قال وزير الدفاع الأمريكي، بيت هيغسيث: "واشنطن ستواصل حملتها بلا هوادة لحين وقف الحوثيين أعمالهم العسكرية".

وأكد أن الولايات المتحدة لا تسعى إلى الانخراط في حرب طويلة الأمد في الشرق الأوسط. وقال: "لا يهمنا ما يحدث في الحرب الأهلية اليمنية"، مضيفاً: "الأمر يتعلق بوقف إطلاق النار على سفن في هذا الممر المائي الحيوي، وإعادة حرية الملاحة، وهي مصلحة وطنية أساسية للولايات المتحدة". وتأتي الغارات الأمريكية بعد أيام قليلة من إعلان "أنصار الله" استئناف حظر الملاحة الإسرائيلية في البحرين الأحمر والعربي وخليج عدن وباب المندب، حتى يتم السماح بدخول المساعدات وفتح المعابر في قطاع غزة.

.ولم يشمل الحظر الحوثي السفن الأمريكية

7.1.5. Artículo 2A

TÍTULO	Los hutíes afirman que su primer ministro ha muerto tras un bombardeo israelí
AUTORÍA	Agencias
FUENTE	*La Vanguardia*
FECHA	31 de agosto de 2025
ENLACE	Edición en papel

Los hutíes afirman que su primer ministro ha muerto tras un bombardeo israelí

El primer ministro del gobierno hutí de Yemen, Ahmad Galeb al Rahwi, y varios ministros más murieron el jueves en un ataque israelí sobre la capital, Saná, informó ayer la agencia de noticias del grupo, citando la información enuna declaración del jefe del Consejo Político Supremo hutí, Mahdi al Mashat.

Israel dijo el viernes que el ataque aéreo había tenido como objetivo al jefe del Estado Mayor del grupo rebeldealineado con Irán, al ministro de Defensa y a otros altos cargos, y que estaba verificando el resultado. Elcomunicado de Mashat no aclaraba si el ministro de Defensa hutí se encontraba entre las víctimas.

Ahmad Galeb al Rahwi se convirtió en primer ministro hace casi un año, pero el líder de facto del gobierno era suadjunto, Mohamed Moftah, que ayer fue designado para desempeñar las funciones de primer ministro. Al Rahwiera visto en gran medida como una figura decorativa que no formaba parte del círculo íntimo de la cúpula hutí.

El ejército israelí dijo que sus aviones de combate habían atacado un complejo en la zona de Saná donde se habían reunido figuras de alto rango de los hutíes, describiendo el ataque como una “operación compleja” que fue posible gracias a la recopilación de información y a la superioridad aérea.

Los hutíes, alineados con Irán, han atacado buques en el mar Rojo en lo que describen como actos de solidaridad con los palestinos de la franja de Gaza. También han disparado misiles hacia Israel, la mayoría de los cuales han sido interceptados. Israel ha respondido con ataques frente a las zonas de Yemen controladas por los hutíes, incluido el vital puerto de Al Hudaydah.

7.1.6. Artículo 2B

TÍTULO	Los hutíes de Yemen confirman el asesinato de su primer ministro en elataque israelí del jueves
AUTORÍA	ElDiario.es/EFE
FUENTE	*ElDiario.es*
FECHA	30 de agosto de 2025
ENLACE	2B

Los hutíes de Yemen confirman el asesinato de su primer ministro en el ataque israelí del jueves

Este jueves, el Ejército israelí aseguraba haber atacado un "objetivo militar" de los hutíes en Saná, el segundo bombardeo contra la ciudad en menos de una semana, y en el que habrían perdido la vida más de una decena de ministros, según medios israelíes.

Israel ataca la capital de Yemen y mata a seis personas.

Los rebeldes hutíes de Yemen anunciaron este sábado que el primer ministro del grupo pro iraní que controla la capital y la mayor parte del país, Ahmed al-Rahawi, fue asesinado enun ataque aéreo israelí el pasado jueves, junto a “varios” de sus ministros.

“Anunciamos el martirio el jueves del muyahidín Ahmed Ghaleb al-Rahawi, primer ministro del Gobierno de Cambio y Construcción, junto con varios de sus colegas ministros”, señaló la presidencia hutí en un comunicado televisado y compartido a través de sus redes sociales.

El jefe del Consejo Político Supremo de los hutíes, Mahdi al Mashat, advirtió este sábado a Israel que su venganza “no duerme” y prometió “días oscuros” para el país mediterráneo tras el asesinato del primer ministro y varios miembros del gobierno.

De forma paralela, la agencia de noticias Saba, controlada por el ejecutivo hutí, anunció que Al Mashad ha nombrado al viceprimer ministro Muhamad Meftah para que se haga cargo de los asuntos de Gobierno, mientras se reorganiza la administración hutí tras el ataque israelí. En un discurso televisado, el líder hutí indicó al gobierno de Benjamín Netanyahu que “los actos cometidos por su traicionero y sucio gobierno” tendrán como respuesta “días oscuros”.

“Llamamos a todos los civiles de todo el mundo a evitar cualquier trato con bienes que pertenezcan a la entidad sionista (...) Todavía hay una oportunidad para que las hordas de colonos regresen a sus países de origen. A todas las compañías que operan en la entidad de ocupación [Israel], mi advertencia final es que se vayan antes de que sea demasiado tarde”, dijo.

El ejército israelí atacó la capital de Yemen, Saná, este jueves, en el marco de los enfrentamientos entre Israel y los hutíes que comenzaron tras el inicio de la ofensiva militar

israelí sobre Gaza, en octubre de 2023, y que se han mantenido desde entonces pese al alto el fuego entre los hutíes y Estados Unidos, principal aliado de Israel, que entró en vigor en mayo de este año.

Al-Rahawi, primer ministro desde agosto de 2024 del gobierno liderado por los hutíes en las áreas del país controladas por los rebeldes, fue atacado junto a otros miembros del gobierno, cuando mantenían una reunión rutinaria para evaluar sus actividades del último año, según han informado los rebeldes.

El brazo político de los hutíes enfatizó que su gobierno e instituciones aún son capaces de cumplir con sus deberes después de que varios miembros del gabinete fueran asesinados por Israel en su ataque aéreo del jueves 28 de agosto.

Fuentes militares israelíes citadas por medios del Estado hebreo han asegurado haber asesinado al primer ministro y a más de una decena de miembros de su gobierno, unas afirmaciones que por el momento no han podido ser verificadas.

El grupo islamista palestinoHamás lamentó este sábado la muerte del primer ministro hutí, en lo que han descrito como un "crimen terrible" y una "violación flagrante de la soberanía de un Estado árabe", y agradecieron a AlRahawi y a los líderes hutíes su apoyo durante la guerra en la Franja de Gaza.

La Yihad Islámica Palestina, grupo armado islamista afín a Hamás y que también participó en los ataques del 7 deoctubre, lamentó también la muerte del primer ministro y expresó sus condolencias al pueblo yemení. "Este sagrado martirio reafirma la unidad de sangre entre los pueblos palestino y yemení en su confrontación con la entidad sionista criminal", dijo la Yihad en un mensaje en redes sociales.

Este jueves, el Ejército israelí aseguraba haber atacado un "objetivo militar" en Saná de los hutíes, el segundo bombardeo contra la ciudad tras un primer ataque aéreo el domingo que dejó al menos seis fallecidos. Israel bombardeó aquel día el complejo militar donde se ubica el palacio presidencial hutí, dos plantas eléctricas y un almacén de combustible, que las autoridades israelíes vinculan a actividades militares de los hutíes, que controlan la capital.

Israel defiende sus ataques contra los hutíes por operar bajo dirección y financiación iraní "para dañar a Israel y a sus aliados" desde el comienzo de la ofensiva militar en Gaza el 7 de octubre de 2023, "socavando la estabilidad regional y perturbando la libertad de navegación global".

Los rebeldes hutíes, aliados de Irán, lanzan con frecuencia misiles balísticos y drones contra Israel -la mayoría interceptados- en lo que describen como acciones de solidaridad con Gaza y en protesta por la guerra en la Franja. El jueves fuentes militares israelíes habían afirmado a medios del Estado hebreo que su ataque contra objetivos militares era una respuesta al lanzamiento.

7.1.7. Artículo 2C

TÍTULO	ماذا غاب وزراء الحوثي المقرّبون عن اجتماع المجزرة الإسرائيلية؟
AUTORÍA	محمد ناصر (Mohammed Nasser)
FUENTE	*Asharq Al-Awsat* (الشرق الأوسط)
FECHA	31 de agosto de 2025
ENLACE	2C

ماذا غاب وزراء الحوثي المقرّبون عن اجتماع المجزرة الإسرائيلية؟

وُجّهت اتهامات يمنية للجماعة الحوثية بالتضحية بأعضاء حكومتها غير المعترف بها في العاصمة المختطفة صنعاء ممن هم من خارج الدائرة العقائدية للجماعة وبنيتها الهيكلية، حين أمرتهم بعقد اجتماع في أحد المنازل رغم تهديد تل أبيب بالرد على الاستمرار في إطلاق الصواريخ نحوها، ورغم إدراك الجماعة أن مسؤوليها مستهدفون بتلك الردود.

وبعد أن تم تأكيد مقتل رئيس حكومة الجماعة أحمد الرهوي و8 من الوزراء وبقاء آخرين تحت الملاحظة الطبية العالية، تبيّن أن كل الضحايا من خارج الإطار السياسي العقائدي للحوثيين.

كما اتضح أن الوزراء المهمين تغيبوا عن ذلك الاجتماع بمن فيهم نائب رئيس الحكومة الحوثية محمد مفتاح المعروف بأنه صاحب الكلمة الفصل في قراراتها، إلى جانب عبد الكريم الحوثي وزير داخلية الجماعة وعم زعيمها، وكذا وزير دفاعها محمد العاطفي، ووزير ماليتها عبد الجبار الجرموزي.

ويعتقد سياسيون وناشطون يمنيون أن عبد الملك الحوثي لا يرى في هؤلاء الأشخاص سوى أدوات يمكن استبدالهم بسهولة ويسر، وأنه سيستخدم مقتلهم للمتاجرة والمزايدة أمام الشارع المحلي، وفي الأوساط التي لا تزال تُخدع بألاعيبه وخطاباته الرنانة.

وتؤكد المصادر السياسية والحزبية في صنعاء أن الإجراءات الأمنية الحوثية يتم تشديدها على القيادات القريبة نسباً من زعيم الجماعة، وعلى القيادات العسكرية والأمنية الوازنة المهمة، وليس على أصحاب المناصب الشكلية، بمن فيهم الرهوي.

استهتار أمني

ويرى سياسيون في صنعاء فيما حدث انعكاساً لمدى استهتار الحوثي بأمن وزرائه، إذ يدعوهم إلى اجتماع موسع في حين أنه مستمر في إطلاق الصواريخ نحو إسرائيل، في وقت كانت تل أبيب حذرت من أنها سترد بقوة على تلك الهجمات.

وطبقاً لهذه المصادر، فإن الوزراء المهمين لدى الجماعة الحوثية اتخذوا الاحتياطات اللازمة ولم يحضروا، فيما أرسل وزير الداخلية عبد الكريم الحوثي وهو عم زعيم الجماعة نائبه عبد المجيد المرتضى الذي كان من بين القتلى.

ويرى ناشط يمني في صنعاء أن الحوثيين قدّموا لإسرائيل قيادات لا وزن لهم عسكرياً ولا أمنياً، ومن شأن هذا أن يساعد على تخفيف الضغوط على رئيس الوزراء الإسرائيلي، كما أنهم بهذا يبحثون عن مبرر لاستمرار انخراطهم في الصراع لصالح الأهداف الإيرانية الكبرى.

من جهته، يرى الباحث اليمني في شؤون الجماعة الحوثية عدنان الجبرني أن عبد الملك الحوثي وأعضاء مكتبه ظلوا عاماً كاملاً يؤلفون هذه الحكومة، وأنه تم ضم كثير من وزرائها من دائرته الخاصة، إلى جانب عدد لا بأس به من التنظيميين ممن يصفهم بـ«المؤلفة قلوبهم»، وأكد الجبرني أنه حتى من كانوا ضعافاً منهم فقد اختيروا لضعفهم مثل الرهوي رئيس الوزراء.

وفي انتظار إقرار حوثي جديد بإجمالي ضحايا الغارات الإسرائيلية يستغرب المحللون الدعوة لعقد اجتماع للفريق الوزاري للجماعة الانقلابية في ظرف مواجهة مع إسرائيل، وتساءلوا: «هل الاجتماع يوازي التضحية الجسيمة بأرواحهم؟».

وانتقد المحللون في صنعاء، ومن بينهم محسوبون على الجماعة الحوثية الإجراءات الأمنية التي لم تراعِ الوضع، ولم تضع في حسبانها أسوأ الاحتمالات، ولمحوا إلى احتمالية سعي الجماعة إلى التخلص من الوزراء القتلى، خصوصاً وأن معظمهم لم يُعرف عنهم

انتماؤهم الفعلي إلى الحوثيين، ولكنهم ينحدرون من أحزاب وتوجهات سياسية أخرى ودخلوا في عضوية هذه الحكومة طمعاً في المنصب والمال فقط.

اعتقالات وتحذيرات

وفيما أعلنت الجماعة الحوثية فتح تحقيق في الضربة الإسرائيلية، وبدأت حملة اعتقالات لعاملين في مبنى رئاسة الوزراء وفي مؤسسات أخرى، وزّع جهاز مخابراتها تحذيراً للسكان طالبهم فيه بالالتزام بجملة من التوجيهات، خصوصاً في أوقات التصعيد مع إسرائيل.

ومن بين هذه التوجيهات عدم تداول الأخبار دون التأكد من دقتها ومصداقيتها، والتحذير من نقل الرواية التي تخدم منظومة الحرب النفسية الإسرائيلية، ومن تبادل المعلومات الخاصة بعمل قوات الجماعة أو أمنها أو أي جهة أخرى عبر الجوالات أو مواقع التواصل الاجتماعي، وكذا عدم نشر صور الأماكن المستهدفة، أو الصور التي قد تكشف تحركات قوات الجماعة.

وتشمل قائمة الممنوعات تجنّب الاتصالات وحسابات التواصل الاجتماعي المشبوهة التي تكثر في أوقات التصعيد، وكذا التحذير من التهويل في الأحداث والمعلومات، أو المزاح الذي يؤدي إلى إثارة الرعب في نفوس الناس.

كما حذّرت مخابرات الحوثيين قنوات الإعلام والتواصل الاجتماعي من تلقي الأخبار وتداولها دون التحقق من مصدرها، وقالت إن عليها الالتزام أو التقيّد بالإجراءات الأمنية الشخصية أو العامة، وعدم التهويل والتضخيم لقدرات إسرائيل أو التشكيك برد فعل قوات الجماعة.

ومن ضمن التحذيرات التي وزّعتها مخابرات الحوثيين، عدم تناقل الأحاديث الجانبية، مثل الحزبية والطائفية، لأن لدى «العدو» جواسيس يعملون على تغذيتها، وكذا عدم نقل الأخبار عبر مواقع التواصل الاجتماعي دون انتظار للجهات الرسمية.

وكذلك الامتناع عن التحدث في وسائل النقل والمجالس ووسائل التواصل الاجتماعي عن تحركات قوات الجماعة، أو الحديث عن معرفة شخصيات أو أماكن تُستخدم لذلك الغرض؛ لأن ذلك يقدم خدمة مجانية «للعدو».

وكان أطرف التوجيهات الحوثية للسكان في مناطق سيطرة الجماعة هو التحذير من الفضول الزائد وكثرة الأسئلة، وحب الاطلاع والمعرفة عن أشياء أو معلومات لا تخص الشخص.

7.1.8. Artículo 2D

TÍTULO	الحوثيون يتوعّدون بـ"الثأر" بعد مقتل عدد من وزرائهم في ضربة إسرائيلية
AUTORÍA	أحمد الأغبري (Ahmed al-Agbari)
FUENTE	*Al-Quds Al-Arabi* (القدس العربي)
FECHA	30 de agosto de 2025
ENLACE	2D

الحوثيون يتوعّدون بـ"الثأر" بعد مقتل عدد من وزرائهم في ضربة إسرائيلية

توعّد المتمردون الحوثيون في اليمن السبت إسرائيل بـ"الثأر" بعد إعلان مقتل رئيس حكومتهم وعدد من وزرائهم في ضربة إسرائيلية على صنعاء قبل يومين.

وقال رئيس المجلس السياسي للحوثيين مهدي المشاط في كلمة مصوّرة، "نعاهد الله والشعب اليمني العزيز وأسر الشهداء والجرحى أننا سنأخذ بالثأر"، مضيفا متوجها الى الدولة العبرية "تنتظركم أياما سوداوية".

ودعا "جميع المواطنين حول العالم إلى الابتعاد وعدم التعامل مع أي أصول تابعة للكيان الصهيوني"، و"جميع الشركات" في إسرائيل "للمغادرة قبل فوات الأوان".

وفي وقت سابق، أعلنت رئاسة الجمهورية في صنعاء، في بيان نشرته وكالة الأنباء اليمنية (سبأ): "استشهاد المجاهد أحمد غالب الرهوي، رئيس الوزراء في حكومة التغيير والبناء، مع عدد من رفاقه الوزراء، حيث استهدفهم العدو الإسرائيلي المجرم الغادر في ورشة عمل اعتيادية تقيمها الحكومة لتقييم نشاطها وأدائها خلال عام من عملها. كما جرح آخرون من رفاقهم بإصابات متوسطة وخطيرة وهم تحت العناية الصحية، وذلك عصر يوم الخميس، الخامس من ربيع الأول 1447هـ."

وأضاف البيان: "أن الحكومة ستقوم بدورها في إطار تصريف الأعمال، وستستمر المؤسسات في تقديم خدماتها للشعب اليمني، ولن تتأثر."

وأكد البيان: "أننا مستمرون في موقفنا الأصيل في إسناد ونصرة أبناء غزة."

ولم يذكر البيان أسماء الوزراء الذين قضوا في الغارات.

وتعرّضت العاصمة اليمنية صنعاء، مساء الخميس، لسلسلة غارات عنيفة هزت أرجاءها؛ في عدوان إسرائيلي على اليمن هو الثاني خلال أسبوع، والثالث خلال شهر، والخامس عشر منذ يوليو/تموز 2024.

وكانت إذاعة الاحتلال قد أعلنت، الجمعة، أن الجيش الإسرائيلي قد استهدف في الغارات وزير الدفاع ورئيس هيئة الأركان، وأنهم بانتظار النتائج.

فيما أعلنت وسائل إعلام عبرية تلفزيونية أن الغارات استهدفت قيادات عليا في حكومة الحوثيين.

وتشنّ حركة "أنصار الله" هجمات متكررة بالصواريخ والطائرات المسيّرة ضد أهداف متعددة في إسرائيل منذ أكتوبر/تشرين الأول 2023، فيما استهدفت منذ نوفمبر/تشرين الثاني 2023 السفن المرتبطة بإسرائيل، أو المتجهة إليها، أو التي سبق لشركاتها خرق حظر الدخول لموانئ فلسطين المحتلة، وذلك "تضامنًا مع غزة" التي تتعرض لعدوان إسرائيلي بدعم أمريكي منذ السابع من أكتوبر 2023.

وردًا على تلك الهجمات، شنت إسرائيل عدة هجمات جوية منذ 20 يوليو/تموز 2024 على منشآت حيوية وبُنى تحتية للطاقة في مناطق خاضعة لسيطرة الحركة في اليمن، خلفت خسائر بشرية ومادية كبيرة.

وتعد الهجمات الإسرائيلية الأخيرة هي الأولى التي تستهدف قيادات حكومية للحوثيين.

وكلف رئيس المجلس السياسي الأعلى للحوثيين، مهدي المشاط، نائب رئيس الوزراء، محمد مفتاح، للقيام بأعمال رئيس الوزراء.

7.1.9. Artículo 3A

TÍTULO	Riad fuerza la retirada de las fuerzas de los Emiratos Árabes Unidos presentes en el Yemen
AUTORÍA	Redacción/Agencias
FUENTE	*La Vanguardia*
FECHA	30 de diciembre de 2025
ENLACE	3A

Riad fuerza la retirada de las fuerzas de los Emiratos Árabes Unidos presentes en el Yemen

La salida llega después de la crisis provocada por un ataque aéreo liderado por Arabia Saudí contra un cargamento de armas enviado por Abu Dabi con destino a los separatistas del sur de Yemen.

Un incidente entre Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Arabia Saudita, tras un ataque aéreo de la coalición que lidera Riad conta el puerto de al-Mukalla, acabó provocando que el gobierno de Abu Dabi decretase la retirada de sus fuerzas restantes en Yemen.

De esta forma EAU cumplió con el ultimátum de Arabia Saudita, que hizo un llamamiento para que las fuerzas emiratíes abandonaran el Yemen en un plazo de 24 horas tras la crisis abierta por la ofensiva aérea contra lo que, según Riad, era un cargamento de armas vinculado a EAU.

El ataque perpetrado este martes supone la escalada más significativa hasta la fecha entre ambas potencias del Golfo Pérsico. Los dos pesos pesados, antaño pilares gemelos de la seguridad regional, han visto cómo sus intereses divergen ahora en todos los ámbitos, desde las cuotas de petróleo hasta la influencia geopolítica.

Arabia Saudita ya había advertido que su seguridad nacional es una línea roja y denunció que EAU presionó a los separatistas del sur de Yemen para que llevaran a cabo operaciones militares que habían alcanzado las fronteras del reino.

Se trata de las palabras más duras proferidas hasta ahora por Riad contra EAU en el enfrentamiento entre ambos, que en su día cooperaron en una coalición contra los hutíes yemeníes -alineados con Irán-, pero cuyos intereses en Yemen se han ido distanciando en los últimos años.

Tensión

El bombardeo en Mukalla no provocó víctimas pero supone la escalada más grave en las fricciones entre dos Gobiernos que hasta hace poco eran aliados.

Las fricciones crecieron en el seno de la coalición cuando Abu Dabi apoyó a los separatistas del sur que buscaban la independencia, mientras que Riad seguía apoyando al gobierno de Yemen, reconocido internacionalmente, loque acabó creando una ruptura abierta entre ambos aliados.

La coalición que lidera Riad aseguró este martes que había bombardeado un muelle utilizado para proporcionar apoyo militar extranjero a los separatistas respaldados por EAU. El ataque al cargamento dirigido a los separatistas en el puerto yemení de Mukalla, en el sur del país, no provocó víctimas y fue justificado por Arabia Saudita porque durante el pasado fin de semana arribaron dos barcos a Yemen desde el puerto emiratí de Fuyaira.

Una vez allí, según la propia coalición, los buques desactivaron sus sistemas de rastreo y descargaron grandes cantidades de armas y vehículos de combate para apoyar al Consejo Transitorio del Sur (CTS), una facción secesionista que busca tomar el control de la región de Hadramaut.

El cargamento y el posterior ataque han generado una escalada de la tensión en la región, en la que tanto Saná (la capital yemení) como Riad acusan a Emiratos Árabes Unidos de apoyar al CTS con el objetivo de alimentar la inestabilidad interna en Yemen.

Yemen declara estado de emergencia y un bloqueo total de 72 horas.

En este contexto, el jefe del consejo presidencial de Yemen, Rashad al-Alimi, canceló un pacto de defensa con Abu Dabi y afirmó que los hechos confirman que “los Emiratos Árabes Unidos presionaron y dirigieron al CTS para socavar y rebelarse contra la autoridad del Estado mediante una escalada militar”. Además, declaró el estado de emergencia y un bloqueo aéreo, terrestre y marítimo de 72 horas.

En paralelo, el Ejército del Yemen anunció este martes su pleno apoyo a las decisiones nacionales adoptadas y aseguró que las Fuerzas Armadas están preparadas “para el combate con el fin de cumplir sus deberes constitucionales y nacionales en cualquier circunstancia”.

Por su parte, Arabia Saudita declaró que su seguridad nacional era una línea roja y respaldó un llamamiento a que las fuerzas emiratíes abandonen Yemen en un plazo de 24 horas. La advertencia refleja un lenguaje inhabitual, por contundente, en las relaciones que mantienen Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, quienes han anunciado que podran fin voluntariamente a la misión de sus unidades antiterroristas en Yemen y se retirará del país.

En un intento de rebajar las tensiones, Emiratos Árabes Unidos respondió con un llamamiento a la “moderación y la sabiduría”, pero dijo estar decepcionado por la declaración de Arabia Saudita sobre Yemen y sorprendido por el ataque aéreo sobre Mukalla. Además, rechazaron la versión de la coalición y afirmaron que la carga bombardeada no contenía armas emiratíes.

La relación entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, las dos monarquías que junto a Catar se disputan la hegemonía regional en el Golfo Pérsico, ha estado marcada estos últimos años por la guerra de Yemen. Pese a que los emiratíes formaban parte de la coalición que lucha contra el movimiento rebelde hutí respaldado por Irán (que controla el norte del país), en 2019 comenzaron a retirar sus tropas del país, manteniendo su compromiso con el gobierno internacionalmente reconocido de Saná.

Sin embargo, tras la reciente ofensiva del CTS contra las tropas del gobierno yemení, que busca la autonomía del sur del país, los aliados del Golfo se han acercado más que nunca a la confrontación en Yemen y se arriesgan a reavivar una guerra civil activa desde el 2014.

Con las recientes ofensivas, el CTS reclama un control amplio del sur, incluida la estratégica provincia de Hadramaut, rica en hidrocarburos y con frontera directa con Arabia Saudí a través del desierto de Rub al-Jali. Riad mantiene lazos culturales e históricos con esta región, y muchos saudíes prominentes sitúan sus orígenes en esta zona.

7.1.10. Artículo 3B

TÍTULO	Arabia Saudí y Emiratos chocan en Yemen y elevan la tensión en el conflicto enquistado
AUTORÍA	ElDiario.es/EFE
FUENTE	*ElDiario.es*
FECHA	30 de diciembre de 2025
ENLACE	3B

Arabia Saudí y Emiratos chocan en Yemen y elevan la tensión en el conflicto enquistado

Aviones saudíes han bombardeado un cargamento de material militar destinado a los separatistas sureños de Yemen, que reciben el apoyo emiratí en una ofensiva que lanzaron este mes para ampliar sus dominios en el sur del país

Las tensiones entre Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos –las dos potencias árabes del golfo Pérsico y aliados en algunos ámbitos– han ido en aumento desde principios de diciembre por el apoyo emiratí a los separatistas del Consejo de Transición Sureño (CTS) de Yemen en la nueva ofensiva que lanzaron en el este del país, donde conquistaron dos provincias fronterizas con Omán y Arabia Saudí.

Este martes, las tensiones han estallado con un ataque directo de aviones saudíes contra un cargamento de armas y equipos militares que llegó a un puerto de Yemen procedente supuestamente de Emiratos Árabes Unidos (EAU), según denunció el Gobierno yemení internacionalmente reconocido, respaldado por el reino saudí. El bombardeo representa la mayor escalada entre Riad y Abu Dabi, que han estado participando en la guerra de Yemen desde que los rebeldes hutíes chiíes expulsaron al Gobierno suní del poder y ocuparon amplias zonas del país hace más de una década.

De hecho, Arabia Saudí creó en 2015 una coalición militar con otros países –de la que también forma parte EAU–para intervenir en Yemen contra los rebeldes hutíes y sus fuerzas ya habían lanzado el pasado viernes ataques de advertencia contra posiciones del CTS en la provincia de Hadramut (muy rica en petróleo).

Desde Riad, el Gobierno ha advertido este martes de que las acciones de EAU en Yemen representan una "amenaza para la seguridad nacional del reino" y "constituyen una linea roja", por lo que el reino "no dudará en tomar todas las medidas necesarias para afrontarlas y neutralizarlas", tal y como ha señalado en un comunicado el Ministerio de Exteriores. También ha exigido a Abu Dabi que "responda a la solicitud" del Gobierno yemení de retirar sus fuerzas

militares del país “en un plazo de 24 horas” y de que suspenda “cualquier apoyo militar o financiero a cualquier parte” beligerante.

El Gobierno yemení respaldado por Arabia Saudí ha asegurado este martes que “se ha demostrado fehacientemente” que Abu Dabi ha “presionado y dirigido” a los separatistas del Consejo de Transición Sureño para que “socaven la autoridad estatal y se rebelen contra ella mediante una escalada militar”. Por ello, el Ejecutivo ha dado por terminado el acuerdo de defensa conjunto con EAU y ha ordenado a todas las fuerzas y personal emiratíes que se retiren del territorio yemení en un plazo de 24 horas.

Además, el Gobierno yemení reconocido por la comunidad internacional ha declarado el estado de emergencia en toda la república, “con efecto a partir del martes 30 de diciembre de 2025, por un período de 90 días, renovable” y ha impuesto “un bloqueo aéreo, marítimo y terrestre de 72 horas en todos los puertos y cruces fronterizos”, con excepción de los empleados por la coalición militar liderada por Riad. Según el Ejecutivo, EAU envió “dos buques desde el puerto de Fuyaira cargados con armas, vehículos de combate y equipo militar”, que fueron descargados en el puerto de Mukalla “sin autorización, con el objetivo de abastecer a las fuerzas” del CTS.

Desde Abu Dabi, el Gobierno ha rechazado las acusaciones saudíes y yemeníes y ha denunciado “las inexactitudes fundamentales sobre el papel de EAU en los acontecimientos actuales en Yemen”. En un comunicado del Ministerio de Exteriores, se ha mostrado “sorprendido” por el ataque lanzado este martes contra un cargamento en el puerto de Mukalla, ya que, según su versión, no llevaba armas y hubo una coordinación previa con la coalición. “Los vehículos descargados no estaban destinados a ninguna parte yemení, sino que fueron enviados para su uso por las fuerzas de EAU que operan en el Yemen”, ha asegurado.

Sin embargo, el Ministerio de Defensa emiratí ha anunciado que retirará todas sus fuerzas de Yemen “voluntariamente”, “ante los recientes acontecimientos y las posibles repercusiones que puedan afectar a la seguridad y la eficacia de las misiones” de las tropas desplegadas en el marco de la coalición.

Por su parte, los separatistas sureños han calificado de “ilegales” las medidas tomadas este martes por el Gobierno yemení y han alertado de sus “consecuencias políticas, legales, de seguridad y económicas”, afirmando que es necesario un acuerdo “para evitar un mayor colapso del país”, que ha estado sacudido por la inestabilidad política y la violencia desde la revuelta de 2011 y se sumió en una guerra civil a partir de 2014.

Los separatistas han contado con el apoyo de EAU, en el marco del conflicto armado que estalló en Yemen con la intervención de la coalición militar liderada por Arabia Saudí, y han intentado revivir el Estado de Yemen del Sur, que fue independiente entre 1967 y 1990.

Recientemente, ha habido manifestaciones a favor de la independencia del sur en las zonas controladas por el CTS.

7.1.11. Artículo 3C

TÍTULO	حزم سعودي لفرض الاستقرار الأمني شرق اليمن
AUTORÍA	Asharq al-Awsat
FUENTE	*Asharq Al-Awsat* (الشرق الأوسط)
FECHA	30 de diciembre de 2025
ENLACE	3C

حزم سعودي لفرض الاستقرار الأمني شرق اليمن

دفع التصعيد العسكري الأحادي الذي نفذه المجلس الانتقالي الجنوبي في شرق اليمن بدعم إماراتي، تحالف دعم الشرعية بقيادة السعودية إلى اللجوء إلى مسار الحزم لفرض الاستقرار السياسي والأمني في اليمن بعد أسابيع من محاولات لنزع فتيل الأزمة، حيث نفذ التحالف، الثلاثاء، ضربة جوية وقائية لاستهداف شحنة عسكرية غير قانونية في ميناء المكلا، بالتزامن مع التشديد على ضرورة خروج قوات أبوظبي من اليمن خلال 24 ساعة والتوقف عن تسليح أي طرف استجابة لطلب القيادة اليمنية الشرعية.

وفي حين جددت السعودية، التزامها بأمن اليمن واستقراره، وسيادته، ودعمها الكامل لرئيس مجلس القيادة الرئاسي والحكومة، عبرت في بيان لوزارة خارجيتها عن أسفها لما قامت به دولة الإمارات من ضغط على قوات المجلس الانتقالي الجنوبي لدفع قواته للقيام بعمليات عسكرية على حدود المملكة الجنوبية في محافظتي حضرموت والمهرة، تُعد تهديداً للأمن الوطني للمملكة، والأمن والاستقرار في الجمهورية اليمنية والمنطقة.

وقالت وزارة الخارجية السعودية «إن تلك الخطوات التي قامت بها دولة الإمارات العربية المتحدة الشقيقة تُعد بالغة الخطورة، ولا تنسجم مع الأسس التي قام عليها تحالف دعم الشرعية في اليمن، ولا تخدم جهوده في تحقيق أمن اليمن واستقراره».

وأكدت السعودية في هذا الإطار أن أي مساس أو تهديد لأمنها الوطني هو خط أحمر لن تتردد المملكة حياله في اتخاذ جميع الخطوات والإجراءات اللازمة لمواجهته وتحييده.

وجددت الرياض تأكيدها أن «القضية الجنوبية» في اليمن قضية عادلة، لها أبعادها التاريخية، والاجتماعية، وأن السبيل الوحيد لمعالجتها هو عبر طاولة الحوار ضمن الحل السياسي الشامل في اليمن، الذي ستشارك فيه جميع الأطياف اليمنية بما في ذلك المجلس الانتقالي الجنوبي.

وشددت الخارجية السعودية على أهمية استجابة الإمارات لطلب اليمن بخروج قواتها العسكرية من الجمهورية اليمنية خلال 24 ساعة، وإيقاف أي دعم عسكري أو مالي لأي طرف كان داخل اليمن.

وقال البيان إن السعودية تأمل أن تسود الحكمة وتغليب مبادئ الأخوة، وحسن الجوار، والعلاقات الوثيقة التي تجمع دول مجلس التعاون لدول الخليج العربية، ومصلحة اليمن، وأن تتخذ الإمارات الخطوات المأمولة للمحافظة على العلاقات الثنائية بين البلدين الشقيقين، والتي تحرص المملكة على تعزيزها، والعمل المشترك نحو كل ما من شأنه تعزيز رخاء وازدهار دول المنطقة واستقرارها.

ضربة وقائية محدودة

في سياق الإجراءات الوقائية لحماية المدنيين، أعلن المتحدث الرسمي باسم قوات التحالف، اللواء الركن تركي المالكي، أن قوات التحالف الجوية، قامت صباح الثلاثاء، بتنفيذ عملية عسكرية «محدودة» استهدفت أسلحة وعربات قتالية أُفرغت بميناء المكلا بمحافظة حضرموت.

وأوضح المالكي أنه في يومي السبت والأحد، الموافق 27-28 ديسمبر (كانون الأول) 2025، تم دخول سفينتين قادمتين من ميناء الفجيرة إلى ميناء المكلا دون الحصول على التصاريح الرسمية من قيادة القوات المشتركة للتحالف.

وأشار المتحدث باسم التحالف إلى أن طاقم السفينتين قام بتعطيل أنظمة التتبع الخاصة بالسفينتين، وإنزال كمية كبيرة من الأسلحة والعربات القتالية لدعم قوات المجلس الانتقالي الجنوبي بالمحافظات الشرقية لليمن (حضرموت، المهرة) بهدف تأجيج الصراع، مما يعد مخالفة صريحة لفرض التهدئة والوصول لحلٍ سلمي، وكذلك انتهاكاً لقرار مجلس الأمن الدولي رقم 2216 لعام 2015.

وقال المالكي: «استناداًلطلب فخامة رئيس مجلس القيادة الرئاسي اليمني، لقوات التحالف باتخاذ جميع التدابير العسكرية اللازمة لحماية المدنيين بمحافظتي (حضرموت والمهرة)، ولما تشكله هذه الأسلحة من خطورة وتصعيد يهدد الأمن والاستقرار، فقد قامت قوات التحالف الجوية بتنفيذ عملية عسكرية (محدودة) استهدفت أسلحة وعربات قتالية أُفرغت من السفينتين بميناء (المكلا)، بعد توثيق ذلك ومن ثم تنفيذ العملية العسكرية بما يتوافق مع القانون الدولي الإنساني وقواعده العرفية، وبما يكفل عدم حدوث أضرار جانبية».

خفض التصعيد

أكد المتحدث باسم تحالف دعم الشرعية في اليمن، تركي المالكي، استمرار قيادة التحالف في خفض التصعيد وفرض التهدئة في محافظتي حضرموت والمهرة، ومنع وصول أي دعم عسكري من أي دولة كانت لأي مكون يمني دون التنسيق مع الحكومة اليمنية الشرعية والتحالف بهدف إنجاح جهود السعودية والتحالف لتحقيق الأمن والاستقرار ومنع اتساع دائرة الصراع.

وكان التحالف دعا قبل تنفيذ الضربة جميع المدنيين إلى الإخلاء الفوري لميناء المكلا في محافظة حضرموت حتى إشعار آخر، مؤكداً أن هذا الإجراء يأتي في إطار الحرص على سلامتهم.

وأوضح التحالف أن طلب الإخلاء يهدف إلى حماية الأرواح والممتلكات، وذلك بالتزامن مع الاستعداد لتنفيذ عملية عسكرية في محيط الميناء، داعياً الجميع إلى الالتزام بالتعليمات الصادرة والتعاون لضمان أمنهم وسلامتهم.

7.1.12. Artículo 3D

TÍTULO	حرب البيانات تشتعل.. الرياض وأبوظبي على حافة اختبار التحالف في اليمن
AUTORÍA	خالد الطوالبة (Khaled al-Tuwaliba)
FUENTE	*Al-Quds Al-Arabi* (القدس العربي)
FECHA	30 de diciembre de 2025
ENLACE	3D

حرب البيانات تشتعل.. الرياض وأبوظبي على حافة اختبار التحالف في اليمن

في لحظة إقليمية شديدة الحساسية، خرج الخلاف السعودي الإماراتي إلى العلن عبر بيانات متبادلة، حملت لغة حادة ورسائل سياسية غير مسبوقة منذ انطلاق التحالف العربي في اليمن، واضعة العلاقة بين الحليفين أمام اختبار علني يتجاوز الساحة اليمنية إلى توازنات أوسع في الخليج والبحر العربي.

تصعيد سياسي يخرج إلى الضوء

بدأ المشهد مع بيان سعودي شديد اللهجة، عبّرت فيه المملكة عن أسفها لما وصفته بضغط إماراتي على قوات المجلس الانتقالي الجنوبي لتنفيذ تحركات عسكرية قرب حدودها الجنوبية في محافظتي حضرموت والمهرة.

عبّرت السعودية عن أسفها لما وصفته بضغط إماراتي على قوات المجلس الانتقالي الجنوبي لتنفيذ تحركات عسكرية قرب حدودها الجنوبية

ربط البيان هذه التحركات بتهديد مباشر للأمن الوطني السعودي، مؤكدا أن أي مساس بهذا الأمن يمثل خطا أحمر يستدعي الرد بكل الوسائل.

دعت الرياض في بيانها دولة الإمارات إلى الاستجابة لطلب الحكومة اليمنية بسحب قواتها العسكرية خلال 24 ساعة، ووقف أي دعم عسكري أو مالي لأي طرف داخل اليمن.

شدد البيان على أن هذه الخطوات لا تنسجم مع أسس تحالف دعم الشرعية، ولا تخدم هدف استقرار اليمن.

كما أكدت السعودية التزامها بسيادة اليمن ودعم مجلس القيادة الرئاسي، مع إعادة التأكيد على عدالة القضية الجنوبية وضرورة معالجتها حصرا عبر الحوار السياسي الشامل، بمشاركة جميع الأطراف اليمنية، بما فيها المجلس الانتقالي الجنوبي.

تحرك البيان السعودي من موقع التحذير، مستندا إلى لغة سيادية واضحة، حملت رسائل موجهة إلى الداخل اليمني والخارج الإقليمي في آن واحد.

أبوظبي ترد: شراكة لا خصومة

جاء الرد الإماراتي حازما ومشحونا بدلالات سياسية مدروسة، إذ أعربت أبوظبي عن أسفها الشديد لما ورد في البيان السعودي، معتبرة أن مضمونه لا يعكس حقيقة دورها في اليمن، ولا طبيعة التنسيق القائم بين البلدين.

رفضت الإمارات بشكل قاطع الاتهامات المتعلقة بالضغط أو التوجيه العسكري، مؤكدة أن أمن السعودية جزء لا يتجزأ من أمن المنطقة.

رفضت الإمارات بشكل قاطع الاتهامات المتعلقة بالضغط أو التوجيه العسكري، مؤكدة أن أمن السعودية جزء لا يتجزأ من أمن المنطقة

شدد البيان على أن العلاقات التاريخية بين الرياض وأبوظبي تشكل ركيزة للاستقرار الإقليمي، وأن التنسيق السياسي والعسكري ظل قائما على أعلى المستويات.

كما أوضحت أبوظبي أن موقفها في حضرموت والمهرة اتجه منذ البداية نحو التهدئة واحتواء التصعيد، مع العمل على حماية المدنيين ومنع الانزلاق نحو مواجهات داخلية جديدة.

ربط البيان أي تصعيد ميداني بفتح المجال أمام الجماعات المتطرفة، بما يشكل تهديدا مباشرا للأمن الإقليمي والدولي.

تطرق الرد الإماراتي إلى ما أثير حول ميناء المكلا، نافيا وجود شحنات أسلحة أو معدات مخصصة لأي طرف يمني.

كما أكد البيان أن العربات التي وصلت إلى الميناء مخصصة للقوات الإماراتية العاملة في اليمن، وبقيت داخل الميناء بناء على تفاهمات مسبقة مع الجانب السعودي. عبّر البيان عن القلق من استهداف هذه العربات رغم التنسيق القائم، مع دعوة صريحة إلى تعزيز آليات التشاور داخل التحالف.

اليمن كساحة اختبار إقليمي

تصاعد حرب البيانات ترافق مع تقارير عن غارة جوية سعودية استهدفت ميناء المكلا، عقب معلومات عن وجود سفن تحمل مركبات مدرعة وأسلحة مخصصة لقوات انفصالية مدعومة من الإمارات.

يرى مراقبون أن هذا التوتر يعكس تعقيدات المشهد اليمني، حيث تتقاطع الأجندات المحلية مع حسابات إقليمية تمتد إلى القرن الإفريقي وخطوط الملاحة في البحر العربي

مثل هذا التطور، وفق مراقبين، انتقالا من الخلاف السياسي إلى رسائل عسكرية محدودة، ضمن سقف محسوب بدقة.

يرى مراقبون أن هذا التوتر يعكس تعقيدات المشهد اليمني، حيث تتقاطع الأجندات المحلية مع حسابات إقليمية تمتد إلى القرن الإفريقي وخطوط الملاحة في البحر العربي. حضرموت والمهرة تحوّلتا إلى عقدة استراتيجية، بحكم موقعهما الجغرافي وقربهما من الحدود السعودية وممرات الطاقة والتجارة.

وفي حديثه لـ"القدس العربي"، قال المحلل والكاتب الصحافي الأردني الدكتور جمال البواريد إن حرب البيانات تعكس انتقال الخلاف من الغرف المغلقة إلى المجال العام، ما يفرض على الطرفين إدارة الأزمة بعقل بارد.

وأشار إلى أن استمرار التصعيد الإعلامي قد يفتح الباب أمام أطراف دولية وإقليمية لاستثمار التباين داخل التحالف.

كما شدد على أن اليمن لم يعد ملفا محليا أو خليجيا فقط، بل ساحة متشابكة مع أمن البحر الأحمر والقرن الإفريقي، ما يجعل أي شرخ داخل التحالف ذا كلفة استراتيجية عالية.

بين التصعيد والاحتواء، يقف التحالف العربي أمام لحظة مفصلية. البيانات المتبادلة رسمت حدود الخلاف بوضوح، مع حرص معلن من الطرفين على عدم القطيعة.

ويبقى مستقبل هذا الخلاف مرهونا بقدرة الرياض وأبوظبي على إعادة إنتاج صيغة تنسيق تستوعب تباين المصالح دون تفجير الشراكة، في وقت يزداد فيه المشهد الإقليمي هشاشة وتشابكا.